



16
rej^o

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ACATLAN
FACULTAD DE PEDAGOGIA**

**LAS RAICES FILOSOFICAS DEL PENSAMIENTO DE
JOSE VASCONCELOS Y SU INFLUENCIA EN SU
PROYECTO EDUCATIVO**

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN PEDAGOGIA

P R E S E N T A :

JAIME RIOS ORTEGA

ACATLAN

Mayo, 1987



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	Página
INTRODUCCION	04
1. Esbozo biográfico de José Vasconcelos	
1.1 Infancia y adolescencia	10
1.2 De Madero al régimen de "Caudillo"	18
1.3 Ministerio y campaña presidencial	28
1.4 Derrota, producción literaria (política) y gloria	31
Bibliografía del capítulo	35
2. Contexto histórico de 1920 a 1924	37
2.1 Lineamientos generales de la política gubernamental de Alvaro Obregón	38
2.2 La situación política en el gobierno de Alvaro -- Obregón	41
2.3 La situación económica en el gobierno de Alvaro - Obregón	52
2.4 La situación social en el gobierno de Alvaro Obre <u>g</u> ón	57
Bibliografía del capítulo	63
3. Las corrientes filosóficas en los discursos educativos Vasconcelistas de 1920 a 1924	65
3.1 Iluminismo y Educación	67
3.2 Progreso y Educación	72
3.3 Salvación y Educación	75
3.4 Civilización y Educación	78
Bibliografía del capítulo	84

4.	"De Robinson a Odiseo": La polémica histórica y el pensamiento pedagógico	86
4.1	El proyecto educativo de Norteamérica hacia -- México.	91
4.2	El Estado anti-clerical y las teorías socialis <u>tas</u>	96
4.3	El pensamiento pedagógico	99
	Bibliografía del capítulo	109
5.	Las fuentes y la filosofía de la educación de José Vasconcelos	111
5.1	El humanismo clásico y católico	115
5.2	El heroísmo y la redención	119
5.3	El místico y perfectible	123
5.4	El racional e iluminista	127
	Bibliografía del capítulo	135
6.	Conclusiones	137
	ANEXO I	143
	ANEXO II	149
	Bibliografía de José Vasconcelos	155
	Bibliografía general	159

INTRODUCCION

El México contemporáneo cuenta con una larga lista de educadores distinguidos y desde 1920, hasta la fecha, nuestra filosofía educativa se ha nutrido de sus enfoques y acciones. Su personalidad ha impreso sus matices: de humanismo, de tecnicismo, de lucha social o de moderación.

Sin lugar a dudas, José Vasconcelos inaugura esa lista de educadores importantes en México y le cabe el mérito también de ser el más polémico de ellos.

En efecto. ¿Qué otro filósofo o educador en nuestro contexto nacional ha alcanzado el nivel de espectacularidad o controversia logrado por José Vasconcelos?

Es difícil dar respuesta. Su personalidad, condenada a la celebridad, seguirá siendo fuente de inspiración para la política educativa nacional o para el inacabado campo de su investigación.

José Vasconcelos en el ámbito educativo y político es visto con dimensiones titánicas e igualmente son las actitudes de aceptación o rechazo que despierta: se acepta su personalidad como educador, no obstante su actitud política de años posteriores, o se le rechaza terminantemente por su militancia política, incluyendo su proyecto y valor educativo. No es fácil encontrar una posición de mediación o conciliación en esta disputa: se le rescata por su aporte a la cultura nacional o se le condena por su militancia católica y fascista. (*)

En el meollo de esta discusión se vislumbra el planteamiento de comprender a José Vasconcelos como un personaje de rupturas o conflictos incoherentes; como un hombre lleno de contradicciones, muchas de ellas deleznable. Una prueba de estos planteamientos es que se -- privilegia su estudio por facetas separadas, como filósofo, como educador como político o incluso como cristiano.

Tal esquema muestra por sí sólo las limitaciones de los análisis que ha generado y nos lleva a coincidir, con otros investigadores, en que requerimos de una interpretación cabal para la explicación de la vida y obra de José Vasconcelos.

Una empresa de este tipo necesita reinterpretar a nuestra figura educativa, a la luz del contexto histórico en el cual vivió; de explicar los ejes filosóficos predominantes de su pensamiento; de entender las polémicas que instaura con sus coetáneos; de comprender las raíces y el compromiso católico de su vida, en relación estrecha con los conflictos sociales por él presenciados; de reflexionar su concepción de cultura, del hombre, de México, con todos estos elementos.

Nuestro trabajo se enmarca en un modelo de investigación cuyos ejes de análisis preguntan por las relaciones que guardan los contextos históricos respecto a un personaje específico que en este caso es José Vasconcelos; se trata de indagar cómo determinan un conjunto de hechos políticos, económicos y sociales las acciones y el pensamiento educativo de un arquitecto de la vida cultural nacional; se busca también conocer las respuestas, -en términos de proyectos, discursos, y acciones-, que nuestro educador da en un contexto histórico particular. Por otra parte, la investigación se inscribe en la necesidad de encontrar los soportes intelectuales o de pensamiento, que en un momento dado posibilitan a José Vasconcelos a actuar ya sea como Ministro de Educación o como escritor, esto es, encontrar las corrientes filosóficas desde las cuales nuestro personaje articula respuestas y proyectos educativos.

La investigación, por tanto, trabaja en dos niveles: a) delimitando el contexto histórico y analizando los conflictos sociales y; - b) profundizando en la estructura y sustento de los discursos, obras y acciones culturales de José Vasconcelos. Así, el estudio que a continuación presentamos, pretende romper en cuanto sea posible con la forma tradicional de abordar el pensamiento pedagógico de José Vasconcelos, es decir, de manera aislada y al margen de los procesos sociales en que se constituye. Así pues, se tratará de encontrar la fisonomía

mía original de ese pensamiento.

Gran parte de las investigaciones sobre José Vasconcelos se caracteriza por ser acríicas, apologéticas o condenatorias. De aquí que se considere entonces la necesidad de romper ese círculo vicioso y señalar que el estudio sistemático de José Vasconcelos no puede ser abordado al margen de su formación intelectual y política o de los momentos históricos que vivió. Desde esta perspectiva, los antecedentes inmediatos de la investigación pueden verse en: Blanco, 1977; Skirius, 1978 y Vera y Cuspinera, 1979.

La investigación que a continuación se desarrolla pretende demostrar que, José Vasconcelos pasa de una concepción antropológica del hombre y la cultura a una posición teológica o cristiana en años posteriores; este desplazamiento está posibilitado por su liberalismo y catolicismo y por las circunstancias históricas que vivió.

Esta hipótesis se comprueba a lo largo de los cinco capítulos y los dos anexos que integran la investigación. Veamos con un poco de detalle qué se hace en ellos.

En el capítulo 1 se hace un esbozo biográfico de José Vasconcelos donde se señala el origen de su catolicismo hispánico y su liberalismo. Así también, se muestra como el apoyo al "triángulo sonoreño" lo llevan a la Secretaría de Educación Pública y después, al desintegrarse este "triángulo" repercute en su carrera política ya que arroja a abanderar en los años 30's y 40', posiciones de extrema derecha (católicas hispánicas y protofascistas). Se observa en el esbozo biográfico cómo José Vasconcelos pertenece a una generación de intelectuales que rechazan a Estados Unidos pero aspiran a un modelo de desarrollo social y económico parecido, por otra parte, su catolicismo hispánico recalcitrante les hace asumir actitudes que rayan en el fascismo. Este capítulo biográfico nos ayuda a comprender la evolución política de José Vasconcelos y su influencia en el plano intelectual y cultural.

En virtud de que la investigación se centra en los discursos edu-

cativos, el capítulo 2 tiene por función ofrecer el contexto político, económico y social en el cual surgen. Este capítulo presenta las condiciones históricas del cuatrenio obregonista donde José Vasconcelos actúa como Ministro de Educación. Se indican las razones y los factores que limitaron el proyecto educativo vasconcelista. Se optó porque fuera más o menos exhaustivo ya que carecemos de un análisis integral de este periodo. Si bien este capítulo guarda una relación estrecha con el 1, 3 y 4, su importancia radica en que ofrece el marco de condiciones reales en el que se pronunciaron los discursos educativos; además, estos últimos sólo cobran sentido a partir de este conocimiento.

Con el esbozo biográfico de José Vasconcelos y el contexto histórico de 1920 a 1924, tenemos ya los elementos necesarios para abordar los discursos educativos de 1920 a 1924 y entender cómo se presentan en el interior de ellos las corrientes filosóficas que los sustentan. En el capítulo 3 analizamos cómo las corrientes filosóficas a través de las categorías de iluminismo, progreso, salvación y civilización, constituyen la visión antropológica del hombre y la cultura. Indicamos en qué consisten y mostramos cómo están involucradas en los discursos educativos. El análisis nos indicará cómo los discursos educativos son también un llamado enérgico y lleno de vitalidad para resolver los problemas de la realidad nacional (que ya vimos en el capítulo 2).

El desplazamiento de una posición antropológica del hombre y la cultura a una posición teológica y cristiana termina de verse en el capítulo 4. Este capítulo, con base en el esbozo biográfico y el capítulo 3, entra a analizar cómo se da el cambio antes mencionado. Se investiga primero la polémica histórica en la cual se instaura; teniendo como telón de fondo el proyecto educativo de Norteamérica hacia México, las políticas anti-clericales del Estado Mexicano y el impulso de las teorías socialistas. Después, profundizando en cada uno de los elementos que componen el pensamiento pedagógico en la obra de 1935 "De Robinson a Odiseo" nos damos cuenta de la consumación de tal desplazamiento.

José Vasconcelos es un hombre profundamente comprometido con cada

uno de los momentos históricos que vive y esa es la razón por la cual podemos percibir sus cambios.

El objetivo del trabajo de analizar las raíces filosóficas del - pensamiento de José Vasconcelos y su influencia en el proyecto educativo que propone, nos remite al problema de ofrecer un orden, una jerarquía y un análisis mínimo de las fuentes intelectuales orientadoras de su concepción filosófico educativa.

Esta función la tiene asignada el capítulo 5 y conviene que hagamos algunas consideraciones sobre este punto.

Con el esbozo biográfico del capítulo 1, tenemos la visión global de la vida de José Vasconcelos y, por tanto, los cambios que ahí se suceden. Si cronológicamente situáramos cada uno de los capítulos restantes veríamos que el orden dado es correcto en tanto que constituyen -- una etapa fundamental en la vida de nuestro educador; el periodo histórico en el cual es Ministro de Educación, los discursos educativos de esa época, la polémica de los años 30's con "De Robinson y Odiseo". El resto lo da la biografía misma sin muchas variantes.

Sólo nos quedaría un problema cuyo peso afecta a la investigación y a la forma de interpretar la vida de José Vasconcelos: ¿Cambiaron -- las fuentes orientadoras de José Vasconcelos o los cambios más bien -- hay que buscarlos en las consecuencias políticas de su actuación y los momentos históricos vividos?.

Nosotros creemos lo segundo y en virtud de esta razón es que es - posible hacer una jerarquía de las fuentes filosóficas o de orientación para José Vasconcelos, junto con su significado. La jerarquía se da en cuatro géneros: 1) el humanista y católico; 2) el del heroísmo y la redención; 3) el místico y perfectible; y 4) el racional e iluminista.

El conjunto de señalamientos ya descritos hacen a este capítulo - un apéndice, el cual se complementa con los capítulos 1, 3 y 4. Para -

el capítulo 2 no es tan afortunada la relación, ya que éste va muy ligado con el capítulo 3.

No obstante, y en razón de que es fundamental para concluir el estudio, el capítulo 5 nos muestra, además del marco de pensamiento orientador para José Vasconcelos, cómo éstas fuentes se convirtieron en acciones y hechos concretos por mediación del ámbito educativo.

Si bien se espera encontrar resultados cuantitativos y cualitativos más amplios en las acciones educativas de 1920 a 1924, sorprende ver como no pudieron darse en el México de esos años. Sin entrar al estudio de esas acciones educativas en sí, profundizamos en el papel que jugó el ejército, en este periodo, para explicarnos este problema. Con este criterio incluimos el anexo I.

Por otra parte, el anexo II donde hacemos el análisis de "La Raza Cósmica"-vista la obra como un punto en el que coinciden diversos proyectos del pensamiento (filosóficos, políticos y sociales) de José Vasconcelos-, puede verse como una prolongación del capítulo 3 y/o un compendio sintético de las ideas más relevantes de José Vasconcelos.

La comprobación de nuestra hipótesis a lo largo del trabajo, no deja de sugerir hipótesis en cada uno de los capítulos trabajados. Tales hipótesis secundarias pueden transformarse en futuros problemas de investigación más amplios y profundos. Queda, pues, la inquietud de --producirlas y darles continuidad.

Al hacer el análisis y la investigación de esta manera, estamos convencidos de contribuir a devolver a nuestro personaje sus dimensiones reales sin demérito de sus virtudes y aciertos. Tratamos de rescatar, con este planteamiento, parte de nuestra conciencia filosófica --educativa en beneficio de las políticas educativas actuales, las cuales requieren de precisión y fisonomía propias, acorde con los problemas de la vida nacional.

(*) . Como un ejemplo pueden verse los análisis tan disímiles de Tarra-cena, 1982; y de Alessio Robles, 1979.

1. Esbozo biográfico de José Vasconcelos

1.1 Infancia y adolescencia

José Vasconcelos Calderón nació en la ciudad de Oaxaca, el 27 - de febrero de 1882. Su padre fue Ignacio Vasconcelos, burócrata federal (oficial de Aduana), en el gobierno de Porfirio Díaz. Esta circunstancia provocó una vida nómada a la familia. Son llevados a Sonora (zona fronteriza), Toluca, a Campeche y a la ciudad de México. Su primera infancia la vivió en el pueblo de Sasabe en el desierto de Sonora.

De sus primeros recuerdos, describe la defensa de los colonos hispanos y anglosajones de los ataques indios. De hecho, su infancia transcurre cuando se da la transformación de la frontera nómada de indios - al avance industrial de la Unión Americana, a fines del siglo XIX. Hacia 1885, los apaches, de forma significativa, habían sido derrotados. Y en estos años, México transformó su frontera integrándose al mercado mundial, principalmente con Estados Unidos. (Katz, 1982: 24).

José Vasconcelos pasaba diariamente la frontera de Piedras Negras para ir a la escuela de Eagle Pass, Texas, en los primeros años de la década final del siglo XIX (Ulises Criollo, 1935 : 27). Su formación elemental le permite el contacto con la cultura de Estados Unidos, -- aprendiendo el inglés como una segunda lengua materna.

Cuando José Vasconcelos, años más tarde, escribe su autobiografía narrando su infancia y formación escolar, lo hace desde la perspectiva de Rodó, según la cual se da la superioridad latina frente al materialismo brutal de los Estados Unidos. (Skirius, 1978 : 140). José Vasconcelos en su estancia escolar, no escapó al racismo y al sentimiento nacionalista de la frontera.

José Vasconcelos, en el fondo, "... envidiaba la prosperidad y - las superiores escuelas de los Estados Unidos en los primeros años de la década de 1890". (Skirius, 1978 : 14).

La madre de José Vasconcelos, Carmen Calderón, inculcó en su familia un catolicismo devoto, un cariño especial por los libros y obras religiosas como la Historia de Jesucristo de Louis Veillont o El genio del Cristianismo, de Chateaubriand. (Ulises Criollo, 1935 : 50, 112). - Sin duda alguna, la religión cristiana fue parte sustancial de su visión del mundo, y en efecto, se hará sentir en dos etapas posteriores: en su acción educativa, como Secretario de Educación Pública y en sus actitudes políticas después de la década de los treinta.

La familia de José Vasconcelos, contando éste con trece años de edad, abandonó Piedras Negras hacia el interior del País, ya que de esa manera podría continuar sus estudios. Llegaron a México en 1895. Para 1896, se trasladan a Toluca. Su padre, Ignacio Vasconcelos, regresó sólo a Piedras Negras al serle negado el permiso de trabajo en otro lugar. Mientras, José Vasconcelos estudió en un Instituto de Toluca; - había de recordar este detalle por la diferencia de trato social y por la calidad de aprendizaje, respecto a su estancia en el Norte del País.

En 1897, al recibir su padre el nombramiento de segundo jefe de la aduana en Campeche, se trasladan sin demora. Campeche gozaba de situaciones privilegiadas. Era una ciudad rica, culta y prospera mientras lo permitió la Unión Americana.

Abierta al comercio y a la cultura europea, José Vasconcelos vivió sus años de adolescencia entregado a la lectura, al tópic y al ejercicio físico (Ulises Criollo, 1935 : 110).

Estalló la guerra entre Estados Unidos y España. Con esa guerra se viene abajo el paraíso de José Vasconcelos. Es la disputa por las Islas del Caribe. En la península de Yucatán se tenían razones fundadas para temer esta guerra: "De hecho, en plena invasión norteamericana, Justo Sierra O' Really había propuesto a Washington que los Estados Unidos se adueñaran de Yucatán para suprimir la rebelión de los -- mayas". (Blanco, 1977 : 28).

Las compañías navieras abandonaron Campeche. La política porfiris

ta, con fundamento y sostén en el mercado y negocios internacionales, desquebrajaron la economía del lugar. La clase media se transformó en un "proletariado burocrático"; se hicieron parásitos de la burocracia porfiriana tratando de encontrar puestos en la capital del País. (V. Ulises Criollo, 1935 : 120-124).

Campeche ya no fue importante y José Vasconcelos regresó a México. No obstante portaba consigo elementos decisivos de su personalidad: "... la contradicción entre el Norte violento y criollo y el Sur indígena sometido como una variación del conflicto latinoamericano entre civilización y barbarie". (Blanco, 1977 : 13). Más tarde, la visión de Sarmiento presente en la obra educativa de José Vasconcelos - se nutrirá sobre estas bases, agregando como peligros: la inminente - anexión a Estados Unidos o la regresión a la barbarie azteca por la - sublevación de los indios.

La familia completa salió de Campeche y los destinos se bifurcaron. José Vasconcelos se quedó en México y la familia regresó a Piedras Negras. La esposa de Ignacio Vasconcelos, Carmen Calderón, murió al poco tiempo.

Este hecho será muy significativo en la vida de José Vasconcelos. En sus memorias recuerda las palabras y el mensaje reservado de su madre:

"Que mis hijos se mantengan fieles cristianos... A Pepe díganle - que nunca olvide a Dios Nuestro Señor..." A cada uno había renovado el ruego: la abuela, mi padre, mis hermanas, cada una me transmitía idéntico mensaje póstumo: 'A Pepe que nunca olvide a Dios Nuestro Señor' - tales habían sido sus últimas palabras. (Ulises Criollo, 1982 : 144).

Casi al final de su vida dirá:

"Yo perdí la fé cuando murió mi madre. Recuerdo que entré a la -- Preparatoria élla aún no moría - como hijo de Santa Mónica. Después me convencí que lo mejor era ser cristiano. En mi actuación política, y -

nadie me entendió, actué como un cristiano tolstoiano". (Carballo, 1965: 40).

Es desde esta perspectiva como mejor se interpreta y resulta coherente el pensamiento y obra de José Vasconcelos.

Su padre, Ignacio Vasconcelos, se volvió a casar tiempo después.

Aquí, en México, José Vasconcelos vivió con sus familiares un tiempo, tan pronto pudo, se lanzó hacer vida de estudiante independiente.

Estudió en la Escuela Nacional Preparatoria, "un remedo de cuartel", según José Vasconcelos. Finalizados sus estudios en la Preparatoria, se inscribió en la facultad de Jurisprudencia, no por convicción, sino por aborrecimiento a las otras carreras: Medicina e Ingeniería. - Se carecía de estudios de filosofía. El Derecho no era de todo su agrado, pero era una profesión fácil y lucrativa. Sin embargo, no existía "un genio filosófico que incorporará el fenómeno jurídico al complejo de los fenómenos naturales". (Ulises Criollo, 1935: 108). En 1905 hizo su tesis para titularse "Teoría Dinámica del Derecho". la cual se publicó hasta 1907.

En la descripción que nos ofrece José Vasconcelos de sus años como estudiante de Derecho y de su entorno social, pensaba que iban de la mano a nivel cultural y socio-económico, la dictadura de Porfirio Díaz y el positivismo, que se consideraba como religión del progreso material. Así mismo, el sistema educativo superior se diferenciaba socialmente por las mismas características: autoridades cien por ciento dictatoriales y todo el terreno de pensamiento perteneciente a Augusto Comte, denominado "comtismo nacional". (Ulises Criollo, 1935 : 174).

En suma, un ambiente de frustración, tanto para la actividad creadora intelectual, como para la búsqueda de oportunidades y/o ascenso social en un régimen de explotación y verticalismo político, de cúpula, en la sociedad porfirista. (v. Leopoldo Zea, 1968 : 425-434).

Resulta esclarecedor el análisis de la clase media en esos momentos para comprender la situación por la que pasaba José Vasconcelos:

"Entre 1900-1910 se redujeron dramáticamente sus oportunidades de ascenso en la escala social debido a las nuevas estructuras políticas establecidas por Díaz en el Norte de México. En los últimos años de su régimen Díaz renunció a sus esfuerzos por separar el poder político -- del económico y limitar el poder político de las oligarquías regionales en sus estados. En consecuencia, las posiciones políticas y los -- empleos gubernamentales otorgados como premio a la fidelidad política, que en México siempre habían sido determinantes para la supervivencia de las clases medias, cayeron bajo el control exclusivo de las oligarquías estatales. Al mismo tiempo, estos poderosos grupos ejercían un -- grado creciente de dominio sobre las autoridades regionales y locales, que con frecuencia habían sido un feudo tradicional de las clases medias". (Katz, 1982 : 27)

Así las cosas, no es raro que la tesis de titulación de José Vasconcelos se caracterizara por ser: "..un alegato metafísico positivista en favor de la fuerza individual contra el orden pasivo de una sociedad estancada". (Blanco, 1978 : 35).

Resultó original en este contexto la tesis de José Vasconcelos. Y de ahí, 1905 hasta 1910, madura una posición anti-positivista; como estudiante, su rechazo a la educación positivista fue meramente emotivo, hasta culminar con críticas racionales, exaltadas y conmovedoras como nos muestra su conferencia presentada en el Ateneo de la Juventud: -- "Don Gabino Barreda y las ideas contemporáneas".

La actividad intelectual desarrollada en 1905 hasta 1910, coincide con el deterioro y el agudizamiento de las crisis internacionales, cuyas repercusiones sociales en México son muy fuertes. Por otra parte, se da el punto máximo de tensión de las contradicciones de la sociedad porfirista. Este marco de conflictos y contradicciones culminó con la caída de Porfirio Díaz y el ascenso de Madero a la presidencia de México. Es la fase inicial de la Revolución, con tres procesos de origen -

que importa destacar en virtud de ser su conjugación lo que da por con secuencia un Estado diverso en el México post-revolucionario de 1920 a 1924.

Dichos procesos son: 1) Expropiación de las tierras comunales de las comunidades campesinas del centro y del sur del País; 2) La trans formación de la frontera con indios nómadas en una frontera con los Es tados Unidos y su consiguiente integración política y económica al reg to del País, así como a la esfera de su influencia; 3) El surgimiento de México como un escenario principal de la rivalidad europeo-norteamericana en México. (Katz, 1982 : 21).

En tanto empiezan a tomar giros insospechados los procesos antes aludidos, la juventud de José Vasconcelos se nutrió de filosofía y literatura con rasgos básicamente de anti-intelectualismo, espiritualistas, orientalistas, anti-positivistas, un poco liberales y, por último, cristiano-anarquistas.

Las lecturas fueron sobre los "clásicos" de la literatura, las -- obras de Platón, Nietzsche, Bergson, Shopenhauer, Kant, Hegel, Bou- - trouz, Menéndez y Pelayo, los filósofos Alejandrinos, los sermones de Buda, Rodó y Sarmiento.

Parte de estos autores los leyó en el extranjero, a raíz de sus - continuos destierros, y otra parte los leyó gracias a la influencia -- que los integrantes de Ateneo de la Juventud hicieron en él. Es notable, sin embargo, la ausencia de escritores mexicanos en su formación - juvenil, más tarde leerá a Lucas Alamán, pero por estos tiempos es la "cultura universal", su interés, como lo es su generación al respecto. Además de los profesionales cultos de los salones privados que impresionan a José Vasconcelos, donde conoció las lecturas de Tolstoi y espíritus antipositivistas, está al tanto de las vanguardias artísticas de Europa, que sin duda, ayudaron a conformar las ideas intelectuales que desarrolla y dan forma a su programa educativo, años más tarde.

José Vasconcelos perteneció al "Ateneo de la Juventud" y ésta vin-

culación la convirtió, años más tarde, en el soporte político que dió gran renombre a su labor como Secretario de Educación Pública, debido a la cantidad de intelectuales que logró vincular a las tareas del nuevo Estado. De ahí que sus actividades y su impacto estuvieran ligadas a su personalidad política. Al igual que los "caudillos", solamente él era capaz de armar un proyecto que no funcionó igual cuando él ya no estuvo presente para dirigirlo.

El grupo de intelectuales que participó en el Ateneo de la Juventud, se unió en 1906 para formar la revista "Savia Moderna"; duró poco. Después se tornó "Sociedad de Conferencias" de 1907 a 1908. Para octubre de ese año se consolida y transforma en el "Ateneo de la Juventud", con lo cual se considera que inicia la cultura mexicana moderna.

El Ateneo de la Juventud se ha catalogado como una asociación de tipo cultista y refinado, aristocratizante "... y muchos de sus miembros reaccionaron con auténtico horror ante el estallido de la revolución". (Guevara, 1983 : 28).

José Vasconcelos fue la excepción, ya que es el primero en integrarse en las filas maderistas.

El Ateneo de la Juventud destacó en un plano académico en el cual los intelectuales urbanos de la clase media, "... conservadores por naturaleza, y, en este aspecto semejantes a Madero y a Carranza, lograron finalmente reemplazar el lema francés 'orden y progreso' por el lema nacionalista de 'lo mexicano'". (Raat, 1975 : 144-145)

El contacto de José Vasconcelos con este grupo no fue frecuente e inmediato, a saber, se le vió en la segunda sesión ordinaria a mediados de enero de 1911, donde leyó un trabajo suyo sobre "el sentido místico del baile" considerado "el asunto desde altos puntos de vista históricos y psicológicos". (Taracena, 1982 : 2).

En 1907, ya titulado como abogado, José Vasconcelos trabajó para el Gobierno. Fue nombrado fiscal federal de Durango. La clase media de

funcionarios y profesionales, en la cual él se incluye, envidiaba a la -
clase superior, por su consumo ostentoso y por su elegancia en este es-
tado, donde no trabajó mucho tiempo.

Hacia 1908, trabajaba en la sucursal de la firma Warner, Johnson
y Galston de Nueva York. Sus ingresos eran excelentes, tanto, que pen-
saba retirarse como abogado después de unos cinco años de trabajo in-
tensivo y después dedicarse exclusivamente a la Literatura y a la Filo-
sofía. José Vasconcelos en su "Ulises Criollo (1935)", manifiesta una
admiración por el individualismo dinámico, emprendedor, como el que -
le despierta Mr. Warner. Trabajó ahí hasta marzo de 1911.

1.2 De Madero al régimen del "Caudillo"

"Sin pertenecer ni remotamente a cualquiera de las facciones gubernamentales, veía crecer mis entradas, poseía casa propia y porvenir seguro. Pero ¿qué sabe nadie de los motivos profundos que van determinando un destino". (Ulises Criollo, 1935 : 305).

José Vasconcelos se une a Madero después que éste ha hecho furor con "La Sucesión Presidencial" en 1908. En 1909, Fco. I. Madero es el político emergente para solucionar la crisis económica, política y social del País.

"Muchos observadores contemporáneos y, más tarde, algunos historiadores, han visto en la actitud de Madero una expresión de ingenua falta de realismo. Su declaración: 'Si tenemos libertad todos nuestros problemas están resueltos', se cita como demostración de que, en realidad, no tenía ningún programa para asegurar la estabilidad o resolver los males sociales y económicos que agobiaban al país. Sin embargo, si uno examina más de cerca su política e intenta remontarse a -- sus antecedentes, resulta claro que no era de ninguna manera un soñador ajeno a este mundo movido por influencias espiritistas abstracas sino más bien un político perfectamente coherente que reflejaba -- en su visión del mundo la ideología de la clase terrateniente, teñida de una buena dosis de filantropía". (Kats, 1982 : 61).

En el año de 1909 se fundó el Centro Antirreleccionista de México, bajo el lema: "SUFRAGIO EFECTIVO NO REELECCION", cuya leyenda José Vasconcelos se atribuye (V. Ulises Criollo, 1935 : 305). Conjuntamente con Palavincini, en ese mismo año, editaron el periódico maderista "El Antirreleccionista"; la publicación duró seis meses porque el Gobierno clausuró las oficinas. Aún así, su actividad política no se truncó pues siguió participando en la organización de mitines, programas y consignas con los demás compañeros del Centro Antirreleccionistas.

La actividad política a favor de Madero tuvo momentos de indeci-

sión que se resolvieron oportunamente.

La tensión política del país en esos momentos, logró aglutinar a las distintas clases sociales descontentas en torno a la política maderista. Los hostigamientos, la represión y las persecuciones, no se hicieron esperar, no obstante, que antes gozaran de tolerancia por Díaz.

Poco antes de las elecciones, José Vasconcelos fue perseguido. El motivo fue un artículo maderista en el órgano informativo, ya mencionado, del cual era director. Salió de la ciudad de México, junto con González Garza hacia San Luis Potosí. Madero los recriminó esperando su reactivación política. Para noviembre de 1909., Madero le escribió, -- entre otras cosas:

"Si usted se separa de nuestro Partido, va a perder, quizá la mejor oportunidad que se le presente en su vida, de ocupar un puesto distinguido entre sus conciudadanos. No le hablo de esto para halagar su vanidad, porque se que no la tiene, sino para halagar su patriotismo, porque es natural que un hombre que ocupa un alto puesto en la Administración puede hacer mucho por la patria y es indudable que si nuestro Partido llega a triunfar como hay muchas posibilidades de ello, usted, por su talento, su prudencia y sus cualidades que lo hacen ser tan simpático para todos nosotros, le harían indudablemente ocupar un puesto bastante importante". (Taracena, 1982 : 4).

Por su parte, José Vasconcelos le asegura su lealtad política a Madero a través de una carta fechada el 26 de abril de 1910, es decir, poco después que Madero ha sido designado por el Partido Antirreleccionista como su candidato para la Presidencia de México.

De 1910 hasta 1924, vinculó su actividad cultural y política.

"Los amigos del Ateneo me nombraron su presidente para el primer año maderista, cuya vida económica precaria yo podría aliviar. Además, asegurarle cierta atención del nuevo gobierno. Y no volví a llevar trabajos a las sesiones, sino que incorporé a casi todos los miembros --

del Ateneo al nuevo régimen político nacional, creándose la primera Universidad Popular". (V. Ulises Criollo, 1935 : 389-390).

El "Ateneo de la Juventud", se transformó, gracias a José Vasconcelos, en el "Ateneo de México". El "Ateneo de México" y su dependencia más importante, la "Universidad Popular Mexicana". son en sus metas y objetivos representativos, culturalmente, del pensamiento de Madero.

Es importante señalar al respecto los antecedentes de Madero.

"Francisco I. Madero, nacido en el estado de Coahuila, miembro de una de las familias más acaudaladas de México. Después de estudiar Derecho en Francia había regresado a México en 1892 para hacerse cargo de una de las haciendas de su padre. Soñador y espiritista por una parte, combinaba por la otra un enfoque económico práctico con ideas filantrópicas explícitas. Comenzó por aumentar los salarios de sus trabajadores agrícolas, los sometió a exámenes médicos periódicos e introdujo la educación obligatoria, de manera que el nivel de vida que se gozaba en su hacienda era muy superior al que prevalecía en las haciendas vecinas. Madero combinó esta actitud hacia sus trabajadores con la introducción de métodos nuevos y más productivos de cultivo, lo cual incrementó muy pronto sus ganancias en forma notable e hizo de su hacienda una especie de empresa modelo, tanto en términos sociales como económicos. Esos años pasados conformaron una actitud respecto a la cuestión agraria: la situación de los campesinos podía mejorarse, no mediante una reforma agraria, sino gracias a la atención patriarcal e ilustrada del hacendado a sus problemas". (Katz, 1982 : 52-53).

El Ateneo de México actuó extraoficialmente. Era imposible desvincular su actividad cultural de la política, aunque se declaró institución laica y apolítica, es decir, al margen de los procesos políticos del País. Nunca consideró fundamental un cambio de estructuras sociales radical, para la transformación cultural del País. La cultura universal, la educación de los obreros, el aprendizaje a través de cursos, conferencias impartidas por los integrantes del Ateneo, conciertos, etc., fueron las acciones fundamentales de la Universidad Popular Mexi

cana. Todo ello desembocaba en una idea básica de la Ilustración: educación para el pueblo.

La universidad Popular, se vinculó a la Universidad de Oviedo en España que se dió a conocer en México gracias a Don Rafael Altamira en 1910.

La importancia de la Universidad Popular radica en que sus actividades desarrollaron modelos de programas en los cuales basaría gran parte de su trabajo José Vasconcelos como Secretario de Educación Pública.

El pensamiento de Francisco I. Madero, influyó y se marcó fuertemente en José Vasconcelos. Políticamente constituye un pilar fundamental de su acción cultural y política.

Madero afirmó que los problemas de México, en lo fundamental, -- eran el absolutismo y el poder ilimitado de un solo hombre. Al introducirse la democracia en México, el parlamentarismo, el sistema de elecciones libres, la independencia de la prensa y la acción libre de los tribunales, México estaría capacitado para transformarse en un Estado democrático moderno. (V. "La Sucesión Presidencial en México", 1908).

Desde estos enfoques es como José Vasconcelos visualizará los problemas de México.

Cabe destacar que el movimiento de Madero, al cual José Vasconcelos se integró, fue parte de una tendencia más general que se estaba generando en las naciones latinoamericanas:

"...cuyo desarrollo progresaba a un paso más acelerado, tendencia que en otros países latinoamericanos sólo asumió formas diferentes. Esta tendencia o movimiento consistía en el rápido desarrollo de una clase media que comenzaba a buscar mayor poder político y económico a medida que aumentaba su número y su importancia económica". (Katz, 1982 : 21).

José Vasconcelos asumirá su papel maderista, después de la Revolución, en 1929 con su campaña presidencial cuyo principal lema fue: "Con Madero ayer, con Vasconcelos hoy".

Por otra parte, además de la influencia maderista, José Vasconcelos adquirió el rasgo de "anti-yanqui" con ciertas particularidades de fondo.

La transformación de la frontera con los indios nómadas en una -- frontera con los Estados Unidos, implicó, entre otras cosas, el avance de la industria y el comercio. Se cristalizó tal fenómeno, en la simbiosis económica de la zona fronteriza mexicana con el suroeste norteamericano. Las características más importantes de tal simbiosis se manifestaron a nivel ideológico de una manera muy singular. Da lugar a un nacionalismo anti-norteamericano muy agudo y exacerbado el cual "...se combina con el deseo de las clases medias y trabajadoras mexicanas de obtener derechos y libertades de los cuales gozaban sus homólogos en - los Estados Unidos". (Katz, 1982 : 39).

El "anti-yanquismo" de José Vasconcelos se contradujo por diversos hechos. Y puede asegurarse que hay una resevada admiración por -- los Estados Unidos, ya que incluso parte de sus acciones educativas como Secretario de Educación Pública las desarrolló con base en modelos norteamericanos.

Skirius, en el estudio de la campaña política del 29, nos dice, - refiriéndose a José Vasconcelos: "... en su autobiografía recuerda una noche pasada tomando vino de lance con los Diablos Viejos de California, un club social en San Francisco de hispanohablantes acumulados - en el exilio desde todos los rincones de Iberoamérica. El vino del Valle de Sacramento, aunque no era Oporto, soltaba la lengua. Vasconcelos manifestaba su orgullo por los grandes comentarios que hacían sus maestros de los adelantos de su hijo y su hija en las escuelas norteamericanas de Chicago. '¡Que maravillosas escuelas!, se avenía a reconocer. Como en su infancia en la frontera, las escuelas norteamericanas le parecían envidiablemente excelentes. Esta admiración privada solía

envolverla en desconfianza en público, porque la patente superioridad del otro lado era una amenaza para su propia identidad diferenciada. - Pero sus hijos sobresalían en las escuelas norteamericanas; esto era algo que podía alabarse con sus compañeros de potación". (Skirius, -- 1978 : 48-49).

En 1911, José Vasconcelos se estableció en Nueva York, como Secretario de Vázquez Gómez (agente confidencial del maderismo en Washington). Vázquez Gómez regresó a México y José Vasconcelos se quedó como jefe de la agencia. Retornó hasta la renuncia de Díaz. No quiso incorporarse al gabinete de Madero, pero lo ayudaba periódicamente. Declinó la invitación de Madero como subsecretario de Justicia; decía que sus ingresos eran superiores como abogado, en despacho propio, que como Ministro.

A la muerte de Madero en 1913, José Vasconcelos es apresado para dialogar con Victoriano Huerta; brazo armado de la política norteamericana y las clases más reaccionarias del País, el clero entre ellas, - que determinaron la caída de Madero. José Vasconcelos manifestó su rechazo a Victoriano Huerta, huyendo hacia la Habana y de ahí a Washington. Después a Inglaterra, como agente del Constitucionalismo. Regresó a México por vía Estados Unidos y en la frontera se unió a Carranza.

Sin el apoyo de Estados Unidos, ni de ninguna potencia mundial -- con intereses comerciales, sin fondos y ante el avance inminente de las fuerzas constitucionalistas, el 15 de junio renunció Huerta.

Un mes tardará Obregón para entrar a México. Poco tiempo después lo hizo Carranza.

Tan pronto triunfa el constitucionalismo, Carranza nombró a José Vasconcelos como Director de la Escuela Nacional Preparatoria. Este será su primer puesto político relacionado con educación hasta terminar como Secretario de Educación Pública, con su renuncia, en 1924.

La división de las facciones revolucionarias provocó diversas --

fracturas en el movimiento, acompañado el problema con conflictos violentos en la lucha por la dirección del movimiento. Se hizo patente la diversidad de intereses de acuerdo a la clase social de cada facción. (V. Katz, 1982 : 291-339).

José Vasconcelos contó con la suficiente sensibilidad política para identificar a la facción que saldría triunfante en 1920, adoptando su lenguaje y estilo político que lo llevó al Ministerio de Educación.

José Vasconcelos es cesado pocas semanas después de su nombramiento como Director, por no apoyar a Carranza; negó pronunciarse contra Villa y Zapata. Fue aprehendido pero logró fugarse y se dirigió a la Soberana Convención Revolucionaria de Aguascalientes, en 1914.

José Vasconcelos en su autobiografía nos dice su lamento respecto a las facciones en pugna:

"Pobre América, continente moroso; razas de segunda que vivieron siempre en el mismo oficio en que andábamos nosotros, la caza del hombre. Malditos los villistas, fanáticos de un criminal; y perros los carrancistas, con sus uñas listas; peor que cafres los zapatistas -- 'quebrando' vidas con la ametralladora, tal como antes sus antepasados, con el hacha de obsidiana". (La Tormenta, 1948 : 170).

Si tal es el concepto de las facciones en pugna, ¿a quién, entonces, apoyó, que lo hizo regresar como Rector a la Universidad, en 1920, y de ahí lo proyectaría como Secretario de Educación Pública.?

En la Soberana Convención Revolucionaria, José Vasconcelos apoyó a la facción que derrotó, posteriormente a Carranza, es decir, -- después que Carranza venció a Villa y Zapata. Esta facción salió -- triunfante en el movimiento revolucionario, instaurando en 1920, un nuevo Estado, diferente al Porfirista y que se mantiene vigente hasta nuestros días.

Dada la importancia que tal facción reviste, porque de 1920 has

ta 1930 ella domina el panorama del México posrevolucionario, transcribimos la opinión de Katz:

"Contrariamente a los otros, este grupo no se caracterizaba por ninguna firme unidad política, geográfica, ni organizativa. El objetivo común de sus miembros era excluir tanto a Villa como a Carranza, y de ser posible también a Zapata, de la jefatura de la revolución. Sin embargo, existían opiniones muy divergentes en este grupo en cuanto a cuál debía ser el siguiente paso. En términos ideológicos y sociales, este grupo constituía una posición intermedia entre Carranza y Villa. La mayoría de sus miembros, en particular sus voceros, provenían de la clase media: Alvaro Obregón, el antiguo ranchero y funcionario que mandaba el ejército del Noroeste; Eulalio Gutiérrez, el jefe revolucionario más importante en el estado de San Luis Potosí; Lucio Blanco, el jefe revolucionario del Noroeste de México. Para la mayoría de ellos, Carranza era demasiado conservador, y Villa y Zapata demasiado radicales. Querían reducir el poder de la vieja oligarquía más de lo que Carranza deseaba, pero, con pocas excepciones, se oponían al tipo de transformación social que postulaba Zapata y, en menor medida, también Villa. Algunos de ellos pensaban en un sistema de democracia parlamentaria, que ni el grupo de Carranza, ni el de Villa y Zapata, podían instaurar. Otros habían creado los equivalentes de feudos casi independientes en sus estados de origen y temían el regreso de México a un poder central fuerte. Mediante la eliminación de Carranza, Villa y Zapata, se proponían alcanzar estos objetivos a menudo heterogéneos. De hecho, lograron la elección de Gutiérrez como presidente provisional con el apoyo de todos los partidos en la Convención, exigiendo al mismo tiempo la eliminación de Villa y Carranza". (Katz, 1982 : 306).

Eulalio Gutiérrez, presidente, nombró, Ministro de Instrucción Pública a José Vasconcelos el 14 de diciembre de 1914. La lucha de las facciones se hizo más áspera y violenta. Sin remedio, el gobierno surgido de la Convención, abandonó la capital el 15 de enero de 1915.

En Saltillo, repartiéndose los restos del tesoro público, José Vasconcelos se dirigió a Nueva York con mil doscientos cincuenta pesos oro que le correspondieron. Pidieron a Washington el reconocimiento pa-

ra el gobierno nacido de la Convención. Jamás se les dió tal cosa. El gobierno de los Estados Unidos apoyó a Carranza. De momento su facción triunfaba. Sin embargo José Vasconcelos decía: "... era inocencia suponer que la barbarie desencadenada puede engendrar instituciones; engendra nuevas y más feroces tiranías..." (La Tormenta, 1947 : 133).

Estados Unidos siempre apoyó a la facción triunfante; con tal de que instaurase un gobierno centralista fuerte capaz de asegurarle sus grandes intereses económicos. (V. Freeman Smith, 1973).

Carranza en el poder habría de durar cinco años más, aunque no -- siempre con el apoyo de Estados Unidos.

Carranza, Villa y Zapata fueron eliminados en diversos momentos mediante el asesinato.

En los años que dura Carranza en el poder, José Vasconcelos dice, respecto a su permanencia "... no conocía por entonces la ilimitada - pasividad, la paciencia ovejuna, la tolerancia criminal de nuestro pueblo, para con todos los dictadores que saben usar el terror". (La Tormenta, 1947 : 374).

En tanto Carranza dominaba a sus enemigos, convocó a una convención constitucional a fines de 1916. Para mayo de 1917, era presidente de México.

Los delegados a la convención constitucional rechazaron el proyecto de Constitución presentado por Carranza. La situación política, económica y social es en estos momentos tan importante, que da por resultado una de las Constituciones más progresistas. Sin embargo, define a partir de ese momento un tipo de discurso impregnado de conceptos a favor de los obreros y campesinos, hasta nuestros días. Por otra parte, José Vasconcelos no será la excepción con sus discursos educativos.

Nos dice Freeman Smith, a propósito de la Convención:

"los delegados se dividían entre 'moderados' y 'jacobinos', y los

temas que se debatieron se referían más a las relaciones entre el poder central, la política social, y el orden político, que a la deseabilidad de un cambio socioeconómico profundo con lo cual se revelaban ya lo que había de ser una de las principales consecuencias de la revolución. La movilización de las masas que había sido capitalizada por necesidades militares, había por otro lado alterado radicalmente las bases (aunque quizá no el resultado práctico) del juego político. Desde entonces todos aquellos que pudieran seriamente aspirar al poder tendrían que adoptar una postura retórica a favor de los obreros y de los campesinos de México". (Freeman Smith, 1973 : 44-45).

Cinco años duró el exilio de José Vasconcelos y regresó a México con el triunfo de la facción que tenía por vocero principal a Alvaro Obregón.

Carranza es asesinado el 21 de mayo de 1920.

Adolfo de la Huerta es nombrado presidente interino en tanto se convoca a elecciones presidenciales. El mismo designó a José Vasconcelos Rector de la Universidad, el 4 de junio de 1920. (El Universal - 4-VI-1920).

José Vasconcelos desde el exilio publicó cuatro obras importantes:

- 1) "Pitágoras, una teoría del ritmo" (1916)
- 2) "El monismo estético" (1916)
- 3) "Prometeo Vencedor" (1916)
- 4) "Estudios Indostánicos" (1919)

Son estas obras el antecedente inmediato a la labor educativa de José Vasconcelos hasta su renuncia en 1924. En ellas manifiesta inquietudes intelectuales, producto de las corrientes vanguardistas en Europa, y, por otra parte, las influencias antipositivistas, 'clásicas' y orientalistas.

El marco político y educativo de 1920 a 1924 será tratado a profundidad en otro apartado.

1.3 Ministerio y Campaña Presidencial

Como Secretario de Educación Pública nos interesa señalar sólo algunos aspectos de su biografía, ya que trataremos más a fondo este período en otro apartado.

De 1921 a 1924, José Vasconcelos es el pivote y el impulsor del nacionalismo cultural. La redención y el vínculo nacional caracterizaron su proyecto educativo.

La idea básica del trabajo educativo vasconcelista es que la cultura implica progreso y salvación para nuestro pueblo, a través de la unidad nacional.

Después de protestar con su renuncia, por el asesinato de Fiel -- Jurado, a propósito de los Tratados de Bucareli, José Vasconcelos dejó la Secretaría de Educación Pública en julio de 1924 y se postuló como gobernador de su estado natal, Oaxaca. Dificilmente el aparato caudillista Obregón Calles, aceptaría a este partidario delahuertista, y por tanto, no fue sorpresa que perdiera las elecciones. (V. El Desastre, 1938 : 393).

Casi al final de su vida José Vasconcelos cuenta lo que sintió cuando abandonó la Secretaría de Educación Pública:

"En realidad, el día que abandoné Educación, sentí que me quitaba de encima una carga de responsabilidad derivada de haber colaborado con un régimen de asesinos. Todo aquel que tenga juicio sano advertirá que volví a merecer la estimación de los hombres de bien, cuando decidí romper con una situación que, a cambio de mi silencio, me hubiera garantizado para toda mi vida dinero, posición y honores. (Y ya me ve ahora archivado entre libros en una extensa biblioteca). Hice el sacrificio de todo ese futuro halagador para quedar bien con mi conciencia. Después he contemplado aquel período de mi dedicación ministerial como un esfuerzo perdido. El Evangelio que para todo tiene respuesta, nos habla de aquello tan peligroso que es regar perlas en un estercolero". (Carballo, 1965 : 32).

José Vasconcelos como Rector de la Universidad y posteriormente como Secretario de Educación Pública, con una gran fé en el mestizaje, - que abandonó en 1927, e impulsando la fortaleza de nuestra "raza", acuñó el lema "Por mi raza hablará el espíritu".

En la década de los 50's, José Vasconcelos dirá: "lo que en realidad quise decir fue que "Por mi raza hablará el Espíritu... Santo". - (Citado por Blanco, 1978 : 95).

José Vasconcelos viajó por Europa entre 1925 y 1927, gozando su - arquitectura y sus artes plásticas, consideró que la Revolución Mexicana había terminado con lo bello y lo antiguo. Por estos años defendió la herencia hispano-mestiza, con un énfasis pro-europeo. Publicó "La Raza Cósmica" (1925) y la "Indología" (19127).

La crítica al régimen callista será su principal actividad en el - año siguiente.

José Vasconcelos regresó de Europa a Estados Unidos de América en diciembre de 1927. La residencia en Estados Unidos mejoró en mucho su - economía y fortaleció las inquietudes de arribar al poder político pre - sidencial de México.

De la muerte de Obregón, asesinado el 17 de julio de 1928, hasta las elecciones presidenciales en 1929, en diciembre, José Vasconcelos y el "vasconcelismo", surgirá y será derrotado con la represión y el - fraude.

Ante todo, esta etapa en la vida de José Vasconcelos mostrará efectos considerables: "la contienda fue también de importancia decisiva para Vasconcelos en lo personal, porque fue impulsado a la derecha política en los años treinta en parte como consecuencia de los acontecimientos de 1929". (Skirius, 1978 : 13).

El exilio voluntario de José Vasconcelos, después de la derrota - electoral, se inicia de 1930 a 1932, años en los cuales viaja por Esta

Los Unidos de Norte América, España, Francia, Centro América.

El odio inflamado de José Vasconcelos se debató principalmente a través de la revista la "Antorcha" y, por supuesto, su obra autobiográfica.

De 1933 a 1938 vivió en la Argentina y en Estados Unidos.

1.4 Derrota, producción literaria (política y gloria)

José Vasconcelos llega a la década de los 30's, con dos rasgos precisos: un conservadurismo católico y un liberalismo burgués; lo cual implicó la combinación de valores del individualismo y el orden, entre lo "hispanico" y el antiestatismo (cuando sobrepasa sus funciones como Estado), provincia decimonónica y mundo cosmopolita.

José Vasconcelos forma parte de una generación de intelectuales - cuya evolución política filosófica desenbocan en posiciones de corte - fascistas.

Este complejo fenómeno intelectual surge en lo que históricamente ha constituido la contradictoria relación entre catolicismo conservador y liberalismo burgués que, en una de sus soluciones, ha gestado un movimiento autónomo de inclinación fascista. (Batra, abril-1983: 10).

La basta producción filosófica y literaria de José Vasconcelos, - que arranca desde los años 30's, es desde este enfoque como se nos ha hecho coherente y nos da cuenta, además, de sus continuas tareas políticas hasta su muerte.

Sus obras, a partir de los años 30's, tienden a resaltar las características de un hispanismo nacionalista, por ejemplo: "Hernán Cortez; creador de la nacionalidad de México", de 1941. Así también en su biografía política "El Ulises Criollo" de 1935, cuyo mérito es el de ser literariamente excelente. Particularmente en la obra autobiográfica José Vasconcelos nos relata el fracaso de la democracia, la frustración y el drama personal, al educador y profeta no escuchado en un país irredimible.

Por otra parte su producción periodística, nos habla de un José Vasconcelos ligado en todo momento a los problemas políticos de su país.

Indudablemente, es un militante político; derrotado para la gober

natura de Oaxaca; en 1929 para la presidencia de la República. El ganador fue siempre el "caudillismo" Obregón-Calles. Sin embargo, en 1937 se entrevista con Calles para una conspiración que quitaría el presidente Lázaro Cárdenas; sería a través de un "cuartelazo" y se legitimaría el poder con unas elecciones que ganaría José Vasconcelos. (V. Blanco, 1977 : 170)

José Vasconcelos retornó a México en 1938, por invitación de Cárdenas para ser Rector de la Universidad de Sonora, que se fundó sin él, hasta 1942.

El libro de José Vasconcelos "Qué es la Revolución" (1937), nos muestra cómo las ideas sobre la democracia son abandonadas a favor de un régimen autoritario y fascista.

A partir de 1940, hasta su muerte, el reingreso a la Iglesia católica definió su actividad y constancia a favor de ésta.

En 1940 fundó la revista "Timón", cuya línea de trabajo fue fortalecer la opinión y orientación hacia la Alemania Nazi y las potencias del Eje.

Hasta la derrota de Alemania, en la segunda guerra mundial, José Vasconcelos apoya a los países fascistas porque ellos representan al catolicismo cristiano, en contra del anglosajón protestante, y en esta relación de fuerzas "...el poder católico saldrá ganando". (citado por Vera y Cuspínera, 1979 : 88 y 89).

En esta década de los 40's, José Vasconcelos se acerca a la Unión Nacional Sinarquista por diversas razones; la UNS, con características de estilo e ideología fascista que apoya a Franco, Mussolini y Hitler, es ante todo nacional -populista y católica hispánica. -

José Vasconcelos y sus compañeros de generación, aprecian de la UNS el fuerte sentido espiritualista, "... la voluntad de restaurar -- esa totalidad que, para el nacionalismo, debe restaurarse en la Na --

ción, por encima de las clases y los partidos". (Meyer, 1979 : 148).

José Vasconcelos, si bien desarrolla simpatías hacia la UNS, participó con ella sólo con admiraciones y apoyo a través del periódico (Novedades, 8-X-1940), y con la asistencia a las juntas de los Jefes del Sinarquismo.

Según Meyer, José Vasconcelos es "compañero de viaje" del movimiento de la UNS, en virtud de ser demasiado "individualista", no obstante que sus ideas coinciden en muchos puntos, por ejemplo: nacional-populismo, catolicismo, hispanismo, etc. (V. Meyer, 1979 : 57).

A la derrota de la Alemania nazi, el comunismo se instaura como el enemigo de la Iglesia Cristiana. José Vasconcelos asume el anti-comunismo y se liga con Estados Unidos a su favor y a su causa contra la U.R.S.S., totalitaria y atea.

Estados Unidos, protestante y democrático, es elogiado por José Vasconcelos en la década de los 50's; hay que recordar cómo las banderas de lucha latinoamericanas, por José Vasconcelos, habían sido siempre anti-protestantismo, anti-yanquismo, anti-pragmatismo (baste ver tan sólo "De Robinson a Odiseo", 1935).

Los elogios y admiraciones que no se manifestaron antes, ahora son públicos y afables; por su democracia, por su política de ayuda y porque, después de todo, el protestantismo de este país, es una forma de cristianismo (V. En el Ocaso de mi vida, 1957 : 246, 257, 268).

De 1941 a 1947, dirigió la Biblioteca Nacional, después, hasta su muerte, la Biblioteca de México.

La última década de su vida se colma con reconocimientos y honores por todas partes; es presentado en la Academia Mexicana de la Lengua, Congresos Internacionales de Filosofía, Doctor Honoris Causa de la Universidad Autónoma de México, etc., y en 1958 es incluso propuesto para el Premio Nobel de Literatura.

Bibliografía

- Elanco, José Joaquín
1978 Se llamaba Vasconcelos. Edit. Fondo -
de Cultura Económica, México.
- Batra, Armando
1983 - IV "Viaje al centro de la Derecha", Revis
ta NEXOS, abril 1983.
- Carballo, Emanuel
1965 19 Protagonistas de la Literatura Me-
xicana del siglo XX, Empresas Edito-
riales, México.
- Guevara, Gilberto
1983 El Saber y el poder, U.A.S. Culiacán
Sinaloa, México.
- Freeman Smith, Robert
1973 Los Estados Unidos y el Nacionalismo
Revolucionario en México 1916 - 1932
Edit. Extemporáneos, Col. A. pleno -
sol, No. 27, México.
- Katz, Friedietzch
1982 La Guerra Secreta en México, Tomo 1,
Edit. ERA, México.
- Meyer, Jean
1979 El Sinarquismo ¿un fascismo mexicano?
Edit. Joaquín Mortiz, México.
- Raat, Williams D.
1975 El Positivismo durante el Porfiriato,
S.E.P. Setentas, México.
- Skirius, John
1978 José Vasconcelos y la Cruzada de 1929.
Edit. Siglo XXI, México.
- Taracena, Alfonso
1982 José Vasconcelos, Edit. Porrúa, Méxi-
co.
- Vasconcelos, José
1935 El Ulises Criollo, Edit. Botas, Méxi-
co.

- 1937 Qué es la Revolución, Edit. Botas, Mé-
xico.
- 1948 La Tormenta, Edit. Botas, México.
- 1957 En el Ocaso de mi Vida, Edit. Populi-
bros La Prensa, México.
- 1982 El Ulises Criollo, Edit. Fondo de Cul-
tura Económica, México.
- Vera y Cuspinera, Margarita El Pensamiento Filosófico de José Vas-
1979 concelos. Edit. Extemporáneos, Colec-
ción Latinoamericana No. 8, México.
- Zea, Leopoldo El Positivismc en México. Edit. Fondo
1968 de Cultura Económica, México.

Periódicos:

Novedades 8-X-1940

El Universal 4-VI-1920

Para profundizar sobre el "Ateneo de la Juventud", vease:

Quintanilla, Susana

"El Ateneo de la Juventud: Balance de-
una Generación". Revista "Crítica", de
la Universidad Autónoma de Puebla, No.
23.

2. Contexto histórico de 1920 a 1924.

En el capítulo anterior vimos los aspectos biográficos más importantes de la vida de José Vasconcelos. Ahora, en este capítulo que iniciamos, conoceremos el conjunto de condiciones políticas, económicas y sociales en las cuales tuvo lugar el proyecto educativo Vasconcelista.

Resulta de gran relevancia este apartado para nuestra investigación, ya que aquí se muestran el conjunto de fenómenos políticos, económicos y sociales que marcaron las limitaciones del proyecto educativo del nuevo estado revolucionario y, por tanto, nos señala los factores determinantes en los alcances de materia educativa.

Adelantemos algunas consideraciones.

La vida política del nuevo régimen se orientó en forma casi exclusiva a resolver y fortalecer el problema de la consolidación del nuevo Estado, de equilibrar las fuerzas políticas internas y externas, y de asegurar una sucesión pacífica de poderes al cabo del cuatrenio obreroginista.

La rebelión Delahuertista rompió con ese precario equilibrio y -- marcó el sello de la vida política futura de José Vasconcelos. Tuvo -- otras repercusiones muy serias para el sector social, en materia de -- programas y en particular para educación. El presupuesto destinado se -- vió afectado por los gastos administrativos y militares, razón por la -- cual no se llevan, con mayor efecto, las acciones educativas programadas.

La situación social, envuelta en un marco de conflictos y luchas políticas, mejoró muy relativamente. Y, en el plano económico, el estado de economía mundial y nacional, sólo benefició a los grupos monopolísticos extranjeros y a las oligarquías nacionales. El sistema de economía de "enclave", de ninguna manera produjo beneficios a la mayoría -- del pueblo.

Veamos ahora con más detenimiento, punto por punto, cómo se vivieron este conjunto de situaciones y la razón de los señalamientos antes citados, cuyas consecuencias son dramáticas en el proyecto educativo - vasconcelista.

2.1 Lineamientos generales de la Política gubernamental de Alvaro Obregón.

Las aspiraciones de transformación social, política y económica - no se agotaron en el periodo de la lucha armada de la revolución mexicana, por el contrario, en la fase final de esta lucha y el inicio de la década de los veinte, hacían más impostergables la solución a diversos problemas: una nueva organización agraria fundada en el retorno de los esquemas del pasado, respecto a los derechos de los campesinos y los trabajadores, establecimiento de instituciones democráticas y la reconquista de las riquezas básicas del País. El saldo de muertos que lucharon por las diversas reivindicaciones fue de casi un millón de mexicanos.

El caudillo sonorenses Alvaro Obregón, en el primer gobierno emanado de la revolución, puso en práctica un plan de gobierno nutrido en lo esencial de reformas que atendieran los problemas más drásticos de la lucha armada. No obstante la disposición pública de llevar a hechos estas reformas, no pareció darles, en el transcurso de su cuatrienio, soluciones inmediatas y profundas; las primeras medidas radicales se tomaron hasta la década de los años treinta.

Son diversos los factores que explican el sesgo tomado por las reformas que se caracterizaron por ser lentas, diferidas o acentuadas -- como en el caso de educación. Importa destacar en lo fundamental, que el estilo de gobierno instaurado y los problemas que se enfrentaron predominaron hasta el final de la década de los veinte.

Es necesario subrayar las características principales de la nueva forma de gobierno.

El estilo de gobierno desarrolló un sello novedoso y muy particu-

lar en su ejercicio; aceptaron la alianza a corto plazo con los grupos conservadores e introdujeron dos elementos en la táctica empleada hasta 1930. "Fueron éstos un movimiento obrero alimentado por el gobierno y los agraristas". (Carr, 1981: 130).

Sin duda alguna, los dirigentes caudillistas sonorenses al triunfar en la lucha revolucionaria, derrotando por último a Venustiano Carranza, se fortalecieron con nuevas formas de apoyo al ampliar su base a través de alianzas y agrupaciones. Por otra parte, buscaron implementar un programa de gobierno con miras de continuar el proceso de modernización del país, iniciado por Porfirio Díaz, y pendiente a lo largo de la lucha revolucionaria.

Barry Carr señala los objetivos fundamentales de la política gubernamental del grupo sonorenses representado por Alvaro Obregón hasta -- 1924, y que continuó con Plutarco Elías Calles hasta 1930: "a) la racionalización de la agricultura en gran escala, impulsando una mayor producción con la amenaza de la reforma agraria; b) el mejoramiento de la infraestructura, del transporte y las comunicaciones; c) la ampliación en gran escala del sistema educativo, especialmente hacia el campo; d) la reducción del volumen del ejército y su profesionalización; e) la eliminación de los regionalismos y particularismos; y f) el intento de crear un marco para dar a los problemas político sociales de México una solución corporativa, que en su mayor parte fue obra de Calles". (Idem).*

A pesar de la cantidad de muertos en la revolución mexicana, las reivindicaciones y aspiraciones de transformación social no fueron satisfechas ni en el cuatrenio de Alvaro Obregón, hasta 1924, ni en el resto del decenio. La dinastía norteña enfrentó el problema de la reconstrucción del país desarrollando soluciones creativas, las cuales no afectarían sus intereses, y por otra parte, afrontó el problema de -

(*) El subrayado es nuestro.

establecer estructuras capaces de permitir una sucesión del poder o revolucionaria sin problemas que regularmente desembocaron en revueltas militares.

Las tropas se formaron y hubo batallones de obreros en la lucha revolucionaria, sin embargo, son otros los grupos que al pasar el tiempo fueron los verdaderos beneficiarios de la Revolución, principalmente, - la clase media urbana, la burocracia y los industriales. Estos grupos - en la década de los veinte seguían ocupando un papel secundario en una sociedad agrícola en la que el Estado jugó un papel mínimo (Aguilar Camín, 1984; Ruiz, 1977 : 84 - 108).

Si bien por todos los medios posibles se buscó que el Estado fuera un intermediario, árbitro o mediador en los conflictos sociales, en los hechos el papel jugado por el Estado surgido de la Revolución originó un vacío político que se traducía en un equilibrio precario que amagaba la estabilidad de los gobiernos revolucionarios. Basten tres - ejemplos: la rebelión delahuertista en 1923, las guerras cristeras a lo largo del decenio (1920 - 1930) -y aún después-, la conspiración de los generales Serrano y Gómez en 1927.

Es hasta la década de los treinta cuando se instaura otro estilo de gobierno y cuyas raíces se encuentran en el decenio anterior dominado por el grupo sonoreense.

2.2 La situación política en el gobierno de Alvaro Obregón.

Hasta el estallido de la Revolución en 1910, México careció de una tradición política y civil parlamentaria. Se encontraba muy lejos del modelo democrático-liberal representativo desarrollado a través de las actividades de los partidos políticos. En consecuencia, se ignoraba el funcionamiento real de estas células orgánicas constituyentes de un cuerpo electoral verdadero.

La vida civil institucional era una utopía. Como jamás se nutrió, en virtud de las circunstancias históricas del país, una educación política auspiciada por la lucha de los partidos políticos en contrapartida se presentó la acción inmediata y efectiva de los "caudillos". Esto significaba que el pueblo y las comunidades se entregaban al líder, al jefe. Estos se transformaron en intérpretes de sus exigencias, y por tanto, en sus manos quedaba las iniciativas o la manera de resolver los problemas. En definitiva, con ellos se identificaban los deseos populares o de grupo. (Fuentes Díaz, 1969 : 161).

El caudillismo como expresión política se fortaleció mucho más -- a lo largo de la lucha revolucionaria y de una manera especial prevaleció hasta el fin de la década de los 20's, esto es, predominó aún después de iniciada una supuesta vida cívica nacional renovada en 1917.

Ciertamente, se crearon diversos partidos políticos desde el triunfo del constitucionalismo en 1917 hasta el fin del "maximato" de Calles en 1934. Sin embargo, muchos de ellos, con notables excepciones, se encontraron manipulados por las dominantes figuras de sus creadores y éstos, siempre fueron los caudillos triunfadores: "Eran partidos que nacieron bajo la inspiración de los caudillos o que acabaron poniéndose bajo su férula". (op. cit. 164).

Esta fue la constante hasta el final del gobierno de Alvaro Obregón.

A partir del año de 1913 hasta 1920, se organizaron cuatro partidos con alcances nacionales. Al triunfar el carrancismo militarmente - sobre el conjunto de facciones en lucha se abre un ciclo de organizaciones cívicas como base de apoyo para el gobierno constitucionalista. Los partidos que se formaron en estos años ocuparían distintamente la dirección del Congreso, de 1920 a 1924, con lo cual se apoyaba la política gubernamental de Alvaro Obregón. Estos partidos: El Partido Liberal Constitucionalista, cuyas siglas de lucha fueron PLC; el Partido Nacional Cooperatista, PNC; el Partido Laborista Mexicano, PLM y el Partido Nacional Agrarista, PNA, ligaron su suerte a la del "Caudillo" sonorense y murieron tan pronto se transformaron en instrumentos peligrosos o inservibles. (Fuentes Díaz, 1969 : 164)

La Constitución de 1917 no favorecía en forma alguna los intereses y ambiciones de los jefes revolucionarios triunfantes, puesto que el modelo "europeo" que se establece a través de ella, tendía a fortalecer el poder ejecutivo, representado en ese momento por Venustiano Carranza. Y así, para consolidar el aparato estatal era necesario limitar el poder y la influencia de los altos jefes militares con los otros caudillos. (V. Garrido, 1982 : 37)

Ante la inminente necesidad del gobierno carrancista por legitimarse ante el pueblo, se presentaron diversas tentativas para la creación de una vida democrática, principalmente el decreto para la formación y registro de partidos políticos.

El proceso de limitar la influencia y el dominio que ejercían los militares y caudillos en la vida nacional sería, a lo largo de toda la década de los veinte, fuente de graves problemas.

Para principios de 1919 la sucesión presidencial de Venustiano Carranza se convirtió en un problema de fuertes repercusiones debido a los intereses que se conjugaron.

El problema comenzaba porque los diversos partidos políticos no presentaban candidato (salvo Venustiano Carranza el cual presentó a Bo

nillas), en tanto no contaran con el apoyo de los líderes militares importantes. En estas circunstancias el general Alvaro Obregón destaca - como el militar y líder sonoreño triunfante de la lucha armada, y por tanto, se señalaba como el candidato con más méritos para ocupar la si lla presidencial. Su peso militar e influencia política permitió que - militares importantes y organizaciones políticas, las más relevantes, se incorporaran a su apoyo.

Alvaro Obregón presentó el inicio de su candidatura a través de - un manifiesto publicado en Nogales. Sonora, el primero de julio de - 1919. Personalmente lo comunicó a Venustiano Carranza un mes antes.

Alvaro Obregón contaba con tres factores favorables en su campaña: la lealtad de los generales más importantes, el apoyo de las organizaciones políticas y la simpatía de una gran parte de la burocracia poli tica.

Por su parte, Venustiano Carranza siguió apoyando a Bonillas en clara manifestación a continuar con el ejercicio del poder y no querer cederlo a los sonorenses. Alvaro Obregón se puso al frente de un movimiento armado. El Plan de Agua Prieta, con el cual se derrocó a Venus tiano Carranza y se llamó a elecciones presidenciales.

El movimiento armado del Plan de Agua Prieta tuvo dos características importantes: llevó al grupo de caudillos sonorenses al poder y - fue la última revuelta militar que triunfaría a lo largo, y en lo que va, de la vida nacional posrevolucionaria.

Venustiano Carranza ante el inminente poder militar del movimiento, decidió trasladar los poderes a Veracruz, pero en la huida es ase sinado en Tlaxcaltongo el 21 de mayo de 1920. (V. Dulles, 1977; 45 -51 Cumberland, 1978 : 372).

Dada la importancia en la historia de México la personalidad de Venustiano Carranza, agregamos una consideración de Katz:

"Cuando fue expulsado de la presidencia en 1920 dejó tras sí una trayectoria histórica de suma ambigüedad. Había impedido, sin duda alguna, la realización de las transformaciones sociales por las cuales habían luchado y muerto tantos mexicanos en la tormentosa década de 1910. Pero también había hecho otro tanto por mantener la independencia de su patria frente al creciente intervencionismo de las grandes potencias". (Katz, 1983 : Tomo II, 284).

Los caudillos triunfantes conocidos como el "Triángulo Sonorense", compuesto por Adolfo de la Huerta, Plutarco Elías Calles y Alvaro Obregón asumirían la dirección y el control del país a lo largo de una década, sin embargo "... cada uno de estos tres jefes, de manera diferente y en distinto tiempo, fue eliminado por la fuerza". (Dulles 1977:7)

En mayo de 1920, El Congreso de la Unión nombró presidente interino a Adolfo de la Huerta.

Ciertamente Adolfo de la Huerta como presidente interino contando con diversos líderes políticos y sociales construyeron, desde 1919, -- una amplia base de consenso social y de apoyo al gobierno de Alvaro -- Obregón.

Aquello que destaca, de 1919 hasta 1924, por parte de las organizaciones políticas y sindicales, las cuales se forman y adquirieron -- fuerza en estos años, son intentos considerables por incorporar, asimilando gradualmente, a grupos de las capas medias, campesinos y obreros al aparato estatal obregonista en su consolidación. (Garrido, 1982 :45)

Las organizaciones o "partidos caudillistas" (*), de esta época, se caracterizaron por "... un anticatolicismo de origen masónico, sostenían tesis agraristas u obregonistas y expresaban a menudo particularidades locales, de la misma manera que la mayor parte de ellos eran so-

(*) Ver en especial: Fuentes Díaz, Vicente. "Los Partidos Politicos en México".

lamente estados mayores sin tropas". (Ibid).

En este marco, y con una estrechez ideológica que sólo abarcaba un aspecto de la realidad social, nació el 3 de junio de 1920 el Partido - Nacional Agrarista, con las siglas PNA. Los campesinos, principales actores de la lucha armada, carecían en 1920 de una organización política nacional. Políticos y voceros vinculados a Alvaro Obregón decidieron la fundación del partido.

Su mira lo constituyó el problema agrario, y por tanto, su objetivo de trabajo el desarrollo de la reforma agraria. Se integran a este - proyecto, para su fortalecimiento, a distintos grupos de campesinos no radicales. La base creció a medida que se implanta en distintos lugares y en el centro del país. Sus dirigentes: Antonio Díaz Soto y Gama, Rodrigo Gómez y Eulalio Manrique trabajaron estrechamente con Obregón y - el partido. Con estos antecedentes el PNA, jamás dejó de ser obregonista.

El Partido Nacional Agrarista, el Partido Laborista Mexicano, el - Partido Liberal Constitucionalista y las distintas organizaciones regio- nales, fueron un apoyo importante para la campaña electoral y las elec- ciones obregonistas. Triunfó Obregón el 5 de septiembre de 1920. con - 1131 751 votos a favor. (Dulles, 1977 :84).

Si bien estaba ya establecido el sufragio universal (derecho al vo- to), en una población mísera e ignorante difícilmente se hacía uso de - ese derecho. No se participó tampoco en los comicios y en determinadas zonas urbanas, únicamente se acudió a las urnas electorales. Las casi- llas estuvieron controladas por simpatizantes obregonistas y las elec- ciones solo fueron un ritual para llevar a Alvaro Obregón a la Presiden- cia de la República el 10. de diciembre de 1920.

El objetivo central de la política obregonista era la consolidación del aparato estatal postrevolucionario, con esto, instrumentar estructu- ras institucionales las cuales garantizaran la sucesión presidencial -- sin impugnaciones militares. (Carr, 1981 129). Es sin duda alguna, a es

te objetivo al que se circunscriben todas las acciones gubernamentales tanto en materia de administración como social.

En el inicio de su gobierno, Alvaro Obregón contó con el apoyo de la XXIX Legislatura. En ella, el Partido Liberal Constitucionalista era dominante. Para el segundo año de gobierno obregonista, aunque dominante, el PLC, destacó por su carácter conservador y antipopular al oponerse a los proyectos de Ley enviados a la Cámara de Diputados por el Presidente Alvaro Obregón. Desde entonces se le atacó fuertemente por el PIM y el PNA. (Garrido, 1982 : 46).

Sin beneficios concretos para la clase obrera y sin un programa -- agrario bien definido, el PLM y el PNA, seguían brindando apoyo al presidente . Con esto limitaron su influencia a otras organizaciones y fueron utilizados como pilares importantes por Alvaro Obregón.

Los partidos obregonistas, con diversos intereses, no constituyeron un bloque coherente y unido en el Congreso, en consecuencia, los conflictos afloraron inmediatamente.

El distanciamiento con el gobierno y la muerte del PLC, se inició a finales de 1921, con la muerte del general Benjamín Hill. Los dirigentes del PLC, marcaron sus diferencias con el gobierno pretendiendo limitar la influencia de la CROM.

La ruptura definitiva se dió cuando el PLC presentó un proyecto de reformas constitucionales, el 21 de noviembre de 1921, para crear un régimen realmente parlamentario. El gobierno ante tal perspectiva fortaleció a otros partidos minoritarios en el Congreso. Así contrarrestó el peso del PLC e inicio su declive.

El gobierno buscó formar un frente de alianza contra el PLC, ya -- que pronto se darían las elecciones legislativas de 1922. Se constituyó la Confederación Nacional Revolucionaria (CNR), integrada por el Partido Laborista Mexicano, Partido Nacional Agrarista y el Partido Nacional Cooperatista.

En las elecciones legislativas, en julio de 1922, se renovó la mitad del Congreso de la Unión, y los candidatos de la Confederación Nacional Revolucionaria triunfaron. El PLC pasó a ser minoritario y el Partido Nacional Cooperatista pasó a ser dominante en la XXX Legislatura. El dirigente más importante del PNC era Prieto Laurens. (V. Díaz, 1969 : 161-171 : 119 - 127).

Al quedar subordinados estos partidos al presidente, se afianzó la autoridad gubernamental sobre la burocracia legislativa, y así, en el transcurso de los meses siguientes los proyectos de ley presidenciales, fueron aprobados en su totalidad.

A mediados de 1923, en la endeble coalición de partidos obregonistas, la división interna mostraba sus fisuras al exterior. La CNR (únicamente coalición electoral sin más objetivo que el de desplazar al PLC), dejó de ser un frente común y se desintegró cuando Prieto Laurens atacó duramente a la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) cuyo órgano de expresión era el Partido Laborista Mexicano PLM. Si bien el PNC tenía un lugar sólido en la Cámara de Diputados, al enfrentarse a la CROM-PLM (abiertamente callista y con el respaldo de éste caudillo), iniciaron una feroz lucha en todos los frentes. (Dulles, 1977 : 168 - 172).

El Partido Nacional Cooperatista no tardó en distanciarse del gobierno obregonista. El problema fue que se le negó la gobernatura de San Luis Potosí a Prieto Laurens. El contrincante callista victorioso era Aurelio Manrique.

Ante la negativa de Obregón y Calles para dar su resolución a favor de Prieto Laurens, éste, en respuesta, como presidente del Congreso al III informe anual de Alvaro Obregón, denunció la imposición de Calles a la presidencia y la consiguiente intervención del poder público en las elecciones. (Dulles, 1977 : 170).

Al reconocer Alvaro Obregón y Calles la gobernatura de Aurelio Manrique, postulado por el Partido Nacional Agrarista, se provocó un

colapso en las filas de los cooperatistas. Primeramente, el expresiden te interino Adolfo de la Huerta renunció como secretario de Hacienda, renuncia presentada el 24 de septiembre y publicada el 25 del mismo mes. (Dulles, 1977 : 175).

Las divisiones en el PNC mostraba su carácter oportunista. Algunos dirigentes apoyaban claramente a Calles, otros al general Angel Flores, los más fueron neutrales y "... el PNC perdió entonces la mayoría en - las Camaras". (Garrido, 1982 : 49). No obstante, la fracción mayoritaria del PNC proclamó su apoyo a De la Huerta, el cual se convirtió en su candidato a la presidencia el 19 de octubre de 1923. (Dulles, 1977, 180, Carr, 1981 : 144-151).

La revuelta delahuertista estalló el 4 de diciembre de 1923, al - rechazar la imposición de Calles. Una vez más, las armas, más que la - lucha politica, seguían siendo la vía preferida para el dominio: "... 102 generales, es decir una tercera parte en servicio activo, y más de la mitad del ejército federal apoyaron el levantamiento, que sostuvo - la candidatura presidencial de Adolfo de la Huerta". (Garrido, 1982 : 49).

Gracias a la alianza con el Partido Nacional Agrarista, la CROM, el Partido Laborista Mexicano y la importantísima ayuda militar de -- Washington, la revuelta fue sofocada y sus dirigentes exiliados. (Carr, 1981 : 150-151).

El apoyo militar brindado por el PNA al gobierno obregonista le - valió ocupar un lugar importante sobre otras orgnizaciones. En tanto - el PNC, obligadamente desapareció del ámbito político nacional por su apoyo a Adolfo de la Huerta.

El alejamiento no menos significativo entre los partidos políti-- cos y el gobierno fue el efectuado por el grupo moronista, a fines del cuatrenio de Alvaro Obregón.

La CROM-PLM, dirigida por Luis N. Morones, enfrió sus relaciones

con el gobierno obregonista a principios de 1924. La CROM contaba con más de un millón de afiliados y gozaba de cierta influencia, casi decisiva gracias a Calles, en el aparato estatal. El distanciamiento surgió a partir del asesinato de Fiel Jurado, también miembro del PNC, el cual se opuso a la ratificación de los acuerdos de Bucareli. El senador fue acribillado a la salida de la Camara, por pistoleros moronistas el 23 de enero de 1924. Obregón disgustado por ese medio de intimidación política, condenó el crimen (impune) y anunció publicamente la necesaria separación entre el gobierno y la CROM. (V. Carr, 1981 : 154, Dulles, 1977 : 216-219).*

Las iniciativas políticas de la CROM alarmaron a Alvaro Obregón, como también su creciente intimidad, cada vez más estrecha, con Calles. Obregón manifestó sin tardanza el retiro de su apoyo. En los últimos meses de su mandato presidencial, favoreció con su amparo a los agraristas a través de la organización del PNA de Díaz Soto y Gama. (Díaz 1969 : 173 - 177) .

La candidatura de Plutarco Elias Calles estuvo sostenida por la CROM-PLN y por una parte importante de los partidos restantes. A mediados de 1923, el PNA convocó a una gran convención para apoyar a Calles y proclamarlo candidato de los campesinos. "Vasconcelos renunció de inmediato como primer vicepresidente honorario, contribuyente del Partido Nacional Agrarista, cuando supo de la decisión del partido en apoyar a Calles, decisión que se efectuó sin consultar siquiera al primer vicepresidente honorario". (Dulles, 1977 : 189) .

(*) Los acuerdos de Bucareli, le fueron al gobierno de Alvaro Obregón, la llave de oro que abrió el reconocimiento diplomático de Estados Unidos hacia México. La administración de Obregón se comprometió a no dar efectos retroactivos al artículo 27 constitucional en lo referente al petróleo, así como la indemnización efectiva a los terratenientes norteamericanos en caso de expropiación e indemnizar a los ciudadanos norteamericanos, si hubiesen sufrido daño alguno durante la Revolución. El reconocimiento diplomático y los Tratados de Bucareli, ver: "La normalidad, el reconocimiento y el primer acercamiento, 1921-1924", en Freeman Smith, 1973 : 289-342.

Las elecciones presidenciales, efectuadas el 6 de julio de 1924, - las ganó Calles; obtuvo un 90% de los sufragios al General Angel Flores, el cual se mantuvo al margen de la revuelta delahuertista y gracias a ello pudo mantener su candidatura.

A pesar de que la mayoría de los posibles electores estuvieran fuera de la vida electoral, Calles recibió 1 340 634 votos contra 250 500 para Angel Flores (Dulles, 1977 : 241).

Para la XXXI Legislatura del Congreso de la Unión, tanto el PNA y el PLM fueron los partidos con mayor representación, en virtud del apoyo ofrecido al gobierno.

Una vez más los generales más importantes -Obregón y Calles-, lograron imponerse como los líderes políticos importantes y, como resultado claro para la vida civil del pueblo, los partidos existentes no eran -- más que organizaciones comandadas por ambiciones personales. De hecho, la vida política del aparato estatal y el pueblo no cuajó en el desarrollo de programas profundos que consolidaran el apoyo de los amplios sectores de la población.

El dominio del "Caudillo" en las actividades parlamentarias se nutrió, como es claro, por la constitución de mayorías partidistas a favor del Ejecutivo.

Por otra parte, las élites surgidas de las capas medias veían en los "partidos" u organizaciones políticas la única alternativa importante frente a los intereses militares, inconformes siempre en las elecciones presidenciales. No obstante las características de la vida política nacional, el aparato estatal postrevolucionario continuó, al igual que Venustiano Carranza, fortaleciendo el poder Ejecutivo otorgándole diversas facultades que correspondían al poder legislativo. Con esto se pudo hacer frente a la oposición parlamentaria.

A lo largo de los cuatro años de gobierno obregonista se mostró la falta de unidad y homogeneidad en el grupo gobernante. Esto repercutió

grandemente en la consolidación del nuevo régimen ya que fue su principal obstáculo.

En el cuatrenio de Alvaro Obregón, los caudillos, los dirigentes políticos y la nueva generación de líderes se caracterizaron por estar marcadamente divididos, ya que nunca lograron superar sus ambiciones -- personales y jamás articularon o coordinaron esfuerzos para establecer, y poner en marcha, un proyecto nacional de desarrollo, extenso y profundo.

La experiencia parlamentaria de 1920 a 1924, no efectuó cambios de importancia considerable. Las características del nuevo gobierno post-revolucionario demostraron que la fuerza del ejército era garantía y -- fundamento del poder presidencial, y en la vida política nunca se descartó la posibilidad y/o el recurso de la fuerza de las armas.

2.3 La situación económica en el Gobierno de Alvaro Obregón.

La actividad económica de México se transformó por completo en el proceso de lucha revolucionaria de los años 1910 a 1920. Como producto de esa lucha se afectaron de diversas maneras las ramas más importantes de la economía nacional.

En las ramas más importantes destacan los siguientes datos: la minería, que contaba con un producto de mil treinta y nueve millones de pesos en el año de 1910, tal producto decrece drásticamente hasta quedar reducido a seiscientos veinte millones de pesos en 1921.

En la producción de manufacturas se había sostenido, hasta 1910, un ritmo de crecimiento del 4.5 anual. De 1910 a 1918, hubo descensos y descalabros año con año. Por ejemplo: para 1910 tenemos un producto de mil ochocientos treinta y seis millones, en 1921 tan sólo se logró alcanzar la cifra de mil seiscientos sesenta y nueve millones. Hasta 1922 se logró recuperar la cifra de 1910.

No obstante, el periodo de pacificación y conciliación de intereses iniciado por De la Huerta y continuando por Obregón, habría las posibilidades de recuperación económica del país, según ellos, a través de la inversión extranjera.

El primer año de gobierno obregonista se circunscribió a la depresión mundial de la post-guerra. Su principal repercusión se dejó sentir en la caída de precios de las materias primas. El valor de las exportaciones se redujeron significativamente:

	<u>PLATA</u>	<u>COBRE</u>	<u>PLOMO</u>
1920	120 700 000	37 900 000	28 900 000
1921	76 900 000	9 000 000	12 700 000

	<u>GANADO</u>	<u>LXTLE</u>	<u>PIELES</u>	<u>HENEQUEN</u>
1920	1 400 000	3 400 000	4 000 000	43 800 000
1921	400 000	1 800 000	1 400 000	29 400 000

Valor de las exportaciones (pesos). Fuente (Dulles, 1977 : 102).

Inversamente, el sector más dinámico de la economía en esos años - fue la industria del petróleo, esto es, producción y exportación de petróleo mexicano. Es en 1921 y 1922 cuando se alcanzan cifras cumbre en la producción y exportación de petróleo. Para septiembre de 1921, las exportaciones superan la cifra de 17 300 000 barriles "... y por lo que se refiere a todo el año, la producción de petróleo mexicano subió el - 26 por ciento de la producción mundial". (Dulles, 1977 : 102).

Gracias al cobro de impuestos a las compañías extranjeras, el panorama económico del país no fue tan triste. Como indicador tenemos que - para 1922 el gobierno cobró más de 280 millones de pesos. Por otra parte, el aumento de las inversiones mexicanas en la industria del petróleo contribuye a aumentar el ingreso nacional que se retiene en el - - país. (Freeman Smith, 1973 : 224).

Las exportaciones y el cobro de impuestos, constituyeron la fuente económica del país en los años de gobierno obregonista.

Por otra parte, resulta muy significativo el análisis de la distribución del gasto público.

Una parte sustancial del gobierno obregonista y su proyecto económico consistía en reducir los gastos administrativos, con los militares y los burócratas a la cabeza, para implementar los programas de modernización y desarrollo de la infraestructura del país, promoviendo al mismo tiempo la ampliación de la cobertura de educación en las áreas - rurales. Según Chassen: "Obregón, de acuerdo al presupuesto, proyectaba dedicar 18.7% a la economía; 12% a las obras sociales; y 69.3% a lo administrativo". (Chassen, 1977 : 77). De acuerdo al estudio elaborado

por James W. Wilkie, en relación a los gastos del presupuesto federal, clasificados según su función (*), la distribución real fue la siguiente: Alvaro Obregón usó el 17.9% en la economía; el 9.7% en lo social; y el 72.4% en lo administrativo. Es claro que en razón de las luchas -faccionales por la cartera presidencial, predominan los gastos administrativos en detrimento de los programas de modernización, infraestructura y educación nacional.

La economía de "enclave", como línea predominante del desarrollo nacional, se consolidó bastante.

La situación de las compañías extranjeras se vió muy favorecida en estos años. Principalmente la expansión de las compañías norteamericanas que recibieron concesiones y beneficios. Como prueba de esto, en 1924 las inversiones norteamericanas en México eran de 1,005.1 millones de dólares.

El capital industrial, que en la visión de la dinastía nortea es el motor del país, avanzó con grandes pasos en esta época. Tan sólo -- dos años después de 1924 el estado de la industria en México es el siguiente:

"Minería: 98 por ciento es propiedad de los intereses extranjeros. Las propiedades mexicanas habían descendido después de 1910 a medida - que cierto número de pequeñas propiedades mexicanas fueron absorbidas debido a dificultades económicas.

Henequén: aumenta el número de propietarios extranjeros de las - plantaciones (12 por ciento del producto total).

Café: se divide casi por igual, en 1910, entre mexicanos, españoles y otros. En 1926 predominaban los norteamericanos y los alemanes; los primeros en la costa oriental y los segundos en la vertiente occidental.

(*). Ver cuadro 3-16 presentado por: Hansen, 1982 : 92.

Algodón: un 86 por ciento es propiedad de extranjeros (norteamericanos, alemanes y británicos).

Chicle, caucho; guayule, plátanos y otros frutos: casi un 100 por ciento es propiedad de extranjeros, principalmente de los intereses norteamericanos.

Azúcar refinada: un 95 por ciento está controlado por los estadounidenses y los alemanes". (Freeman Smith, 1973 :223).

La penetración y el control de las compañías extranjeras en México, no entraban en contradicción con la política y el gobierno presidencial de Alvaro Obregón, ya que, como señala Arnaldo Córdoba:

"Lo que se buscaba, como va con Carranza, no era precisamente eliminar la dependencia económica de México, sino modernizarla, esto es, ponerla a tono con las nuevas exigencias del país... la dependencia podía coexistir con el desarrollo económico de México, y sobre todo, con el fortalecimiento y consolidación de las instituciones emanadas de la Revolución". (Cordova, 1973 : 229).

México ocupó el segundo lugar en la producción mundial de petróleo, de 1917 a 1927, y para 1925, el producto nacional bruto alcanza la cifra de 17 081 millones; en 1910 tan sólo era de 11 825 millones. Estos índices se explican porque se mantuvo intacta la estructura productiva de exportación y por la gran demanda mundial de petróleo. (Camín. 1984: 86).

La economía de enclaves, es decir, de centros industriales y productores ligados a la demanda extranjera, con excelentes dividendos hacia el exterior, en el interior provocaba desequilibrios diversos, contrarios a la economía modernizadora del país. Se hizo patente, y se --acentuó, la débil y desarticulada situación, desde el porfiriato, de las comunidades agrarias de autoconsumo; sin miras de superar el localismo, los latifundios; que no modificaron su forma de gobierno gerárquico-servil, las plantaciones mecanizadas; con el predominio de las -

relaciones autoritario-salariales, las nacientes empresas manufactureras y los poderosos enclaves mineros y petroleros; en absoluto control extranjero, aislados también de un amplio conjunto de productores independientes.

Si el objetivo de gobierno, en el renglón económico, tuvo como mira el crear un espacio nacional para los intercambios económico-financieros, tal objetivo chocó de lleno con las sociedades de origen indígena que mostraban la desarticulación de mercados locales y segmentarios.

Esta situación de desarrollo combinado y desigual, redundó en que los enclaves mineros, petroleros, agrarios y latifundios fueran los centros mayores de la economía mexicana. Se convirtieron, por tanto, en poderosas bases del poder extranjero y terrateniente. Este desarrollo hacia fuera reforzó la estructura arcaica de la economía, ya que por las características de la economía de enclave, no se intensificó el esfuerzo por crear una demanda ampliada y un mercado a nivel nacional.

2.3 La situación social en el Gobierno de Alvaro Obregón

El "Triángulo sonorenses": De la Huerta, Obregón y Calles, triunfó en la lucha armada de la Revolución. Los "caudillos" fueron premiados, sucesivamente, con la primera magistratura del país, es decir, con la oportunidad de poner en marcha y dirigir el desarrollo de México.

El presidente interino De la Huerta sentó las líneas generales de pacificación y política exterior de garantías. Alvaro Obregón inició -- con su gobierno, una estrategia amplia y compleja de respuestas a las fuertes demandas sociales, entre otras, tierras y educación.

Para 1920, el gobierno emanado de la Revolución, se hizo cargo de una nación completamente en quiebra y en total crisis.

La intensa lucha armada, apenas cerrada, dejó al país con fuertes descalabros económicos, y con un estado ruinoso, en lo político y social. La fuerza de trabajo que formó las tropas revolucionarios decreció en relación al inicio de la lucha armada en 1910. Como consecuencia también de la lucha armada, la población se redujo. La nación se encontraba aislada en lo político (diplomáticamente), por los países imperia listas, en particular los Estados Unidos, en tanto que su reconocimiento como nación estaba condicionado por la no aplicación del artículo -- 27 de la Constitución de 1917 y/o su total desaparición, así como por la restitución de bienes e indemnizaciones de propiedades afectadas por la revolución pertenecientes a extranjeros (Dulles, 1977 : 86-89). No se contaba con créditos bancarios y la administración no tenía ningún programa de trabajo. Los servicios sociales del estado eran nulos y los compromisos con los obreros y campesinos exigían respuestas inmediatas.

Al iniciarse el gobierno obregonista se calculaba la población en 14 334 780 millones de habitantes, e informes oficiales señalaban que el analfabetismo entre personas mayores de 10 años ascendía al 67 por ciento (V. Chassen, 1980 : 75, Dulles, 1977 : 7).

En el campo, además de la reducción de la fuerza de trabajo la lucha revolucionaria conmocionó el sistema de transporte ferroviario, la destrucción de maquinarias, construcciones y cosechas, la inactividad económica-productiva puso en crisis la producción nacional de alimentos, con la paralización de ranchos y haciendas. El bandidaje y el --- desempleo provocaron problemas de migración a la ciudad y para completar el panorama desolado, el gobierno obregonista se inicia con la depresión siguiente a la Primera Guerra Mundial (Rufz, 1977 : 37, Dulles, 1977 : 101).

Las pestes y enfermedades desatadas en distintos estados del país, provocaban su aislamiento parcial en los lugares afectados, no contando el gobierno federal con un mínimo de recursos para la movilización - o sofocación de los focos infecciosos (El Universal : 10.-VI-1920). La situación no varió mucho a lo largo del cuatrienio.

Las migraciones de trabajadores hacia los Estados Unidos en estos años, fueron sangrias para el nuevo gobierno ya que éste tenía que sojventar los gastos de transporte para su regreso porque no había trabajo.

Por otra parte, los conflictos entre la nueva clase revolucionaria por la presidencia provocaron recortes a los presupuestos de los - programas sociales.

Del complejo ámbito de la situación social en el cuatrienio de -- Obregón, se comprende mejor la política social desarrollada para los - obreros y campesinos. Es en estos sectores donde se capta con mayor -- profundidad la capacidad de respuesta del gobierno y la manera de implementar los programas de beneficio social.

Con el inicio del régimen de Adolfo de la Huerta, en 1920, el gobierno aprovechó la plataforma y la alianza de apoyo ofrecida por la - organización obrera con lo cual el gobierno favoreció sus demandas - huelguísticas, en forma contraria a los gobiernos anti-obreros de Porfirio Díaz, Madero y Carranza. El gobierno de los sonorenses en clara apertura sindical declaró y resolvió varias huelgas apoyando a los obreros contra los patrones, éstos últimos generalmente extranjeros (Carr - 1981 : 121-126).

No obstante, la depresión mundial dejó sentirse laboralmente y Alvaro Obregón marcó un giro en la política obrera. En la medida que la crisis afectaba el poder adquisitivo de los obreros y se castigaban -- los sueldos, se intensificaron las huelgas. La siguiente estadística nos da una idea de este proceso:

Decisión favorable a:

<u>AÑO</u>	<u>HUELGAS</u>	<u>HUELGUISTAS</u>	<u>OBREROS</u>	<u>PATRONES</u>	<u>COMPROMISOS</u>
1920	173	88,536	52	39	82
1921	310	100,380	41	74	195
1922	197	71,322	90	12	95
1923	146	61,403	42	19	85
1924	125	23,988	69	22	34

Esta estadística, aunque parcial e inexacta, nos demuestra que aumentó drásticamente el número de huelgas en 1921 y que después disminuyó en los siguientes años.

Este cuadro, sin embargo, se refiere en exclusiva a las huelgas -- oficialmente reconocidas, iniciadas por grupos obreros pertenecientes a la CROM. Las huelgas que escapaban al poderío de ésta organización, y por tanto del gobierno, hechas por grupos obreros independientes o pertenecientes a la Confederación General de Trabajadores, ferrocarrileros, textiles, mineros, etc., se declararon ilegales e inexistentes. El gobierno ocupaba militarmente las fábricas, dispersaba y reprimía -- a los manifestantes.

Por otra parte, el problema agrario: repartición y/o restitución de tierras, señala otro punto importante de la situación social en estos años.

Quizá, con más relevancia que otros problemas, es la situación -- agraria la que requerirá más atención y respuestas más concretas. A diferencia de Carranza, los sonorenses tenían elementos para salir bien del problema y, simultáneamente, consolidar el nuevo gobierno.

"... Alvaro Obregón, Plutarco Elfas Calles y Adolfo de la Huerta. Al contrario de Carranza y del ala conservadora del constitucionalismo, éstos eran expertos en la manipulación de grupos populares pues anteriormente habían logrado con maestría obtener el apoyo de campesinos y obreros mediante disposiciones agraristas y sobre el trabajo industrial". (Carr, 1981 :109).

El punto central de la política agrarista de Obregón, iniciada por De la Huerta, consistió en aliviar la tensión y apaciguar el conflicto que provocaba la existencia de los latifundios.

En un proceso de repartición de tierras - el cual aún no culmina, poco apresurado, aunque sí más activo en comparación al régimen de Carranza, Obregón repartió de ocho a diez veces más que éste. Durante la gestión de Alvaro Obregón se dieron, aproximadamente, 1 200 000 hectáreas "... a pueblos con un total de más o menos 140 000 habitantes, lo que da un promedio de entre 8 y 9 hectáreas por habitante beneficiado". (Dulles, 1977 : 97).

Es importante señalar un mínimo comparativo, para indicar el proceso lento de la reforma agraria; como promedio mensual Alvaro Obregón entregó 22 919 hectáreas, Calles distribuyó 61 935 hectáreas y Lázaro Cárdenas repartió 248 740 hectáreas. (ver cuadro 2-7 en: Hansen, 1982 : 46).

Se destaca como de fondo no había un programa en gran escala de repartición de tierras, en el gobierno de Alvaro Obregón, La reforma agraria era abandonada en la práctica, según Ruíz:

"Los jefes de la época, grandes terratenientes, vislumbraban una república de propiedad privada. (...) Su idea de la propiedad correspondía a la época de la reforma de mediados del siglo XIX, realizada por la burguesía con resultados desastrosos para los campesinos. Sus representantes declaraban públicamente que creían en una clase de pequeños propietarios que apoyara "el orden existente", de manera que el capital tuviera garantías y libertad para desarrollarse". (Ruíz, 1977 : 38-39).

Resultaba claro, para el gobierno obregonista, no perjudicar las - propiedades extranjeras para obtener el reconocimiento internacional. Así las cosas, las tierras que se entregaron, en su mayor parte, fueron expropiadas a mexicanos. Además, no se podían destruir grandes latifundios porque, como Obregón lo expresara, "... ahuyentaríamos el capital extranjero, que en estos momentos necesitamos más que nunca," - (citado por Dulles, 1977 : 93). Con todo, Obregón hacía concesiones a los extranjeros, principalmente propietarios norteamericanos, al hacer inoperante la Constitución de 1917, a través de la no aplicación del - artículo 27 referente a la expropiación.

La lucha por la cartera presidencial añade también un saldo de consecuencias sociales, básicamente en los programas implementados por el gobierno de carácter social.

La situación del ejército y el cambio de la sucesión presidencial, siempre fue el punto crucial del grupo sonoreense. Es Alvaro Obregón el arquitecto que responde a este problema a través de la profesionalización y la reducción del mismo, sin embargo, es un proceso largo y complejo a lo largo de toda la década. (**).

En el cuatrenio de Alvaro Obregón la rebelión delahuertista provoca serios problemas sociales y trastornos políticos al gobierno, "... la revuelta delahuertista se caracterizó esencialmente por defender -- los intereses de las clases poseedoras que tenían una radicalización - de la acción gubernamental de llegar Calles a la Presidencia" (Garrido 1982 : 49).

Fernando Benítez señala:

"El costo que pagó la nación fue muy elevado; murieron 7 mil hombres; se gastaron 70 millones en un país donde millares de campesinos padecían hambre; el reconocimiento de su gobierno -es decir, la posibilidad de destruir a los descontentos- se ganó haciendo concesiones a - los Estados Unidos, no al pueblo mexicano". (Benítez, 1977: 157).

** Véase Anexo I

La sofocación de esta rebelión dejó al país con graves problemas financieros. La crisis que atravesó el gobierno lo enfrentó con grupos banqueros. Por otro lado, se acumularon los atrasos de pago a los trabajadores del gobierno, se recortaron los ingresos para los programas sociales y económicos. Finalmente, ante la presión del pago de la deuda externa, que ascendía a 508 830 321 dólares, "... Obregón ordenó -- una reducción de los fondos que se estaban pagando a la cuenta del interés corriente" (Freeman Smith, 1973 : 329). Por último, se solicitó un préstamo a los banqueros por 20 millones de dólares, que no se obtuvo.

La situación de hambre, y sin dinero, de los trabajadores gubernamentales y el rechazo a los pagos de banqueros es criticada fuertemente por la prensa. (Ver El Universal : 6/V/1924).

El gasto público dedicado a las obras sociales no rebasó el 9.7 - por ciento del gasto público total. Sin embargo no aparece claro cómo se distribuyó esa fracción.

En general, se puede señalar que los problemas sociales básicos - de la totalidad de la población, en su mayor parte, seguían presentes, al terminar el cuatrenio de Alvaro Obregón. Los problemas de trabajo, salarios, alimentación, educación, repartición de tierras y salud, no tuvieron, como respuesta del gobierno, estrategias amplias profundas y diversas.

Bibliografía del Capítulo

Aguilar Camín, Héctor
1983

Benítez, Fernando
1977

Carr, Barry
1981

Córdoba, Arnaldo
1973

Cumberland, Charles C.
1980

Chassen de López, Francie R.
1977

Dulles, John F.
1977

Freeman Smith, Robert
1973

Fuentes Díaz, Vicente
1969

Garrido, Luis Javier
1982

Hansen, Roger D.
1982

Saldos de la Revolución Mexicana, Edit.
Nueva Imagen, México.

Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana, "El Caudillismo", Tomo II, Edit.
Fondo de Cultura Económica, México.

El movimiento obrero y la política en México. (1910-1929), Edit. Era, México.

La Ideología de la Revolución Mexicana, Edit. Era, México.

La Revolución Mexicana (Los años Constitucionalistas), Edit. Fondo de Cultura Económica, México

Lombardo Toledano y el Movimiento Obrero Mexicano (1917-1940). Edit. Extemporáneos, Colección América, No. 3, - México

Ayer en México. Edit. Fondo de Cultura Económica, México.

Los Estados Unidos y el Nacionalismo Revolucionario en México 1916-1932. - Edit. Extemporáneos, Colección "A Pleno Sol", No. 27, México.

Los Partidos Políticos en México. Edit. Antiplano, México.

El Partido de la Revolución Institucionalizada (1928-1945). Edit. Siglo - XXI, México.

La Política del Desarrollo Mexicano. Edit. Siglo XXI, México.

Katz, Friedrich
1982

La Guerra Secreta en México. Tomo II
Edit. Era, México

Ruiz, Ramón Eduardo
1977

México 1920-1958. El reto de la po-
breza y el analfabetismo. Edit. Fondo
de Cultura Económica, México.

Periódicos:

El Universal 10.-VI-1920

El Universal 6 -V-1924

3. Las corrientes filosóficas en los discursos educativos vasconcelistas de 1920 a 1924.

Para iniciar, propiamente, el análisis de las corrientes filosóficas en los discursos educativos de José Vasconcelos, requeríamos del conocimiento de los problemas políticos, económicos y sociales, del cuatrenio obregonista.

En el capítulo precedente hicimos el análisis del contexto histórico de 1920 a 1924, entre otras razones, porque es cuando José Vasconcelos funge y es responsable de la educación nacional. Por otra parte, resultan imprescindibles estos conocimientos sobre la vida nacional en esta época, en tanto que los discursos educativos no pueden transmitir un mensaje cabal si no se sitúan en las circunstancias que fueron pronunciados.

El capítulo precedente nos dió el marco de orientación necesario para comprender el dramatismo y la vitalidad con que se hicieron los discursos educativos del México posrevolucionario.

En este capítulo veremos cómo los discursos educativos, y por ende un proyecto de educación nacional, son respuestas urgentes, emotivas - a veces desesperadas-, a problemas de orden político, social y económico. Estos discursos a su vez, se sustentan en un marco de interpretación filosófica desde donde se afronta la realidad. En el caso de José Vasconcelos, la realidad educativa nacional.

Este marco de interpretación filosófica no siempre está explícito en los discursos educativos y, en este apartado de la investigación, lo señalaremos a través de diversas categorías o corrientes que lo integran.

Es importante destacar, para una mejor comprensión del capítulo siguiente, que contando con el esclarecimiento del contexto histórico de 1920 a 1924, donde se hacen presentes los discursos educativos y las corrientes filosóficas que los constituyen, se podrá comprender mejor cómo

mo José Vasconcelos pasa de una visión progresista de la educación a -
una concepción religiosa de la misma.

Vayamos adelante con este capítulo

3.1. Iluminismo y Educación.

El conjunto de ideas que aparecen en los discursos educativos de José Vasconcelos, no se constituyen como un todo homogéneo, por tal motivo, es difícil encontrar un sistema de ideas que nos remita a una sola escuela de pensamiento. Por su situación histórica se puede decir que es parte de una mentalidad, una actitud cultural y espiritual la cual no es exclusiva de los intelectuales, sino de una gran parte de la sociedad de la época, particularmente de la clase media y hasta de la clase terrateniente.

Si bien se estructuran un conjunto de críticas al tipo de pensamiento positivista del porfiriato, por parte de los intelectuales del Ateneo de la Juventud, en especial José Vasconcelos, quedan, sin embargo, conceptos como "progreso", "perfección", "libertad", etc., que son claras reminiscencias de la filosofía del iluminismo y otras corrientes. Estas ideas se hallan conjugadas a través de una visualización de la realidad, del México de aquellos años, y las circunstancias vividas. En este sentido los discursos educativos destacan un lugar privilegiado para el análisis de estas corrientes, ya que aquí confluyen las ideas, las actitudes y hasta las orientaciones dadas al proyecto de educación nacional, en el cuatrenio de Alvaro Obregón, por José Vasconcelos.

Las categorías de trabajo seleccionadas se ligan directamente con el acto educativo, esbozado por José Vasconcelos en los discursos educativos, y le confieren una significación más amplia de cómo se ha comprendido en el ámbito del pensamiento vasconcelista.

También, al hacer la relación de las categorías de trabajo con el acto educativo, se hacen explícitas las concepciones filosóficas, de las cuales se nutre el Secretario de Educación Pública, y se dibujan, bajo esta perspectiva, claramente los objetivos del proyecto educativo nacional de esos años.

El análisis comienza con el iluminismo, cuyo peso e influencia es

No obstante, en José Vasconcelos hay huellas indelebiles: sus fracasos, sus rencores y el México irredimible.

En sus últimos años nos dice: "Cuando he amado a México es porque le he soñado un futuro completamente distinto a su pasado, y hecho por nosotros más que por nuestros muy modestos antepasados. Lo que hasta hoy hemos hecho, más me causa envidia que admiración. Escos el proceso incipiente, tartamudo de un pueblo". (Carballo, 1965 : 35).

En 1959, José Vasconcelos atribuye las causas de nuestra deficiente cultura nacional a lo siguiente: "Un país para ser culto necesita ser rico. Gran parte de nuestra mediocridad espiritual es consecuencia de la pobreza de la Nación. (Platón era rico). Donde hay miseria, no hay nada". (carballo, 1965: 36).

Y por último: ¿qué es México para José Vasconcelos al final de su vida? "Es un pueblo formado por una inmensa mayoría de cobardes". (Carballo, 1965 : 40).

José Vasconcelos murió el 30 de junio de 1959.

Hacia 1930 tenía ya publicadas 15 obras y de 1931 hasta su muerte publicó 30 obras más, a parte de la producción hemerográfica.

determinante en los discursos y en las acciones educativas a las cuales da pie.

Las actitudes e ideas del iluminismo que aparecen en los discursos educativos, son comprensibles a través de las ideas básicas de esta doctrina, de la cual señalaremos los aspectos relevantes para nuestro estudio y su aparición.

Para la doctrina iluminista la razón crea el progreso, y la educación, para el logro de éste objetivo, juega un papel de mucha importancia. Tenemos que es fundamental la acción educativa porque la historia no constituye, necesariamente, un proceso que se oriente hacia el progreso y la libertad. Por el contrario, a causa de que el proceso histórico está movido por contingencias irracionales, puede constituir un conjunto de aberraciones negativas y opuestas a la felicidad, la justicia y la libertad.

La razón es la encargada de aclarar y dirigir el proceso de la historia para conducir hacia el progreso a la humanidad, superando los factores irracionales y oscurantistas. La razón es la creadora de ideales claros y justos, y es la fuerza capaz de ordenar eficazmente los factores de la historia. (V. Escobar, 1980 : 14, Bobbio y Matecuci, 1984 : 819, Cassirer, 1984 : 19).

De estos pensamientos surge la idea de que un país, una sociedad, puede ser conducida hacia el bien y la felicidad por el poder político, dentro de un orden racional de validez universal.

Según Escobar:

"... los ilustrados pretendían que el progreso de la razón implicara no sólo conquistas materiales, sino que también permitiera la realización de una vida cada vez más virtuosa. Esta vida se alcanzaría al constituirse una sociedad perfecta en la que se viviera conforme a la naturaleza y los cánones de la razón". (Escobar, 1980 : 15).

El espíritu del iluminismo, con estos ideales, inspira en José -- Vasconcelos el proyecto de educación colectiva, de la que se espera -- una renovación efectiva de la vida y un acrecentamiento de la felicidad.

En la visión de José Vasconcelos el hombre es un ser perfectible, con capacidad de progresar indefinidamente. Pero, es claro que el hombre, "las masas", son maleables, postulado por el cual, la educación y las reformas sociales fundamentan el camino a un estado de ilustración y racionalidad.

La razón, el espíritu de progreso, la cultura universal, han de -- desparzarse para todos y hacia el pueblo que requiere de una "guía", de una "luz", las cuales orienten e iluminen el camino hacia la perfección.

La ignorancia, la guerra civil, representadas por el régimen de Venustiano Carranza, la intolerancia, han sido los factores entorpecedores de la marcha del progreso. Al iniciar la obra educativa nacional avanzamos por el camino ascendente de la perfección. (V. Discurso, -- agosto 1920 : 7 - 12, Escobar, 1980 : 16).

Sin duda, es la escuela de donde dimana el saber en la cultura moderna, pero es a través del alfabeto y los libros -instrumentos de la iluminación- como se logra. Por esta razón, son la campaña de alfabetización, la creación de la Secretaría de Educación Pública y los grandes tirajes de libros de cultura universal, por donde comienza la obra de educación vasconcelista. La "ilustración de las masas", como la llama José Vasconcelos, a la obra educativa que inicia, es un deber impostergable del nuevo Estado Revolucionario- ya que la "ilustración" o educación serán el sustento de la Nación.

El "montón de ruinas" de nuestra cultura y educación nacional, mira al gobierno que tiene la "...enorme tarea de ilustrar a las masas" (Discurso, julio 1920 : 33), y el reclamo es importante porque en todo "... el país existe actualmente un ansia de ilustración". (Discurso, - julio 1921 : 45).

Para José Vasconcelos la ilustración es el saber, y el saber implica la felicidad, la iluminación. Tanto más importante es la ilustración porque con ella se llega, a lo que ha carecido México en su historia -- según José Vasconcelos, a la civilización.

La creación de la Secretaría de Educación Pública, en este contexto, tiene los ideales iluministas en su labor: es la guía y resplandor para la nación de México. Con este espíritu dice José Vasconcelos al -- inaugurar el edificio de la nueva Secretaría de Educación Pública:

"En estos instantes solamente en que la nación mexicana, en medio de su pobreza dedica un palacio a las labores de la educación del pueblo, hagamos votos por la prosperidad de un Ministerio que ya está consagrado por el esfuerzo creador y que tiene el deber de convertirse en fuente que mana, en polo que irradia. Y finalmente que la luz de estos claros muros sea como la aurora de un México nuevo, de un México espléndido". (Discurso, septiembre 10. 1922 : 42).

Ciertamente, la Secretaría de Educación Pública se ha nutrido, -- hasta nuestros días, de este espíritu iluminista que José Vasconcelos inyectó desde su creación.

La labor iniciada de "ilustración a las masas" es muy extensa, y es el maestro con el intelectual los que han de llevar la luz "al que nada sabe". Ellos deben "...transmitir la luz propia a la conciencia -- oscura". (Discurso, julio 1921 : 46).

Es muy significativo que José Vasconcelos en su último discurso -- como Ministro de Educación Pública, referente al "día del maestro", lo inicie con un epígrafe de Melchor Ocampo el cual dice así:

"Hasta cuando llegará el día en que se aprecie más al hombre que enseña que al hombre que mata" (*)

Llama la atención, sin duda alguna, porque José Vasconcelos nos --
(*) Citado por José Vasconcelos. Discurso 1er. Semestre de 1924 : 104.

hace explícitos, hasta el fin del cuatrenio como Ministro de Educación Pública; los ideales iluministas, llenos de aliento, para una sociedad convulsionada de guerra civil, con que inició la obra educativa. Sin embargo, el uso del epígrafe en su último discurso al "día del maestro", tiene más un matiz de tristeza, de coraje y de enojo ante la sociedad en que ha encarnado los ideales de progreso y perfección.

Significa que aún queda mucho por hacer en la búsqueda del reinado de la razón y la felicidad, que los ideales iluministas han chocado de frente con los factores oscurantistas y retrógradas de la historia del progreso: la militarización, la barbarie, la ignorancia, la falta de espíritu..., en México.

Una década de lucha sangrienta y la revuelta delahuertista, nos enseñaban que los maestros "fuente y asiento de civilización", tenían aún que perseverar por mucho tiempo.

Para José Vasconcelos la iluminación con la razón, la "ilustración a las masas", son la luz que disipa las tinieblas de la ignorancia y nos lleva a la redención mediante "el trabajo, la virtud y el saber" Nos lleva a la felicidad y al progreso.

3.2 Progreso y Educación

La industrialización y los avances de Estados Unidos de América - eran en la década de los veinte el proyecto y modelo de "progreso" de Latinoamérica. (**).

Se arribó al siglo XX con una fe inmensa en el progreso, y la idea de progreso se convirtió en parte del espíritu predominante, en un aspecto fundamental de la época- (Paz, agosto 1985: 8).

México, como ya vimos en el capítulo anterior, después de la depresión económica de la post-guerra, la difícil situación política y social, no podía menos que pensar en el "progreso", como deseo y aspiración.

La idea de "progreso" material y espiritual, derivada del iluminismo y reforzada por Estados Unidos de América, expresaba, como ninguna otra, la idea de cambio, de justicia y la felicidad de los mexicanos, de aquellos años.

Es José Vasconcelos al vincular "progreso" y "educación" quien -- tiene el mérito de iniciar y sentar las bases del sistema educativo moderno de México, es decir, al señalar como la educación debe responder a las exigencias del progreso y, simultáneamente, que éste eleve la -- educación y la calidad de vida de los mexicanos. Es en gran parte, -- desde la óptica vasconcelista, en la educación, donde se inicia e impulsa al "progreso" nacional. Para José Vasconcelos el nuevo Estado Revolucionario, y en su proceso de constituirse en Nación, debe coronar con el progreso.

Y con esta visión también señala:

"Los hombres libres no queremos ver sobre la faz de la tierra ni amo ni esclavos, ni vencedores ni vencidos, debemos juntarnos para -- prosperar y trabajar". (Discurso, agosto 1920 : 11).

Al "ilustrar a la masas", la educación opera como un factor de --

(**) Ver el capítulo: "La Expansión Industrial de la Década de 1920", - en: Willi Paul, 1982 : 264 - 277.

cambio, de perfección, a través del cual se formará una nueva moral de progreso y se impulsará un sólido espíritu de nación.

Los maestros como factor de cambio, tienen un compromiso con el progreso de la sociedad. Al hablarles José Vasconcelos señalaba:

"Gobernémonos hasta donde es posible nosotros mismos, pero no haya entre nosotros quien reclame fuero, pues ni somos ni debemos ser -- casta aparte, sino unidades sociales ligados intimamente a la vida del contorno y obligados más que ninguna otra a entender y adivinar las -- exigencias sociales, las corrientes de renovación, los anhelos de progreso". (Discurso, julio 1921 : 46).

José Vasconcelos visualiza la historia presente de México desde una perspectiva providencial, es decir, la entiende como un plan trascendente hacia el progreso, la civilización y la libertad. La educación, por tanto, es un engranaje o instrumento que contribuye a tales fines.

La idea de progreso es universal:

"No es el sentir de un solo pueblo, sino el rumor de progreso de una raza entera lo que hoy conmueve las entrañas de nuestra patria". -- (Ibid, 48).

El progreso se alcanza con la ruptura de valores extranjerizantes, revitalizando y regenerando la raza, extirpando las causas de nuestro atraso, la pereza y el prejuicio, el abuso económico y político.

Acabar con el caudillaje --para José Vasconcelos, Porfirio Díaz es un "traidor del progreso"--, la barbarie y la dominación espiritual:

"Sólo rompiendo abiertamente con el medio contemporáneo podremos alcanzar el progreso". (Carta a la Juventud de Colombia s/f : 63).

La educación es parte del progreso y es inconcebible el progreso sin educación. José Vasconcelos es enfático al respecto:

"Al decir educación me refiero a una enseñanza directa de parte de los que saben algo, en favor de los que nada saben: me refiero a una enseñanza que sirva para aumentar la capacidad productora de cada mano que trabaja y la potencia de cada cerebro que piensa". (Discurso agosto 1920 : 11).

Habíamos visto que para José Vasconcelos, de acuerdo con la idea del iluminismo, el hombre es un ser perfectible, con capacidad de progresar indefinidamente, pero el progreso también abarca la felicidad y el bienestar a través de la educación y con este sentido dice José Vasconcelos:

"Los educadores de nuestra raza deben tener en cuenta que el fin capital de la educación es formar hombres capaces de bastarse así mismos y de emplear su energía sobrante en el bien de los demás". (Discurso, agosto 1920 : 12) .

La ilustración, el progreso y la felicidad se conjugan en una frase que José Vasconcelos señala a los maestros al final de un discurso:

"¡Enseñad a leer y enseñad a sonreír!" (Discurso 11 noviembre, -- 1920 : 53) .

3.3 Salvación y Educación.

La "dinastía norteña" o "triángulo sonorensa", siempre se caracterizó por su declarado anti-catolicismo, y es de llamar la atención cómo un hombre con las cualidades católicas de José Vasconcelos, se hace cargo de la empresa educativa nacional. (Ver la biografía de José Vasconcelos en este trabajo, capítulo 1).

No obstante, esto es, a pesar de la incompatibilidad religiosa, es te sesgo de la educación, pleno de catolicismo, es el que mejor configura el sentido "místico" de la "cruzada" educativa del régimen obregonista, continuado por Plutarco Elías Calles.

Iniciada en un régimen de dirigentes anti-clericales, la obra vasconcelista se destaca por su carácter religioso y místico. Son las dotes personales y políticas de José Vasconcelos las que explican este fenómeno, sin embargo, aunque son lugares comunes, cabe subrayar los elementos que permitieron el auge espectacular de este ministerio: la profunda religiosidad del pueblo de México y la "misión" educativa como un mensaje de paz y prosperidad.

No quiere decir que el clero recibió satisfactoriamente los avances en materia educativa, pero esto es otro problema de investigación, lo que importa destacar es que sin el "fervor religioso" puesto a la obra educativa nacional, difícilmente el ministerio vasconcelista hubiera alcanzado la fama de que hasta ahora goza.

En los discursos educativos aparece diáfano el sentido católico o cristiano del proyecto educativo que se configura, sin embargo, existe esta visión ligada a ideas del romanticismo las cuales, una vez esclarecidas ofrecen una coherencia y una sustancialidad más profunda a los mensajes educativos.

Para el romanticismo la historia es el espectáculo hacia la libertad; en su principio y en su fin es el camino hacia la libertad universal; la protesta de la humanidad contra el mundo que lo encadena, la liberación del espíritu, el reinado del alma.

El progreso es inmanente a la historia, y en la historia se constituye una totalidad en que naturaleza, vida y espíritu confluyen hacia una unidad que evoluciona o se dirige hacia fines superiores. (V. Abbagnano, N. y Visalberghi, A., 1975 : 335-438, Bobbio, N. y Mateucci, N., 1982 : 1471 - 1475).

De aquí se desprende la importancia de sentirse a sí mismo instrumento y factor de la historia, en tanto que la vida individual es una fuerza que actúa en la historia para contribuir al desarrollo de su fines. Por esto, la educación es una fuerza que tiene la misión de ser consciente y responsable, cuya función es rescatar al hombre, al pueblo y a la raza -de acuerdo con José Vasconcelos-, de los sometimientos oscurantistas, retrógradas, despóticos y ciegos.

En esta serie de ideas se nutre el mensaje educativo: de un sentido católico y de una línea del romanticismo. José Vasconcelos al asumir estas posiciones hace énfasis en dos conceptos: rescatar y salvación.

Mezclando estos valores y significados da un sentido especial a la campaña de alfabetización:

"A nadie se oculta que sólo un milagro puede salvarnos. Nuestro estado social es espantoso; pero las fuerzas divinas siempre acuden en auxilio nuestro cuando se les invoca lealmente. La salvación depende de cada uno de nosotros. ¡Es menester que hagamos entre todos el milagro!". (Discurso, agosto 1920 : 32).

Para José Vasconcelos el problema de la ignorancia requiere de rapidez en su solución. El país necesita que lo eduquen, que lo ilustren rápidamente para poder salvarse.

La educación se plantea entonces como "una enorme obra de redención" y progreso.

Es educación y salvación para el progreso, por eso:

"El progreso demanda que se desenvaine la espada de Cristo contra

todos los enemigos del bienestar general de los hombres". (Carta a la Juventud de Colombia, s/f : 63).

Se necesita, de acuerdo con José Vasconcelos, escapar y superar - nuestro irracional presente, de toda nuestra historia nacional y no -- hay otro recurso más que:

"... en la reforma moral de la enseñanza. Primero es crear hom-- bres y después se pueden ensayar teorías. Para crear hombres, es claro -no quiero se dé torcida interpretación a mis palabras- es indispensable que el problema de la riqueza social se resuelva leal y equitativamente, en forma justa y en forma práctica. Cuando la revolución exige esto la revolución es santa; pero la revolución está obligada a tener talento y producir progreso". (Discurso, 1er. semestre, 1924 : 112)

El maestro sólo se equipara al santo, al misionero, al místico..., están al frente de una "cruzada" y tienen que hacer de la educación un "misticismo", porque:

"... sin fé en lo trascendental no se realiza obra alguna que merezca recuerdo. El magisterio debe mirarse como una vocación religiosa y debe llevarse adelante con la ayuda del gobierno, si es posible; sin ayuda, si no la presta, pero fiándolo todo en cada caso a la fé en una misión propia y en la causa del mejoramiento humano" (Discurso, 1er. se mestre, 1924 : 113).

En José Vasconcelos, el esfuerzo educativo es la "flama sagrada" que debe animar el porvenir y salvamos.

3.4. Civilización y Educación

La educación es para José Vasconcelos la actividad humana única - y capaz de llevar adelante la civilización. Educar, es implícitamente, civilizar.

Cuando, como Ministro de Educación Pública, se enfrenta al problema de educar al pueblo de México, el problema también lo interpreta en términos de civilización.

¿A quiénes debía llegar la educación, y por tanto, la civilización?

En la década de 1910, México tenía casi un 85 por ciento de población analfabeta y el porcentaje en zonas rurales era aún más alto. Existían cientos de poblados donde nadie sabía leer ni escribir. Solamente el 5 por ciento de la población asistía a la escuela, esto es, una cuarta parte de los niños en edad escolar.

Para el inicio de la década de 1920, el problema no había variado mucho. Venustiano Carranza suprimió el Ministerio de Educación Pública y la escuela primaria quedó en total abandono. Por otra parte, el millón de muertos mexicanos en la lucha armada eran la prueba de la "barbarie", en la visión de José Vasconcelos.

Civilización, educación, escuelas..., en estos términos planteaba el Ministerio de Educación nuestra salvación, nuestro porvenir histórico.

En el gobierno de Alvaro Obregón, civilización quería decir justicia: tierra, educación y bienestar para obreros y campesinos. Civilización quería decir vida "civil", democracia, que como se vió en el capítulo anterior, no se dió, ni lo uno ni lo otro.

José Vasconcelos, en la impotencia contra la barbarie, sólo confiaba en la educación para poder llegar a la civilización.

José Vasconcelos, influenciado por el pensamiento de Domingo Faug

tino Sarmiento con su obra "Facundo", interpreta el drama de la vida nacional a través de la oposición "civilización-barbarie", que en otro plano remite a la concepción romántica de la historia universal: libertad-despotismo.

La civilización, en los discursos de José Vasconcelos, se entiende como una conquista de la educación que prepara para la libertad y el mejoramiento humano.

Al respecto señala a los maestros:

"Fuente y asiento de civilización, vosotros impartís los conocimientos que regeneran al hombre". (Discurso, julio 1921 : 44).

Así, educación y libertad deben marchar juntos para el avance de la justicia y la civilización. Por otro lado se encuentra la ignorancia y la barbarie que generan despotismo, opresión y caudillismo, y -- por ésto, más barbarie.

Impregnado de este sentir José Vasconcelos dice:

"La ignorancia es la causa de la injusticia, y la educación, suprema igualitaria, es la mejor aliada de la justicia. Los malos gobiernos, los déspotas crueles son enemigos de la ilustración y son enemigos, por lo mismo, de los maestros. Maestro y tirano son dos términos que se excluyen. En cambio, libertador y maestro son sinónimos" - (Discurso, julio, 1921 : 45).

El maestro es el mártir y el salvador de la nación, es el civilizador:

"El maestro vive en estos instantes su época heroica; no se le toma en cuenta. No es dueño del momento, pero el momento va sin rumbo, -- como presa ruín que se disputan los mediocres, justamente porque no se ha adiestrado a las masas en el concepto de sus verdaderos intereses sociales. Si persevera y cumple de veras su misión moral, tarde o temprano el maestro reemplazará en el mundo al soldado y entonces comenzará a civilizarse México". (Discurso, 1er. semestre, 1924 : 107).

Es claro cómo los problemas militares y sociales del momento no han permitido un gran avance en la obra educativa de civilización.

En un estado de civilización desarrollado, el hombre impone el orden de su voluntad y de su conciencia. Conquista el orden libre del espíritu. Este es un ideal del romanticismo y con esta luz surge el lema de la Universidad Nacional de México, hecho por José Vasconcelos:

"POR MI RAZA HABLARA EL ESPIRITU". (Documento del lema 27/IV/1921 julio 1921 : 13).

La empresa civilización consiste en rescatar y liberar a las masas, a la barbarie, del despotismo y la ignorancia. Es la educación y el cambio de hábitos el instrumento privilegiado para la transformación que conduzcan al autodomínio y a la integración activa de un orden social culto y consciente.

Visto el problema de la otra parte, el intelectual, el hombre -- ilustrado e instruido, no es libre si no es capaz de crear cultura o coadyuvar a la obra de redención nacional, De ahí que es importante sellar la alianza de la Universidad con la Revolución. El intelectual al contribuir a la expansión de la civilización, a través de la alfabetización, al luchar y conformar el espíritu de la Nación, toma conciencia de la realidad y puede actuar creadoramente en ella, transformando la ignorancia en saber y liberando al espíritu.

José Vasconcelos, en su discurso de toma de posesión como Rector de la Universidad señalaba:

"... y en nombre de ese pueblo que me envía, os pido a vosotros, y junto con vosotros a todos los intelectuales de México, que salgais de vuestras torres de marfil para sellar pacto de alianza con la Revolución". (Discurso, agosto 1920 : 10).

Más adelante del mismo discurso, señalando la importancia del compromiso del intelectual con el pueblo, dice:

"No soy amigo de los estudios profesionales, porque el profesionalista tiene la tendencia a convertirse en parásito social, parásito -

que aumenta la carga de los de abajo y convierte a la escuela en cómplice de las injusticias sociales. Necesitamos producir, obrar rectamente y pensar. Trabajo útil, trabajo productivo, acción noble y pensamiento alto, he allí nuestro propósito. Pero todo esto es una cumbre; debe cimentarse en muy humildes bases, y sólo puede fundarse en la dicha de los de abajo". (op. cit. 11).

El contacto íntimo, el mejoramiento intelectual y espiritual de trabajadores e ilustrados, es necesario para un renacimiento espiritual que nos proyecte, según José Vasconcelos, a una edad por encima de las otras.

No hay, con este criterio ya señalado, civilización donde no hay cultura compartida. Con este fundamento se vinculan los intelectuales a las tareas educativas.

Es claro ya que el proceso de alfabetización nos lleva a la civilización y éste, a su vez, nos lleva a integrarnos como Nación - es tanto que ya contamos con un Estado Revolucionario, -por eso, dice José Vasconcelos:

"La ignorancia de un ciudadano debilita a la nación entera y nos debilita a nosotros mismos". (Discurso, noviembre 11, 1920 : 52).

En la consideración de José Vasconcelos, necesitamos lograr que la población goce de bienestar e ilustración para constituir un México fuerte y rico, capaz de competir con otros países o potencias poderosas.

Una vez más, redimir a las masas y llevarlas a la civilización, es la función combativa, abnegada y reflexiva del maestro. El maestro es la conciencia de la reflexión llamado a comprender, interpretar y encausar el momento nacional. Y en esta línea, el maestro y la educación necesitan integrar a México con el proceso universal de la historia, en el progreso sin término de la cultura y el reinado del espíritu.

Los objetivos de la civilización son la liberación económica, el desarrollo técnico, la amplitud ideológica, el desarrollo de la cultura, el autodomínio y la conciencia de la raza hispanoamericana.

El motivo romanticista de la libertad y el reinado del espíritu, adquieren su máxima expresión en el deseo de José Vasconcelos de conformar una patria continental hispanoamericana.

La raza hispanoamericana está llamada a grandes destinos y se encuentra en la zona de más porvenir de toda la tierra. Una raza joven - llena de promesas con la ductibilidad y la fuerza ibérica como base de un tipo universal.

Este proyecto, a penas esbozado en los discursos educativos, hasta 1924, aparecerá emotivamente explicado en "La Raza Cósmica", publicado en 1925. (Ver anexo 2, La Raza cósmica: antecedentes e influencias, al final del trabajo).

En el discurso de ofrecimiento que hace México a Brasil de una estatua de Cuauhtémoc, señala José Vasconcelos -siguiendo con el proyecto de la formación de una raza universal con base hispánica-

"... México no es, ni será propiedad de un sólo color de la tez, ni de dos razas solas, sino de todas las que pueblan del mundo, siempre que amolden sus ímpetus al ritmo secular indoespañol" (Discurso, enero 1923 : 94).

Más adelante agrega, subrayando el ideal romanticista de la liberación del espíritu y sus consecuencias:

"Y ahora Cuauhtémoc renace porque ha llegado, para nuestros pueblos, la hora de la segunda independencia, la independencia de la civilización, la emancipación del espíritu, como corolario tardío, pero al fin inevitable, de la emancipación política". (Ibid : 95).

El proyecto de civilización de reunir en un sólo cuerpo los miembros dispersos de las razas iberoamericanas, es una tendencia a responder y limitar el poderío anglosajón: económico, militar y espiritual.

Y por esta razón, dice José Vasconcelos contestando una carta a - Romain Rolland: "... seguimos creyendo en una latinidad de sabia español la y de alcance universal que acoja en su seno a todas las razas para - la libertad y el bien". (1er. semestre, 1924 : 101).

El proyecto de universalización de la raza iberoamericana, ha de - alzarse desde la barbarie hasta la civilización suprema. La educación, es sin duda, la encargada de tan magna tarea; civilizar, ilustrar, fortalecer para el progreso, para redimirnos, para ser ricos, prósperos y fuertes, llegando por fin al reino del espíritu y la libertad.

Y es tan sólo el maestro quien tiene el porvenir en su manos a fin de realizar esta tarea titánica. Asimismo José Vasconcelos señala muy - emotivamente en uno de sus últimos discursos como Ministro de Educación Pública:

"Hoy la consciencia colectiva sabrá inspirarse en Quetzalcóatl, - cuya alma se multiplica en cada uno de los maestros. ¡Quetzacóatl, el principio de la civilización, el dios constructor, triunfará de Huitzilopochtli, el demonio de la violencia y el mal, que tanto siglos lleva de insolente y destructor poderío! ¡Triunfará hoy o mañana, pero es el maestro quien tiene en sus manos la bandera inmortal!" (Discurso, 1er. semestre, 1924 : 113-114).

Bibliografía

Abbagnano, N. y Visalbergh, A.
1975

Hobbio, N. y Mateucci, N.
1984

Hobbio, N. y Mateucci, N.
1982

Cassirer, Ernest
1984

Escobar Valenzuela, Gustavo
1980

Vasconcelos, José
1950

Agosto 1920
pp. 7-12

Julio 1921
p.13

Agosto 1920
pp. 23-25

Agosto 1920
pp. 26-29

Julio 1920
pp. 33-35

1o. Septiembre 1922
pp. 36-42

"El Romanticismo". Historia de la -
Pedagogía, Edit. Fondo de Cultura -
Económica; México:

"Iluminismo". Diccionario de Politi-
ca, Edit. Siglo XXI, México.

"Romanticismo". Diccionario de Politi-
ca. Edit. Siglo XXI, México

La Filosofía de la Ilustración. Edit.
Fondo de Cultura Económica, México.

La Ilustración en la Filosofía Lati-
noamericana Edit. Trillas, México.

Discursos 1920 - 1950. Edit. Botas,
México.

Discurso con motivo de la toma de po-
sesión del cargo de Rector de la Uni-
versidad Nacional de México.

El nuevo escudo de la Universidad Na-
cional

Carta Abierta a los Obreros del Es-
tado de Jalisco

La campaña contra el Analfabetismo.
Circular No. 1.

Se convoca a las mujeres para la Cam-
paña contra el Analfabetismo. Circu-
lar No. 3

Discurso pronunciado en el Acto de -
la Inauguración del Nuevo edificio -
de la Secretaría.

Julio 1921 .

pp. 43-48

11 noviembre 1920 .

pp. 51-53

Sin fecha

pp. 57-64

Enero 1923

pp. 92-97

1er. Semestre 1924

pp. 92-97

1er. Semestre 1921

pp. 101-114

Willi Paul, Adams

1982

Revista

Paz, Octavio

AGOSTO

Discurso pronunciado en el Teatro -
Arbeu en la Fiesta del Maestro.

Los Profesores Honorios deben per--
severar. . Circular No. 5.

Carta a la Juventud de Colombia

En el Ofrecimiento que México hace
al Brasil de una Estatua de Cuauhté-
moc.

Cartas a Romain Rolland.

Discurso Pronunciado el Día del Maes-
tro

Los Estados Unidos de América. "La
expansión industrial de la década -
de 1920". Edit. Siglo XXI, México.

"Fin de siglo". VUELTA No. 105, Mé-
xico.

4. "De Robinson a Odiseo" ; La polémica histórica y el pensamiento pedagógico.

Hemos revisado en el capítulo anterior las corrientes y categorías presentes en los discursos educativos de José Vasconcelos. Sin duda, éstos nos parecen más claros y más significativos en tanto que ya vimos en que contexto socio-económico y político se ponen en funcionamiento.

Todo el capítulo anterior constituye una de las premisas de nuestro trabajo; es la visión antropológica del hombre y la cultura. Las justificaciones que de las acciones educativas en el periodo vasconcelista se hagan, por lo que respecta al papel de la educación, del maestro, del alfabeto, la escuela, etc., no pueden desprenderse de este estudio, Esto es, su fundamento se encuentra en estas corrientes analizadas y están implícitas a lo largo de todo el capítulo.

Ahora pasemos a la otra parte de las premisas de trabajo: José Vasconcelos adopta a partir de los 30's, el punto de vista religioso de la cultura, y, por tanto, de la educación con todos los elementos que implica.

¿Cómo ha sucedido esto? Recordemos algunas cosas de los capítulos precedentes del trabajo. (Capítulos 1, 2 y 3).

José Vasconcelos terminó su periodo como Ministro de Educación -- Pública con el sabor de la frustración, por cuando que las luchas por el poder presidencial y la situación económica fueron limitantes drásticas a su proyecto educativo. En todos estos años José Vasconcelos estaba comprometido con el nuevo Estado revolucionario; asumía el compromiso del cambio, de la cultura, del progreso, de la independencia económica y científica, hasta conformar una nación íntegra y fuerte.

Los discursos educativos, como acabamos de ver, nos dejan sentir estos compromisos. Sin embargo, es la situación económica y la lucha por el poder de dirección nacional quienes rebasan los proyectos sociales en esta época.

De manera particular, José Vasconcelos ya no se ligó al bloque do minante sonorense, una vez que salió Adolfo de la Huerta. Esto le trajo consecuencias importantes; perdió toda posibilidad democrática de participar en el desarrollo del país.

Por la situación histórica de 1920 a 1924, nos damos de cómo los discursos educativos son la respuesta a un compromiso con la época, al menos hasta la primera mitad de la década de los 20's.

En este capítulo que inicia estaremos en condiciones de señalar có mo la obra educativa de los 30's, es también un compromiso con su época. Con la ventaja de comprender, con base en los capítulos anteriores, qué posibilitó ese cambio de una posición antropológica de la educación y una visión religiosa de la cultura.

Analicemos entonces este problema que se traduce en una polémica de pensamiento y de conflicto social para José Vasconcelos.

No sería completo nuestro análisis si no profundizamos en el pensamiento filosófico educativo de José Vasconcelos.

Las categorías de trabajo analizadas en los discursos educativos como iluminismo, progreso, salvación y civilización, nos sirven para comprender las bases sobre las cuales se finca el proyecto de educación pública que José Vasconcelos llevó a cabo como Ministro de Educación.

Cabe preguntarse si esas corrientes filosóficas que aparecen nutruyendo su pensamiento educativo de 1920 a 1924, son las mismas que alimentan su obra pedagógica clásica llamada "De Robinson a Odiseo", la cual se publica en 1935.

Aparentemente la respuesta puede ser afirmativa, ya que como el mismo lo señala es producto de su actuación como Ministro de Educación. La obra comienza así:

"Sin vocación alguna pedagógica, sin práctica del magisterio, público este libro, únicamente para explicar cómo procedió un filósofo cuando el destino lo llevó a la tarea de educar un pueblo". (Vasconcelos, -

1935 : 5) .

Aceptar sin más preámbulo esta explicación facilitaría enormemente nuestro trabajo, sin embargo, el resultado sería tan confuso que no alcanzaríamos a explicar esa razón.

Conviene, por tanto, esforzarnos en la comprensión de este problema antes de señalar alguna afirmación sobre nuestro objeto de trabajo.

Volviendo al párrafo antes citado, y aceptarlo sin mayor complicación, implicaría pasar por alto las rupturas históricas, políticas y - hasta filosóficas que José Vasconcelos vive hasta la publicación de ésta obra en 1935, dejando de lado también el significado de esos años - transcurridos y las circunstancias vividas. Tal y como coinciden Skirius y Joaquín Blanco, son estos años el impulso decisivo de la evolución posterior, en el plano intelectual, de José Vasconcelos. (Skirius, 1978 : 13, Blanco, 1977 : 169-173, ver capítulo 1, de este trabajo).

No se trata de negar rotundamente el hecho señalado por José Vasconcelos, sencillamente se trata de clarificar cómo la obra publicada es más un producto de la situación histórica y los problemas culturales de la década de los treinta, que de su labor como Ministro de Educación. Al menos lo es así en relación al problema que nos ocupa.

Veamos algunas consideraciones.

En "De Robinson a Odiseo", José Vasconcelos se refiere a su labor educativa, bajo el régimen de Alvaro Obregón, como un "bello esfuerzo", y en seguida agrega: "perla caída en el estercolero". (op. cit. : 5).

Las referencias históricas anteriores a 1935, están en una conferencia leída en el Continental Memorial Hall, en Washington, probablemente en 1925.

Más explicada aún aparece en un capítulo sobre "La Educación Pública" en el libro de La Indología de 1927

No obstante de que José Vasconcelos en estas obras habla de los alcances y limitaciones de su actividad ministerial, son más bien descriptivas. En la obra de 1935, se aprecia una elaboración conceptual y filosófica que no aparece en otros textos.

De 1925 a 1935 han pasado diez años y José Vasconcelos vuelve a hablar sobre educación. Ciertamente es una pobreza informativa solamente dos textos para comprender los inicios de la educación pública en México, pero como él mismo subraya:

"Según lo exigía el momento, la obra del educador, más bien que escrita, quedó plasmada en instituciones, hoy destruidas o substituidas, y en edificios que no han podido ser derribados, aunque se hayan vuelto albergue de traiciones al espíritu nacional y de miserias de cuerpos y almas". (Vasconcelos, 1955 : 5)

De manera autobiográfica su labor educativa aparecerá hasta 1936 en la obra "La Tormenta".

Limitémonos a "De Robinson a Odiseo". ¿Qué ha sucedido para que José Vasconcelos se refiera así del Ministerio de Educación y de su labor como Ministro, y no le deje otro calificativo, a uno y a otro, aún antes de su muerte?

Como ya se vió en la biografía, a José Vasconcelos se le niega la gobernatura de Oaxaca, se le hace fraude y pierde las elecciones presidenciales en 1929, después se va al destierro.

También, ha visto alarmado la influencia de Estados Unidos de América en el gobierno mexicano, en todos los órdenes, como luego veremos.

Si bien es indudable que la época de Ministro de Educación da el marco general de "De Robinson a Odiseo". hay otras preocupaciones las cuales modifican la posible continuidad y coherencia entre una y otra. Existen hitos insalvables a lo largo de diez años.

José Vasconcelos en 1929 comprobó la imposibilidad, en un país lle-

no de "barbarie" de ideales democráticos, igualmente, vivió la dependencia creciente con los Estados Unidos de América, y con esto, la penetración del espíritu anglo-sajón y protestante.

El liberalismo de José Vasconcelos, frente a estas circunstancias, lo lleva a acentuar el redescubrimiento de la función religiosa como -- antídoto al materialismo de las sociedades opulentas e imperialistas, -- incluyendo a los socialistas.

Las doctrinas "colectivistas" como el socialismo o el comunismo -- implicaba también una seria amenaza para los católicos, -- así se visualizaba el problema frente a la "escuela socialista de la época cardenista" -- y el avance en el mundo de los gobiernos fascistas impulsan la organización de grupos con tendencias marcadamente similares, como los -- sinarquistas en México.

Es por estas razones que "De Robinson a Odiseo", es una obra comprometida con la década de los treinta y profundamente católica.

Con estos elementos nos damos cuenta que el sentido católico y -- cristiano subsume las otras corrientes filosóficas manifiestas en los discursos educativos de 1920 a 1924.

Para comprender esta nueva relación en "De Robinson a Odiseo", -- precisamos de conocer, aunque sea someramente, cuáles son los problemas históricos y culturales que está atacando, ya mencionados, y como antepone a través del pensamiento pedagógico una visión cristiana del acto educativo, lo cual más adelante veremos.

4.1 El Proyecto educativo de Norteamérica hacia México

La polémica histórica de José Vasconcelos tiene como principal -- contrincante a Estados Unidos de América de paso a la Unión Soviética, y el conjunto de críticas al espíritu sajón como a su imperialismo, se da a través del cuestionamiento de la "escuela activa" y el pensamiento de Dewey en todas sus implicaciones. El resultado, como es de esperarse, aboga por un ideal educativo católica y español.

Resulta, por otra parte, muy interesante tratar de construir una historia que nos hable de cómo se ha dado la infiltración de Estados Unidos hacia México, en especial hasta la fecha que publica su libro - José Vasconcelos.

En esta aproximación queremos ejemplificar qué vivió Vasconcelos y así conferir un sentido más amplio al proyecto educativo propuesto - en su obra de 1935, que como ya dijimos poco tienen por hacer otras -- corrientes filosóficas si no son católicas.

Comencemos por analizar el proyecto educativo de Norte América - hacia México, desde la década de la lucha armada.

El espectro del "nacionalismo revolucionario" de México, nutrido en los años de la lucha armada desde 1910, se configuró como un impor tante reto a la expansión y hegemonía de los Estados Unidos de América. El futuro inmediato de México cobraba mayor importancia si se con sidera que en los años de la posguerra Latinoamérica quedaba como el mayor botín comercial a las potencias extranjeras.

Estados Unidos de América con fuertes inversiones y grandes capitales en México, veía la necesidad de asegurarles un desarrollo a largo plazo, y se buscó implementar tácticas y estrategias de penetración en materia política y económica, sin afectar la imagen diplomática, de jando como último recurso la intervención armada.

"Diversos funcionarios, hombres de negocios y académicos estaban buscando otros métodos para controlar e influir en las naciones "atrasadas" de la América Latina y México era uno de los primeros objetivos". (Freeman Smith, 1973 : 216)

La táctica a seguir articulaba dos niveles: económicos e ideológico. Se trataba de vincular la economía con el sistema económico de Estados Unidos y de aquí derivar una acción educativa bien precisa. En el nivel ideológico, para controlar a la América Latina, se trataría de cambiar la estructura de los valores de los grupos sociales más importantes, cuyo peso político, económico y social, repercutía a nivel nacional. El sistema de valores del resto de la población se cambiaría después.

La "americanización" de la axiología mexicana, privilegió a la educación por diversas vías.

Los métodos sería diversos, principalmente la diplomacia, el sistema escolarizado, la religión, etc.

En 1918, "Los teóricos de la influencia norteamericana en las regiones "atrasadas" creían que educar a los latinoamericanos en la estructura axiológica de los norteamericanos crearía gradualmente estabilidad y aceptación voluntaria de la hegemonía de los Estados Unidos" - (Ibid, : 217).

Las medidas prácticas para el objetivo de control abarcaba el control norteamericano de la banca, las inversiones en recursos naturales, el control de las instalaciones de comunicaciones y el desarrollo de la educación.

Las acciones educativas se centrarían en aspectos importantes del país. Por ejemplo, debido a que el factor salud era de una consideración muy especial en el país, se pensó organizar brigadas voluntarias de jóvenes norteamericanos de trabajo bajo el auspicio de la Cruz Roja Internacional.

Se pensó también en reunir fondos para preparar sacerdotes latinoamericanos en Estados Unidos, que una vez educados propagarían el pensamiento norteamericano.

Se consideró, bajo el patrocinio de hombres de negocios, fundar un colegio en México de gran prestigio.

Si bien gran parte de los proyectos no se plasmo en instalaciones y acciones educativas concretas, otras estrategias, poco a poco iban cuajando, tal es el caso del buen progreso de la Fundación de Becas Mexicano-Norteamericana. (Freeman Smith, 1973, 219).

Ciertamente, el objetivo de influir en la axiología de los mexicanos no fue letra muerta y empezó a desarrollarse, principalmente, a través de la labor de los misioneros protestantes.

En el México de 1920 a 1924, creció muchísimo la influencia de los consejeros norteamericanos, aumentaron también las inversiones agrícolas, industriales y petroleras, las presiones diplomáticas y a esto se auna la labor de los grupos misioneros protestantes. Era obvio que la "americanización" era sólo cuestión de tiempo.

Los temores comenzaron a tornarse más reales, en educación, a partir de la designación en el gobierno de Plutarco Elías Calles, del nuevo subsecretario Moisés Sáens, entre 1925 a 1930.

Moisés Sáens, se graduó en la Escuela Normal de Jalapa, Ver., posteriormente estudió en la Sorbona, continuó su preparación en la Universidad de Jefferson, Washington, y en la Universidad de Columbia.

Cuando funge como subsecretario de Educación Pública, era Ministro de la Iglesia Protestante, "... y deseaba lograr conversiones y salvaciones...", además habiendo "... estudiado en universidades estadounidenses, valoraba las formas norteamericanas, aplicándolas con frecuencia - en México, por lo que sus amigos, tanto como sus críticos le llamaban - "pocho". (Rufz, 1977 : 45).

Los avances que se dieron, en el sistema educativo nacional fueron muy significativos. Las ideas de imitar los sistemas escolarizados norteamericanos y los textos claves de la "escuela activa", rendía fructos.

"Según Sáens, para 1932, la obra de Dewey se había convertido en el evangelio de los maestros mexicanos". (Ruiz, 1977 : 47).

Ya se contaba, antes de finalizar la década de los veinte, con un nuevo plan de "High School" de escuela norteamericana de cuatro -- años, la implementación de "test" de I.Q. y psiquiátricos, con maestras norteamericanas y sus nuevos procedimientos en el aula.

El conflicto religioso entre la Iglesia y el Estado había sido un campo de cultivo para el florecimiento de las escuelas e iglesias protestantes, las cuales se estaban encargando de la educación en todo -- el país. (Skirius, 1978 : 44).

El problema religioso*, había desencadenado políticas gubernamentales agresivas al clero, y virtualmente todas las iglesias católicas -- estaban cerradas. Mientras tanto, los maestros y ministros protestantes avanzaban por todas partes.

Hasta 1933, el avance inminente y total de Estados Unidos hacia -- México, era incontenible:

"...México estaba en el umbral de una nueva era de baseball, cheque de viajero de American Express, métodos educativos importados de -- los Estados Unidos, el National City Bank de Nueva York, la fábrica de la Ford Motor Co., la construcción de más carreteras que promovieran -- la venta de coches, la construcción de más presas y los proyectos de -- riego para modernizar la agricultura y, cuarenta años después, los anuncios de Datsun y Volkswagen ". (Skirius, 1978 : 192-193).

Estados Unidos había avanzado mucho en la consolidación de su proyecto "educativo" o hegemónico desde 1918 que se había pensado. México * Para profundizar en el conflicto religioso vease: Dulles, 1977 y Meyer, 1973 T.I., 1973 T. 2 y 1974 T. 3.

el país "atrasado" poco a poco asimilaba la axiología de los valores - norteamericanos. El espíritu protestante y la vinculación a la economía norteamericana iban de la mano.

4.2. El Estado anti-clerical y las teorías "socialistas"

La década de los veintes en México, culminó con más de cien mil - muertos producto de los problemas políticos y sociales. Sin duda alguna, una parte de esos muertos eran resultado de la lucha cristera y el conflicto Iglesia Estado, que el gobierno desarrolló a través de las - políticas anti-clericales.

La población católica de México en esos años, desde 1910, era de más del 95 por ciento. Se entiende con esto, que los conflictos religiosos tuvieran tanta trascendencia en el interior del país.

Los problemas también se agravaban porque el Estado, además de -- ser anti-clerical, tenía entre sus consejeros importantes cuadros de - protestantes norteamericanos. Poco a poco estos grupos empezaban a hacer estragos en los dominios espirituales de la iglesia católica.

Por otra parte, los intereses reales de los grupos católicos, fue ron golpeados por diversos decretos del Estado a lo largo de la década de los veintes, hasta arreglarse el conflicto en el periodo cardenista (Dulles, 1977 : 270-288, 484-489, 510-517)

Se llegó a los años treinta con la moral rota en el progreso. La depresión económica de 1929, produjo grandes problemas en todos los ni veles sociales, políticos y económicos. Se rompió el ideal de desarrollo estadounidense y amplios sectores sociales volteaban la mirada a - la Unión Soviética.

Como producto de este ideal, la filosofía educativa de los años cardenistas se apoyarán en las ideas colectivistas de esa nación socialista, y la "escuela socialista" será su mejor ejemplo. En esta época de crisis el arribo del socialismo se consideraba como inminente por - los grupos radicales.**

** Para profundizar en lo que fue la "escuela socialista", vease: Lerner, 1979 y Ruiz 1977 : 62-83

Por tanto, los dominios espirituales de la iglesia, tendrán en las ideas socialistas y comunistas otro de sus enemigos; y, el matiz socialista con que se tiñó el régimen cardenista, no dejarán de preocupar a los católicos. La obstaculización a la expansión de la escuela rural y los maestros muertos en tal empresa confieren un sentido trágico a este conflicto.

Otro factor importante que llevará al conflicto religioso a niveles internacionales, es la erupción del franquismo en España y el creciente poder de Hitler y Mussolini.

En este cuadro nacional e internacional surge la Unión Nacional Sinarquista (UNS) cuyas actividades en el México de los treinta es muy importante.

Los conflictos educativos de esta época entre los defensores de la "escuela socialista" y los grupos católicos, es un tema de fuertes polémicas y amplias dimensiones de investigación. (vease Rufz, 1977 : 201-224 y Lerner, op. cit.).

Solamente queremos destacar, de ese ámbito de problemas, el papel jugado por la Unión Nacional Sinarquista contra la educación del Estado.

La UNS, continuadora de los cristeros, de un recalcitrante catolicismo español, fuertemente nacionalista y con una organización interna y de bases con un modelo fascista, expresaba como ningún otro grupo católico el miedo al avance del comunismo, del socialismo de la Unión Soviética, y con esto, la destrucción de la religión católica.***

José Vasconcelos "compañero de viaje" de la UNS -vease la biografía-, desarrolló un concepto de "hispanismo", en "La Raza Cósmica" de -

*** Para ampliar información sobre la UNS consúltese: Meyer, 1977; Gill 1962; UNS, 1937-1947; UNS, Estatutos Generales.

1925, similar al enarbolado por esta organización. Este concepto de -- "hispanismo" se dibuja un poco en los discursos educativos, aparece en "la Raza Cósmica" y se dejará sentir todavía en la obra de 1935. Surgirá también fuertemente en las obras posteriores a ésta.

José Vasconcelos, católico hispánico, no podía ser ajeno al conjunto de problemas ya presentados. Por eso, en "De Robinson a Odiseo", critica duramente la prohibición de la religión cristiana en educación; reproche que obviamente formula contra los gobiernos anti-clericales, igualmente critica al gobierno soviético y sus ideas pedagógicas, que , están tomadas de la pedagogía norteamericana y sirve a los mismos propósitos.

Así pues, por las ideas expuestas en "De Robinson a Odiseo" y las condiciones históricas ya explicitadas no se puede dejar de señalar - que los enemigos con los que polemiza José Vasconcelos, además del espíritu protestante y el imperialismo estadounidense que lleva implícito, son las ideas socialistas representadas por la Unión Soviética y la -- "escuela socialista" y, finalmente, contra la política anti-clerical - de los gobiernos mexicanos que prohíben la ingerencia de la Iglesia en educación.

Son estas razones las que hacen la obra de 1935 profundamente católica. Todo el pensamiento pedagógico aquí esbozado guarda ese sentido cristiano, como ya veremos.

"De Robinson a Odiseo", cuyas características históricas son su - esencia cristiana contra el protestantismo, el comunismo y los gobiernos anti-clericales, difícilmente puede ser una continuación de su trabajo ministerial. José Vasconcelos, es cierto, de su labor como Ministro extrajo el marco general de la obra de 1935, pero las dimensiones de la época, presentes en "De Robinson a Odiseo", la hacen bien diversa.

Queda por ver cómo José Vasconcelos elabora y expone su pensamiento pedagógico que en el plano educativo, antepone a los enemigos ya -- mencionados.

4.3 El pensamiento pedagógico

El pensamiento pedagógico de José Vasconcelos, en "De Robinson a Odiseo", se estructura desde "... el punto de vista religioso de la cultura..." (Vasconcelos, 1935 : 7).

Desde esta perspectiva afronta José Vasconcelos los retos históricos de dirección cultural que en el mundo latinoamericano surgen. -- Para él, el espíritu protestante, a través de la escuela activa, y -- las ideas pedagógicas socialistas y comunistas, con creciente influencia en el mundo por medio de la Unión Soviética, han mostrado ser incompetentes ante la formación "total" que el ser humano requiere.

Las crisis económicas, políticas y sociales de la década, son una clara muestra del fracaso por la conquista de lo "universal". O más -- bien porque no se ha tomado en cuenta.

Dice José Vasconcelos:

"Algo profundamente equivocado tiene que ocultarse en una civilización que se derrumba con más rapidez que la que empleará en levantar se. A la hora de las responsabilidades, acaso nadie cargue mayor culpa que la educación instrumentalista y la filosofía pragmática que -- negaron los valores absolutos y predicaron la adaptación al instinto" (op. cit. : 254).

La búsqueda de soluciones históricas, las cuales nos vinculen de vuelta a lo "universal" y con lo "absoluto", sin caer en utilitarismo ni pragmatismo, cuyos resultados desastrosos ahora vivimos (1935), y con la voluntad de salir de ellos, precisan de "sistemas organizados" y "visiones de síntesis". Aclara al respecto José Vasconcelos:

"No basta con el pioner inductivo que fabrica utensilios. Hace -- falta al totalismo clásico en esta hora de reconstrucciones y de universalidad. Probinsonismo, empirismo, filosofía de la ruta, es menester complementarla con la teoría de los fines, la metafísica del -- bienaventurado desinterés y la conquista de lo absoluto". (Ibid, 6).

Con estos elementos iniciales comprendemos ya cuál es la función de la pedagogía estructural: es el ámbito formativo donde se inicia esta tarea de reubicación espiritual contemporánea.

"La pedagogía del presente deberá rebasar los linderos que han querido marcarle los teóricos de la utilidad y volver a asentarse en los valores eternos". (Vasconcelos, 1935 : 6)

"De Robinson a Odiseo", no es sino un plan, visto globalmente, para alcanzar "lo absoluto", "los valores eterno". El hombre, bajo el protestantismo de la escuela activa y el socialismo de la pedagogía soviética, sólo ha formado seres "útiles" pero sin la capacidad de aspirar a lo eterno y trascendente. Estos seres sólo sirven a objetivos inmediatistas y, como en el caso de México, el alicismo de la enseñanza lo ha privado aún más de su redención.

La pedagogía estructural de José Vasconcelos fácilmente se advierte como un proyecto de dotar plenitud cristiana al hombre social, que es a la vez ser productivo, carente de la "Verdad", de la "Revolución" y de la "Iluminación". Por tanto, el acto de conducta, que se da en el acto educativo, busca establecer el concepto de "totalidad".

Argumenta José Vasconcelos:

"... porque la conducta sólo se mueve ágil y conciente cuando se sabe guiada, por encima de la voluntad propia, por el criterio que organiza los valores conforme a categorías dentro de lo universal y con el propósito de alcanzar lo sobrehumano". (op. cit. : 47)

Estos serán, pues, los entornos del pensamiento pedagógico de José Vasconcelos. Avancemos ahora en la lógica de estructuración y justificación.

Para José Vasconcelos la pedagogía es la puesta en acción de alguna metafísica. Esto nos remite al problema del ser Sin embargo, por el contexto histórico donde lo enuncia, se entiende el intento de su-

perar la formación de un ser "utilitarista" y "programático". A este ser antepone la formación de un ser cristiano, un "ser" que se vincule con el "Universo", un ser que pueda llegar a lo "Trascendente".

La discusión sobre el sentido formativo de los sistemas educativos lo sustenta cuando señala.

"El fin final de la educación no es tanto descubrir como saber, y saber no tanto para poder como para ser o llegar a ser". (Ibid : 27).

El libro que nos ocupa, es en sí una larga crítica a los seres "deformados" que producen los sistemas educativos modernos.

José Vasconcelos tiene claro que un plan formativo o educativo - implica coacción. Coacción en su implementación porque nuestra naturaleza, según él, esta condicionada a la Ley de totalidad que nos circunda. (Ibid : 12).

No obstante, la coacción que se ejerce en el acto educativo, con criterio en lo religioso, plantea como meta la salvación y la redención del ser humano. Ya no se trata aquí de la redención del idealismo románticista. Se parte de otros principios.

El hombre ha nacido en el pecado y necesita redimirse a través de la educación. De aquí parte ahora la necesidad de salvar al hombre José Vasconcelos lo dice, mientras hace algunas consideraciones a -- Tolstoi:

"El creyente que hubo en Tolstoi se hubiera sorprendido si descubriera que, (...), se ponía en contradicción con la tesis del pecado original. Según esta profunda visión cósmica, cada hombre hace con el estigma de su caída, y, por lo tanto, ha menester cada quién del correctivo y la redención". (op. cit. : 7).

El quehacer educativo se justifica en el hombre porque ha de llevarle del pecado original a la salvación, redimir al espíritu con lo -

absoluto.

Por estas razones, la educación abarca más allá de meros procesos biológicos, según José Vasconcelos, requiere de disciplina que le auxilien en el crecimiento invisible del espíritu, no anárquico y sin dirección de la "escuela nueva" o de las corrientes pedagógicas contemporáneas, El hombre debe rechazar los procesos educativos que lo semejan al animal o la bestia porque, "... el hombre necesita de una crianza que sea medio para la vida, y una vida que sea camino de la salvación. (Ibid : 262).

José Vasconcelos centra gran parte de los fundamentos de su visión educativa en el aspecto personal e individual de la educación. - Esto se entiende porque entre sus críticas al sistema educativo moderno destaca su carácter despersonalizado y apto para integrarse al tráfico bajo de máquina sin vida espiritual ni intelectual. Existe además otra razón que sea así, es decir, personal e individual la mayor parte del acto educativo; desde el punto de vista cristiano, reivindicar el acto educativo personal como un medio de "conciencia" hacia el "infinito" y la "Revolución", implicaba el crecimiento del alma, y con esto, el camino de su redención.

La educación opera fundamentalmente a nivel de la consciencia, - otras corrientes educativas sólo han atendido un aspecto mecánico y motor del cuerpo humano. No han abordado la materia prima de la educación humana.

Por esto:

"Tres mil años antes de Rousseau y Dewey, los educadores de la escuela vedanta de la India enseñaban la lección que más tarde recogieron los socráticos, y es que la educación es un proceso de expansión, adiestramiento y realización de la consciencia"(Vasconcelos, 1935 : 21)

Con esto se ve que el plan providencial de la educación, a lo largo de los siglos, aunque ha habido desviaciones, es despertar en el hombre los dones sobrenaturales de su consciencia. (Ibid: 32).

Pasemos ahora a la escuela. La educación escolar desarrollará, con base en los principios arriba señalados, las actividades escolares de tal manera que pueda coordinar el saber y conformar la psique de sus educandos. El plan escolar es una configuración de ascenso. Este ascenso gradual debe asegurar el equilibrio entre ciencia, moral, arte y técnica de superación. Las actividades escolares deben ayudar a consumir el propósito sensible, esto es, material y social, pero también deben ayudar a conformar el "destino invisible" o providencial. De esta manera se delínean las orientaciones fundamentales del trabajo escolar.

"Según la estructura interior de la conciencia, se ordenarán los conocimientos físicos o ciencias de uniforme doctrina, y en seguida las prácticas de conducta que buscan su finalidad en la esfera espiritual-de la ética, el arte y la revelación: la religión". (op. cit. : 260).

La escuela ideal será para José Vasconcelos, la escuela que ligue al hombre a la "Verdad" más alta que conoce. De aquí se desprende la necesidad de que el niño o educando sepa apreciar la importancia que reviste el hecho más importante en biología y en historia, a saber: "La aparición y perduración del cristianismo" (Ibid, : 177).

Continuando con los conocimientos importantes a adquirir por el infante, señala José Vasconcelos.

"De cualquier manera, es urgente que el niño, en la más temprana edad posible, se entere de lo más importante que pueden comunicarle -- sus semejantes: el mensaje cristiano. Antes jugar a hacer casitas con los cubos del abecedario, antes de contar al ábaco y por encima de Capercucitas e infantilismo mediocres, la historia del niño que nació -- Dios, por merced del Padre y mediación del Espíritu Santo. (Vasconcelos, 1935 : 119).

El camino de ascenso y salvación iniciado por la escuela nos propone el conocimiento del mundo material y el conocimiento del reino espiritual. La religión viene a ser en este ciclo de enseñanza nuestra comunión con lo "Universal".

La educación a través de la escuela implica, en cada hombre, saber concebir, organizar un sistema, tener una configuración existencial, -- que también es convicción y principio normativo; tener un plan de pensamiento encaminado a un propósito superior trascendental (Ibid : 258)

La labor del "maestro" y del "pedagogo", se unifican en estas tareas. Se entiende ya cuál ha de ser la labor correspondiente. La tarea de educar es despertar la conciencia del educando o de crearla, esto es, estimularle el desarrollo hasta que se produzca el parto del alma.

La pregunta cae por sí sola: ¿parto del alma hacia qué o hacia donde? y la respuesta es tajante: "... el parto del alma a las claridades de lo invisible". (op. cit 18).

El maestro en la pedagogía estructural de José Vasconcelos es un "sacerdote de la sabiduría". En una tarea nada fácil ha de guiar al educando en la complejidad del mundo. Deberá enfrentar al alumno a la realidad trágica y grandiosa, vale decir, "... le enseñará a abordarla en las distintas maneras como nos interesan las cosas: no únicamente para aprovecharlas, sino también para contemplarlas y buscar en ellas, -- el vestigio de la sobrehumana realidad absoluta". (Ibid. : 31).

El maestro sabe que un niño es una porción radiante del espíritu y fortalecerá a la escuela, de acuerdo con José Vasconcelos, en la medida que propicie, a través de las labores de aprendizaje, el desarrollo prodigioso desde la subconciencia inicial hasta la iluminación de los instantes supremos del espíritu (Vasconcelos, 1935 : 44)

La labor del maestro busca interferir a favor del alumno ayudándolo para desentrañar "el ángel" que nuestro barro no permite salir. Gran parte de esta labor se hace poniendo al alma joven en contacto con las "almas grandes", "... a fin de que su influjo opere el milagro del contagio. Se transforma en ese instante la estructura inexperta al acomodarse a la visión y al plan superior". (Ibid : 260)

José Vasconcelos desarrolla la idea de que toda pedagogía impli-

ca una tesis sobre el destino. Para el hombre existe un destino invisible. Con esta premisa señala que la tarea excelsa de la educación es - llevar a cumplimiento la energía que contiene el alma, lo cual es, -- "Llevar a término limpiamente un destino";. (op. cit. :259).

El anhelo de convertirse a la totalidad del "Universo", palpita - en la conciencia del hombre y esto es parte del destino del ser humano.

La escuela, la educación, la pedagogía, ha de organizarse en su - cometido de conformar la conducta humana"... de suerte que se acerque al destino que se nos ha trazado en el cielo, y lo cumpla". (Ibid : - 269).

El propósito educativo es ayudar a construirmos el destino, providencialmente señalado. El destino y la educación son procesos que - tienen que ver con lo "Universo" con lo "intemporal", más allá de la - acción temporal del hombre.

La pedagogía estructuralista, superando los inmediatismos del adies - tramiento de la ciencia, "...acompaña al espíritu en su maravillo de-- senvolvimiento...", hasta su unificación con el "Universo".

Quedan otras cuestiones por resolver.

¿Cuál es el modelo pedagógico a seguir, en la filosofía educativa de José Vasconcelos?.

El mismo señala la respuesta:

"... el modelo supremo de pedagogía, está en las parábolas del -- Evangelio". (Vasconcelos, 1935 : 263). La razón en que allí se encuen - tra el secreto y la intención de lo incorruptible.

Dejemos, casi para terminar, decir al propio José Vasconcelos co - mo entiende la pedagogía estructuralista y su relación con la salvación y la redención, en los propósitos finales.

En la parte con la que termina su libro escribe:

"Concebimos la pedagogía como experiencia que acompaña la conciencia, desde el juego infantil, a través de la prueba y el drama, hasta el goce de la iluminación, la revelación y la Gracia. Su unidad le viene del mismo proceso que vigila. Su propósito no podrá dispersarse si se recuerda que, al inventar estructuras, prepara nada más el cauce - por donde pasará el pensamiento despertando el mundo, convocando a creación y salvamento de almas". (Ibid :263).

Esta pedagogía estructuralista elaborada desde el punto de vista religioso de la cultura, es la que reclama la "América española," en el lenguaje de José Vasconcelos, la cual necesita descontaminarse de la -- "moral maquinista", a la que ni siquiera se sacaron frutos, a diferencia de los países protestantes o socialista. La desinfección y aseo de la conciencia es indispensable para la limpieza del campo ideal. (op. - cit. 254).

El mensaje cristiano y la religión católica fortalecen el "hispanismo" de la "América española".

Conviene comprender de una vez, qué es lo "hispanico" para José -- Vasconcelos. Es importante en la medida que es el complemento de la educación y el arma para detener el avance de los enemigos.

Jean Meyer es quien mejor puede señalar esa posición hispánica sostenida por la UNS, en lo político y, por José Vasconcelos en lo educativo y pedagógico.

"La hispanidad es un sentimiento que busca refugio en nuestra ascendencia hispánica, en nuestra cultura hispánica, que busca unirse -- con aquellos principios que dieron vida y que formaron estas naciones de América, que busca adherirse a ellos para enfrentarse a una posición totalmente enemiga, hacia otros principios que dieron vida, que dieron fuerza a la nación norteamericana. Pero esta manera de difundir, de -- propagar el hispanismo, va siempre arrastrando un sentimiento de odio,

un sentimiento de impotencia, un sentimiento de hostilidad hacia todo lo que no es hispano". (Meyer, 1979 : 144).

El hispanismo es una doctrina del enemigo al que combatir:"... al anglosajón, de la decadencia a la que atajar, por una vuelta a los orígenes". (Ibid : 146).

Este hispanismo se hará más recalcitrante en la figura de José - Vasconcelos y claramente se advierte en la lectura de su posterior -- autobiografía y otras obras.

Entiéndase de momento que el catolicismo de José Vasconcelos se -- acompañará de este "hispanismo" en el ámbito educativo.

Con todos los elementos vertidos en "De Robinson a Odiseo". el -- pensamiento pedagógico de nuestro autor se muestra, de forma evidente, nutrido por un catolicismo totalizante que no deja lugar a otras -- corrientes filosóficas. Toda la obra educativa se percibe como una disputa religiosa, reivindicativa del espíritu cristiano.

La pedagogía de la salvación cristiana, esbozada en los discursos de 1920 a 1924 y ligada con otras corrientes filosóficas, predomina -- totalmente.

Los motivos católicos afloran enseguida. La Educación debe despertar la conciencia en el educando y hacer que cumpla el destino marcado en el cielo. La pedagogía debe vigilar el desarrollo de ese espíritu hasta culminar con la "revolución". El maestro es el sacerdote y redentor cuya tarea no es sólo la de aportar elementos para la vida inmediata. Su tarea es además preparar la proyección al "infinito", para alcanzar lo "absoluto" Rescatar al hombre del pecado original y llevar lo hasta la "iluminación" y la "Revelación" para su salvación.

José Vasconcelos ha elaborado en 1935, una doctrina pedagógica -- muy especial. Con esta obra responde a los retos de la vida material y simultáneamente es un plan para redimir al hombre a través de la --

educación. Por otra parte, esta obra constituye el antídoto educativo -
contra el protestantismo y las ideologías colectivas del socialismo. Fi-
nalmente, ha querido demostrar la necesidad apremiante de incluir la --
religión católica en la vida educativa, laica y anti-clerical de México.

Bibliografía

- Blanco, José Joaquín
1977 Se llamaba Vasconcelos. Edit. Fondo de Cultura Económica, México.
- Dulles, John F.
1977 Ayer en México. Edit. Fondo de Cultura Económica, México.
- Freeman Smith, Robert.
1973 Los Estados Unidos y el Nacionalismo - Revolucionario de México 196-1932. Edit. Extemporáneos, Col. "A pleno sol", No. 27, México.
- Gill, Mario
1962 Sinarquismo, su origen, su esencia, su misión. Edit. Olin, México.
- Lerner, Victoria
1979 La Educación Socialista. "Historia de la Revolución Mexican" No. 17. Edit. - Colegio de México, México.
- Meyer, Jean
1973 La Cristiada I. "La Guerra de los Cristeros" Edit. Siglo XXI, México.
- 1974 La Cristiada II. "El conflicto entre la Iglesia y el Estado 1926-1929". Edit. Siglo XXI, México.
- 1974 La Cristiada III. "Los Cristeros". Edit. Siglo XXI, México.
- 1979 El Sinarquismo ¿Un Fascismo Mexicano?. Edit. Joaquín Mortíz, México.
- Ruíz, Ramón Eduardo
México 1920-1958. El reto de la pobreza y del analfabetismo. Edit. Fondo de Cultura Económica, México.
- Skirius, John
José Vasconcelos y la Cruzada de 1929. Siglo XXI, México.
- U.N. S.
Historia Gráfica del Sinarquismo 1937-1947

Unión Nacional Sinarquista

Estatutos Generales

Vasconcelos, José

1935

"De Robinson a Odiseo". Pedagogía Estructurativa. M. Aguilar
Editor. Madrid, España.

5. Las fuentes y la filosofía de la educación en José Vasconcelos.

Antes de dar comienzo a este último capítulo, es necesario hacer unos señalamientos para comprender su vinculación con los capítulos anteriores.

El esbozo biográfico de José Vasconcelos, primero, nos permitió contar con un acercamiento global a la vida de nuestro personaje donde se insertarían, en distintos momentos, los análisis ya realizados. Simultáneamente estos capítulos siguientes (del 2 al 4 y quizás hasta -- este último), a su vez, nos han llevado a comprender con mayor profundidad las circunstancias en que se movió José Vasconcelos. En este sentido, nuestro último capítulo resultará un complemento y una plataforma desde donde se pueden interpretar los distintos planteamientos intelectuales de José Vasconcelos por lo que se refiere al problema de la cultura y la educación, que en lo fundamental tienen una base homogénea y jerarquizada, cuya sistemación hacemos y desarrollamos en el interior del capítulo.

El capítulo 2 presentó el contexto histórico donde se inscribieron los discursos educativos con sus fundamentos filosóficos, esto último, en el capítulo 3. De manera similar, aunque más bien en un sólo capítulo, se desarrolló el análisis de la obra pedagógica de José Vasconcelos: "De Robinson a Odiseo". El capítulo 4, al cual estamos haciendo referencia, muestra el contexto cultural y socio-económico donde polemiza la obra ya citada de José Vasconcelos. Asimismo, este capítulo profundiza en el conocimiento del pensamiento pedagógico de nuestro -- educador, dándole una significación derivada no tan sólo del texto mismo sino valiéndonos de la disputa histórica antes presentada.

Visto de manera no muy rigurosa el contexto histórico del capítulo 2 y el marco de conflictos del capítulo 4 tienen continuidad, e incluso están inmersos en la biografía de José Vasconcelos en el capítulo 1. Por otra parte, el análisis de los discursos educativos y el estudio de la pedagogía de José Vasconcelos: "De Robinson a Odiseo", también tienen continuidad en el estudio, por esta razón se muestran como

secuencias cronológicas y su razón de ser se percibe claramente en la biografía.

Nuestro último capítulo es más bien un apéndice a los capítulos anteriores y guarda una relación más estrecha con el capítulo 1, 3 y 4. No obstante, resulta imprescindible su lectura para conocer el marco de pensamiento vasconcelista desde el cual configuró el proyecto educativo y la obra pedagógica.

Comenzamos entonces a analizar cómo se constituyen esas fuentes, bajo qué categorías se sistematizan y cómo se traducen en acciones y concepciones educativas.

Las corrientes filosóficas que aparecen en el pensamiento educativo de José Vasconcelos han sido analizadas en los capítulos anteriores, prácticamente, en dos momentos: los discursos educativos de 1920 a 1924 y en la obra pedagógica "De Robinson a Odiseo" del año de -- 1935.

Hemos visto cómo se conforman las categorías de iluminismo, de progreso, de salvación y de civilización, posteriormente, la visión -- cristiana en las corrientes básicas de las ideas filosóficas educativas. Queda por abordar, en este último capítulo, las fuentes que constituyen el ideario de José Vasconcelos referente al problema, filosófico y educativo, el cual nos preocupa.

A este respecto un número modesto de investigadores se ha abocado arrojando interpretaciones y conclusiones muy comunes, pobres en conocimiento o poco profundas.

Por nuestra parte, queremos señalar un hecho fundamental presente en el problema de la sistematización de las fuentes importantes de José Vasconcelos y que se plantea de la siguiente manera: las corrientes filosóficas o fuentes del ideario educativo de José Vasconcelos, no se estructuran en un sistema de ideas en donde se vea claro y diáfano su sentido original. Estas pasan por un proceso de interpretación

teológica, con lo que se subsumen a una visión religiosa de la cultura.

Sumándose a las contribuciones modestas, de la investigación vasconcelista, pasemos a ver la razón del problema antes mencionado.

Para José Vasconcelos el pensamiento humano en general, y su desarrollo, se jerarquiza en tres momentos: el poético, el filosófico y el religioso.

Clarificando estos momentos dice José Vasconcelos:

"En los albores de la historia el pensamiento poético lo engloba todo: el pensamiento filosófico se da con posterioridad o no se da en un gran número de pueblos. El pensamiento religioso latente desde los comienzos en el remate de una serie de esfuerzos, la síntesis sobrenatural que cierra el ciclo de una era, una cultura". (Vasconcelos, 1937 : 7).

Desde esta perspectiva, resulta claro que las fuentes, corrientes, autores, filósofos, conceptos, etc., importantes para la formación filosófica y educativa adquieren su relevancia en relación al núcleo de señalamientos ya hechos.

Estas razones llevan a José Vasconcelos a privilegiar más a unas fuentes que a otras, como es obvio.

Por su parte él manifiesta la razón:

"... es la comprobación de que son estúpidas, en su mayoría, las razas y los pueblos, y apenas unas cuantas logran revelaciones totales, profundas, como la de los hebreos en religión, como la de los --griegos en filosofía. Los trechos de sombra son largos y están dominados por la brutalidad de la historia. La claridad es privilegio raro. Razón de más para cuidar con esmero, las lenguas escasas del fuego celeste". (Ibid : 10-11).

De antemano podemos señalar ya cuales son esas fuentes: la antigüedad clásica, los filósofos místicos y cristianos, los literatos religiosos y ciertos autores españoles, además de otros filósofos contemporáneos que estén en alguna de estas líneas.

La otra fuente, cuyo peso se deja sentir a lo largo de toda la obra de José Vasconcelos, es la influencia de Domingo Faustino Sarmiento, aunque agregue, José Vasconcelos, consideraciones de tinte humanista-cristiano a sus interpretaciones, por lo menos las referidas a las fuentes "universales", de los pueblos y las razas, que llegado el momento veremos:

Las fuentes pueden caracterizarse, a partir de los escritos y las acciones como Ministro de Educación, en cuatro géneros:

- 1) El humanista y católico;
- 2) El del herísmo y la redención;
- 3) El místico y perfectible;
- 4) El racional e iluminista.

Ciertamente las características de los géneros se complementan y puede parecer un poco arbitrario el sistematizarlos así, sin embargo, obedece a consideraciones de clarificación y de acentuación en un rasgo fundamental, por el cual José Vasconcelos le ha tomado como fuente.

José Vasconcelos ha bebido de estas fuentes y de distintas maneras las propone como modelos de formación. Los géneros antes aludidos son su expresión y alimento. Nos corresponde, por tanto, destacar de qué manera José Vasconcelos ha interpretado sus fuentes y cómo las presenta.

5.1 El humanismo clásico y católico

El humanismo clásico en el pensamiento de José Vasconcelos abarca diversos personajes y escuelas cuyo recuento rebasaría los objetivos de este trabajo.

Más que un sólo recuento de personajes y escuelas, nos interesa indicar cómo José Vasconcelos ha asimilado esta corriente y cuáles son las figuras más importantes en su parecer.

Para José Vasconcelos, nuestra "América española" es heredera directa de la civilización occidental. El contacto establecido a través de España nos vincula estrechamente con Grecia y Roma, y por tanto, con el asiento o manantial de pensamiento occidental.

Según Guisa y Acevedo:

"Grecia y Roma para Vasconcelos son la permanente enseñanza, el testimonio vivo y la tradición válida de la dignidad, de la exaltación, de la vigencia, de la teoría y de la práctica constante, hecha sustancia de cada uno de nosotros, del nombre racional". (Guisa y Acevedo, - 1965 : 80).

La antigüedad clásica representa la cuna de civilización superior, y su importancia en la educación es fundamental porque las lecturas clásicas de sus autores "... darán al alumno lo que a menudo la escuela le niega: la sanción de la vida en su conjunto, el drama o la gloria de un destino en proceso". (Vasconcelos, 1935 : 83).

La tradición helenista, fomentada por las corrientes culturales en Europa y por el "Ateneo de la Juventud". llevaron a José Vasconcelos a conocer más de cerca la tradición clásica y filosófica. Es significativo que en su libro "Historia del pensamiento filosófico", dedicara más de setenta páginas a su estudio, siendo la parte más voluminosa.

Sin embargo, los personajes por los que muestra más entusiasmo -- son: Homero, Pitágoras, Platón, la tragedia, y, por último, Plotino.

Ahora veamos por qué:

Con Homero tenemos "... la fuente raíz de toda nuestra literatura y se da lo principal de los clásicos griegos, los eternos maestros". - (Citado por Krautze, junio 1983 : 17). Hay otra razón. Homero señala, a través de Ulises, nuestras características conformantes: despliegue de industria, de ingenio, capacidad de desdoblamiento de personalidad, de nobleza y de civilización milenaria que se remonta a los egipcios. José Vasconcelos no dejará de mencionar estas características en sus obras capitales.

Pitágoras importa por su teoría del ritmo y la armonía, es el primer atisbo hacia una filosofía estética, que explica el mundo por medio del arte y la belleza. Esta filosofía estética es la unión por -- amor a un ser absoluto, es decir, un concepto religioso. (Vasconcelos, 1937 : 132).*

Según Joaquín Blanco, José Vasconcelos tomó de las interpretaciones pitagóricas la idea de la redención social por medio del arte o la estética. Lo cierto es que las corrientes vanguardistas en Europa, en particular en la tradición filosófica alemana, con una corriente artística muy importante proclamaba ese ideal. La Bauhaus alemana, cuya existencia coincide con la obra educativa vasconcelista de 1921 a - 1925, es la expresión más acabada en ese sentido. (Micheli, 1979 : -- 116-117).

Platón representa el regreso a la síntesis religiosa. Agrega José Vasconcelos:

"Y es Platón en el mundo antiguo, el primero que obtiene una visión de la armonía y coincidencia necesaria de verdad, bien y belleza, o sea, física, ética y estética, en una síntesis religiosa, es decir, divina, por lo que, con razón, mereció el sobrenombre de divino, el Platón

* En el año de 1916, José Vasconcelos publicará una obra llamada "Pitágoras, una teoría del ritmo".

tón que se empeña en descubrir, por amor, las relaciones de lo visible con lo invisible". (Vasconcelos, 1937 : 132-133).

El pensamiento platónico, y la inspiración cristiana de éste, según José Vasconcelos, "... serviría para alumbrar a los hombres sobre el misterio del alma y sus destinos en el más allá de la vida terrestre". (op. cit. : 160). **

Quedan Esquilo y Eurípides. La tragedia griega ocupa un lugar muy importante porque en "... la tragedia se acallan el juicio y el sentimiento, y predomina, inevitable, el poder trascendental, dominador a un tiempo de lo interno y de lo externo". (Vasconcelos, antología 1982 : 251).

Para José Vasconcelos la antigüedad clásica representa la feliz concreción de lo humano, un enriquecimiento espiritual, la actualización de las esencias y las posibilidades del hombre.

Guisa y Acevedo capta perfectamente la importancia del estudio de los griegos, como fuente de pensamiento, visto desde José Vasconcelos en uno de sus conceptos:

"El hombre, medida del universo. Esta verdad, descubierta por los griegos, es una verdad a la que tenemos que darle nosotros un contenido teológico, o sea el de la Revelación". (Guisa y Acevedo, 1965 : 76).

Plotino, que para José Vasconcelos es neoplatónico, tiene un lugar destacado porque en él aflora la doctrina del Verbo. "Con grande y poderosa originalidad el maestro aborda el tema de la Unidad y en él asienta el desarrollo de su sistema que comprende tres entidades fundamentales: Dios o la Unidad: la Inteligencia y el Alma". (Vasconcelos, 1937 : 211).

** La influencia de Platón en el sistema filosófico de José Vasconcelos se puede ver en: Cuspinera, 1979.

Plotino también interesó a José Vasconcelos por influencia indirecta de Bergson.

Dentro de la antigüedad clásica, pero ya no por la rama greco-latina, el pensamiento de la India ejerce sobre José Vasconcelos un especial atractivo. El gusto por la filosofía indostana, también parte de las corrientes culturales en Europa. Las lecturas de Shopenhauer, con otros autores, lo llevan a reconsiderarla.

Sin duda alguna, los textos de Emerson y Thoreau tienen un peso específico.

"Recuerdese que liberales prototípicos como Emerson y Thoreau eran indostanistas. El trascendentalismo de Emerson debe mucho a Buda y Thoreau se llevó a Walden su Bhagavad-Gita. Por su parte, Allen Ginsberg canta "oms", mantras y hare Krishnas". (Blanco, 1977 : 73).

No obstante estas influencias, José Vasconcelos interpreta de una manera muy particular y característica la filosofía indostana: representa la anunciación de la moral cristiana.

De la filosofía indostánica subraya de forma sistemática, lo siguiente:

"Los vislumbres de la poesía védica; las claridades filosóficas de los Upanisadas, monumento mental que guarda vaga analogía con los diálogos platónicos; la filosofía budista que organiza el saber en torno a una doctrina de salvación y el sistema filosófico universal de Sankara, el definidor del vedantismo". (Vasconcelos, 1937 : 46).

La disciplina intelectual occidental de la antigüedad y los sistemas filosóficos orientales, en las ideas de José Vasconcelos, serán unificados, repensados y extendidos por los pensadores y filósofos cristianos.

Así pues, las corrientes importantes de la antigüedad son trascendentes en la medida que guardan una relación con la Revelación.

5.2 El heroísmo y la redención

El culto a la personalidad, es también el anhelo de alcanzar los valores que el "héroe" encarna. Los héroes son los modelos a procurar a desarrollar y hasta asumir, en la construcción individual y social del destino.

Estas actitudes de José Vasconcelos lo transportan a un ámbito - en el que sólo es posible identificar como "héroes" a los grandes maestros de la historia o a los luchadores contra el colonialismo.

Por el interés pedagógico que representa, citemos a José Vasconcelos para que nos indique cómo llega a identificar al maestro con un héroe:

"Estimular los impulso nobles de la voluntad y despejar sendas - que conducen a la acción egregia. Tal función del maestro se ve en el caso tan conocido de Rodríguez, el instructor que despierta en Bolívar el héroe. Se ve el mismo efecto cada vez que una doctrina descubre el camino de la virtud y la salvación al más humilde de los hombres. El maestro cabal, sin embargo, no solo despierta heroísmo, sino que los encarna y los cumple". (Vasconcelos, 1935 : 259).

Se desprende que el maestro es un héroe, en un redentor que lleva a la salvación, no sólo al hombre, puede ser a un país, a un continente. Los hombres constituyen las naciones, y éstas, a los continentes.

Los héroes y redentores más grandes han sido, además de ser los maestros más relevantes del pensamiento humano -visto por José Vasconcelos-, Buda, Moisés "el fundador de nuestra civilización", y, por su puesto, Cristo que "... para la humanidad formula una visión coherente del destino humano en su totalidad, reducido el mundo objetivo a - simple marco de la acción trascendente que es la importante". (Vasconcelos, 1937 : 13).

Jesucristo, para José Vasconcelos, cierra el ciclo de los "ilumi

nados". Por esta causa, remontando el problema de las fuentes y la educación, señala:

"La educación ideal es, por lo mismo, la que establece el contacto directo entre los iluminados y la multitud, entre el maestro y los discípulos". (Vasconcelos, 1935 : 260).

La deuda intelectual de José Vasconcelos será, según él, con los héroes que sintetizan las expresiones espirituales más importantes de su tiempo o época. La consumación espiritual se da en los individuos, alternadamente, contingentemente y no evolutivamente. Los maestros ya mencionados, constituyen la síntesis de la reflexión humana.

¿Cuál es, entre otras, la actividad fundamental del héroe o maestro?. La respuesta es consecuente con el ideario vasconcelista la de acercar lo humano a lo divino. En esto va implícito el acto de redención.

El "heroísmo", por otra vertiente, se nutre de Shopenhauer y -- Nietzsche. Constataremos luego qué toma José Vasconcelos de estos filósofos.

Para nuestra historia nacional en un primer momento revalorará - las figuras de Cuauhtémoc, Quetzalcóatl, las misiones franciscanas y jesuitas y, por último, la de Hernán Cortez.

Para José Vasconcelos el "héroe", entretanto en consideraciones específicas, pone en obra el impulso interior de la justicia divina.

José Joaquín Elanco señala acetadamente el sentido de lo heroico, referente a una obra de José Vasconcelos ya conocida: "Prometeo vencedor" de 1916.

"Vasconcelos partió en Prometeo vencedor de Shopenhauer: la vida era energía de ser (voluntad) y la grandeza humana consistía en "estar plétórica de realizables propósitos". Por medio de la conciencia

el hombre se revelaba contra el orden natural y con su energía imponente, contra los dioses, un glorioso orden humano. Prometeo era el prototipo del héroe, el hombre que "ha medido su fuerza con la de afuera, y la ha vencido"; o como Jacob, el vencedor del ángel con sólo lograr resistirle. Más que dios, Prometeo era hombre realizado (superhombre), mientras que los demás hombres apenas estaban por lograr la humanidad heroica: el mesías que redimía a los bárbaros o casi-hombres por medio del fuego -la voluntad, la energía heroica". (Blanco, 1977 : 76)

Lo trágico captado de Nietzsche, del "conato de héroe", imprime - la visión de tragedia que portan en su vida los grandes maestros. De Nietzsche surge la pasión por la tragedia griega. La edad vigorosa de Grecia es, según José Vasconcelos, la de Dionisios y "el heroísmo", no la del racionalismo frío socrático. (Vasconcelos, 1937 : 430)

Nietzsche es un ser heroico para José Vasconcelos y, simultáneamente, le es ambiguo. Lo trata como cristiano y, a la vez, lo rechaza cuando atenta contra esta doctrina.

Veamos algunas partes de su interpretación.

Primero señala:

"Su preocupación cristiano o anticristiana, que en él era lo mismo, no lo abandona. En el triunfo de la idea cristiana ve la base de la democracia, 'esa manía de contar narices' ". (op. cit. : 431).

Más adelante agrega acerca de Nietzsche:

"... es un purificador del sentimiento cristiano. Por eso, y por tantos otros aspectos Nietzsche es, no el anticristo, como soñara, -- sino uno de los angeles, un arcángel que aún envuelto en las sombras destella luz". (Ibid : 431).

Por último, la grandeza cristiana que ve en él, se mengua un poco:

"Muy caro pagó nuestro poeta la soberbia de las páginas del *Ecce Homo*. Andarse sintiendo otro Cristo o un Anticristo, no es juego que queda impune, ni lo resiste la mente. Un ataque de parálisis produjo en seguida la locura, que le duró diez años, hasta su muerte". (Vasconcelos 1937 : 432).

A pesar de la influencia de Nietzsche y Shopenhauer en el sentido de lo "heroíco" las fuentes fundamentales del heroísmo y la redención son, para José Vasconcelos, aquellas que nos descubren el mundo cristiano o su mensaje, por otra parte, lo heroíco también se encarna en personajes americanos o españoles que representan lo "ibérico", la lucha contra el colonialismo o se conforman en un frente contra el salonismo.

5.3 El místico y perfectible

La mística y la perfección, como género y fuente, derivan de la religión cristiana y constituyen los modelos a los cuales aspiran los hombres.

Las fuentes místicas y de perfección que José Vasconcelos tiene con diversas, no obstante, en todas ellas se resalta su sentido crístia no o tendiente hacia Dios. Como género de lo místico, según José Vasconcelos, están: Platón, Plotino, Dante, San Pablo, los Evangelios, -- Sto. Tomas, San Francisco de Asís, San Agustín, Tolstoi, Dostoiyevski, Cervantes, los místicos españoles, Bergson, Tolland y Pérez Galdós, -- en lo fundamental.

Guisa y Acevedo nos explica claramente la razón de empaparse de las fuentes místicas, o que tienden a la perfección, como lo hace y propone José Vasconcelos:

"Es común entre los católicos la idea de que el verdadero humano consiste en acercar lo humano a lo divino, en llevar, por tanto, al hombre a la vecindad de Dios y hacerle en ella su habitación y su rega lo. Dios nos hizo a su imagen y semejanza y ser parecidos y semejantes a Dios no solo es la definición apropiada del hombre, sino el motor de su actividad y la carrera a su perfección. (Guisa y Acevedo, 1965 : 70-71) .

Los grandes hombres, que en el lenguaje vasconcelista son los en carnadores de destinos heroicos y llevan a la salvación, a través de la perfección, son los que con el mensaje de Dios, o su cercanía como en el caso de los santos, descubren los designios divinos y revelan la armonía del universo, su ritmo, su coordinación. Nos señalan las rela ciones del hombre con la Creación. En la consideración de José Vasconcelos, el humano común debe aspirar a ser santo porque ellos son el testimonio de la grandeza del hombre.

El místico representa las fuentes de nuestro alimento espiritual porque "... el místico piensa con la fantasía que capta revelaciones y construye arquitecturas poético racionales, trascendentales" (Vasconcelos, 1937 : 9).

La mística es el proceso redentor que nos ubica en el retorno a Dios. Aspirar a los modelos místicos permite la comunicación con la Divinidad. Dios no puede ser parecido a alguna fuerza de la naturaleza y si más bien tiene que ser análogo a lo que es para nosotros lo superior de la naturaleza: nuestra conciencia. El maestro, actuando como místico, debe buscar la forma de despertar la conciencia hasta llevarla a la comunicación con la Divinidad. Este proceso no se da necesariamente en la escuela. Se da con la lectura de los pensadores indicados anteriormente, ellos son "... ciertos artistas del pensamiento que no son exactamente filósofos, aunque usan la razón esclarecida, ni son tampoco reformadores morales exclusivamente, ni siquiera predicadores; sino una suerte de especialistas del alma que es habitual designar con el nombre de místicos". (op. cit. : 249).

Si bien algunos místicos griegos no alcanzaron la Revelación -- porque carecieron del conocimiento de la Grecia, de la tradición judeo-cristiana, llegaron a algún punto de las vías de toda mística.

José Vasconcelos, implícitamente, en algún momento llega a presentar las vías de la mística como un modelo o proceso pedagógico a seguir. Veamos entonces cuáles son esas vías: la vía purgativa con la que se libran las pasiones, purificándose del pecado, después, la vida iluminativa en el que el alma percibe la realidad de los bienes -- eternos con la que se logra la identificación con Dios.

El místico desarrolla, con su práctica, una atención aguda y especializada de lo invisible. Este es el camino acertado para el alumno.

José Vasconcelos nos dice que el modelo supremo de pedagogía está en los Evangelios. Esto es en razón de la forma en como transmite -

el mensaje de Dios y porque el Evangelio no habla del misticismo celestial, de la máxima expresión de la verdad revelada: el ejemplo de -- Cristo.

De acuerdo con José Vasconcelos, los modelos místicos nos hacen pensar en el alma humana, en su identidad racional y sentimental:

"El alma humana, a través de los siglos, conserva cierta identidad sentimental y racional. Concebimos el número como Pitágoras y como los hindúes y nos siguen conmoviendo la tragedia griega y la poesía del Dante, y el Padre Nuestro abre nuestros corazones en todas -- las latitudes". (Vasconcelos, 1959 : 31).

Este párrafo nos muestra cómo los modelos aludidos son su fuente hasta el final de sus días.

La admiración por otros modelos espirituales, además de los clásicos, son contemporáneos e incluso se llega a identificar plenamente con uno de ellos: Tolstoi. José Vasconcelos se definirá a sí mismo como coincidió e interpretó la figura de Tolstoi, es decir, como "un anarquista cristiano".

Con Dostoiyevski, se sentirá vinculado de otra manera. Pero tanto el uno como el otro llegan a ser recurrentes para justificar sus actitudes y acciones políticas. Por ahora sólo interesa marcar el sentido místico que para él guardan.

"Lenguas del mismo espíritu que inspiró a los profetas del Antiguo Testamento, León Tolstoi y Dostoiyevski renovaron el mensaje cristiano en medio del siglo más irreligioso de toda la historia". (Vasconcelos, 1937 : 392).

Profundizando más sobre Dostoiyevski dice:

"Desde la tragedia griega y salvo la literatura mística, nadie -- había profundizado en el alma humana como Dostoiyevski. La preocupación social que en Tolstoi es dominante, la sobrepasa Dostoiyevski --

considerando que de nada sirven los cambios políticos, ni siquiera las circunstancias de la sociedad frente al misterio del vivir individual. (Vasconcelos, 1937 : 395).

Esto conformó, sin duda alguna, un aspecto sustancial del pensamiento de José Vasconcelos.

La influencia quizá más predominante en las fuentes de José Vasconcelos, el cual él lo considera como un místico o santo, es Bergson. (Ver Cuspinera, op. cit.)

Las fuentes místicas y de lo perfectible, que ayudaron a estructurar algunas de las ideas filosófico-educativas básicas de José Vasconcelos, nutrían al mismo tiempo un aspecto ibérico de la cultura nacional, por tanto, destacan en un género cristiano hispánico: Pérez - Galdos, Cervantes, Sta. Teresa, López, Calderón, con gran importancia.

Finalicemos con la principal fuente de inspiración mística: los Evangelios y su trascendencia.

Los Evangelios son el modelo preciso para arribar a la perfección porque "... representan el más grande prodigio de la historia y la suprema ley entre todas las que norman el espíritu". (citado por - Krautze, 1984 : 36).

El humanismo clásico, el mensaje cristiano de la Revelación, lo heroico y lo trágico, la redención y la perfectibilidad, todas son características que José Vasconcelos asigna a las distintas corrientes, a los diversos pensadores que en él influyen y que en esos géneros se constituyen.

5.4 El racional e iluminista

José Vasconcelos está convencido que la democracia en el continente americano, en especial México, se dará cuando hayamos llegado a un cristianismo hispánico uniforme.

Una aseveración de este tipo se le reprocharía que tiene muy poco de racionalismo iluminista en cuanto a sus postulados, sin embargo, José Vasconcelos se ha nutrido de éste y ha elaborado un conjunto de ideas referentes al progreso, al nacionalismo, a la cultura hispánica, que tienen como principal fuente esta corriente.

Aún más, este género, en José Vasconcelos, constituye el complemento esencial de los otros, antes analizados, para interpretar el desarrollo de la vida nacional y también la evolución del pensamiento en general.

Veamos cómo se da el proceso de absorción del racionalismo iluminista en José Vasconcelos.

Los filósofos clásicos del iluminismo, quienes debieran constituir la fuente más inmediata, son rechazados por José Vasconcelos. El atenuado ateísmo de éstos, no deja lugar a concesiones de ningún tipo por parte de José Vasconcelos, más bien, las diversas ideas del iluminismo y del romanticismo llegan por vía indirecta de otros pensadores americanos o contemporáneos, los cuales sí, eran continuadores y representantes de las iluministas y románticas.

Según José Joaquín Blanco:

"De Sarmiento a José Ingenieros, de Lucas Alamán a Justo Sierra, de Darío a Neruda, de Montalvo a Mariátegui". (Blanco, 1977 : 115).

José Vasconcelos asimila, a través de sus vivencias, la importancia de ser un país con progreso y desarrollo, como Estados Unidos de -

América o Argentina. Señaló el apoyo del Estado como principal motor - de desarrollo para la educación, ya que con esta viene el progreso y - la civilización.

La razón crea el progreso y lleva a la salvación.

Parte de estas ideas están en "Facundo" de Faustino Sarmiento, - por otro lado, José Vasconcelos complementará, con la obra de "Ariel", esta visión. El consiguiente elemento del que se vale José Vasconcelos es el de la interpretación histórica mexicana vista por Lucas Alamán. Estos elementos, aunados a la concepción providencialista de la historia de la escuela romántica, y el cristianismo en el cual vivió, son - las características y ejes predominantes del ideario vasconcelista

El racionalismo iluminista se integra entonces, el mesianismo - cultural y espiritual de la década de acción e influencia vasconcelista. José Vasconcelos, de 1920 hasta finales de los treintas, representará con una base racional iluminista una vertiente del mesianismo americano.

Civilización y Barbarie, Progreso y Democracia, Salvación y América española, estos emblemas enarbolados por José Vasconcelos conjugan sus fuentes de racional iluminismo, de la escuela romántica y del cristianismo hispánico.

Profundicemos un poco en todo esto.

La civilización la entiende José Vasconcelos en dos sentidos: primero en una línea iluminista y romántica (Sarmiento), y, segundo, en una consideración cristiana. En el primero, la civilización es la evolución de un proceso que ha llegado hasta la democracia, al progreso, al bienestar para todos los ciudadanos de un país libre y próspero; en el segundo sentido, José Vasconcelos aplica el calificativo de "civilización" a los pueblos o culturas que han sido capaces de alcanzar - la Revelación, es decir, a estructurar una doctrina religiosa que tenga

ga parecido con la cristiana.

El siguiente párrafo nos da cuenta de lo apuntado antes, cuando Jo sé Vasconcelos hace una consideración en la Historia del pensamiento filosófico.

"En realidad, el estudio de los pueblos bárbaros sirve al estudio de filosofía para apreciar mejor lo que valen el esfuerzo indostánico, el esfuerzo griego, la realización cristiana. Todo lo demás es - de una categoría en que se mezclan, lo confuso mentalmente, con lo repugnante conforme al pensamiento. Por eso ni siquiera mencionamos al - pensamiento de las naciones degradadas, como los mayas, los aztecas, - los asirios, la multitud de subcultura que sólo pueden dar material para un estudio de las aberraciones humanas, no de las conquistas del -- alma". (Vasconcelos, 1937 : 82).

José Vasconcelos, representando un papel de la más pura tradición iluminista, en su Ministerio o en su campaña presidencial, encarna la figura del "iluminado" que dirige a las "masas ignorantes" o bárbaras. El rumbo es el progreso y la democracia, de tolerancia religiosa y -- trabajo, de educación y civilización.

México, finalmente, no alcanzó la civilización y su condena es por irredimible, por "bárbaro". (Carballo, 1965 : 19-47).

Grecia -tan admirada por los liberales-, representaba para José Vasconcelos el modelo de Estado que busca la conciliación y el orden - de sus ciudadanos, sin perjudicarlos en su vida privada ni en sus acti vidades cívicas. La antigüedad clásica "civilizada" no dejó de influir lo.

Cuando le preguntaron, casi al final de su vida, el programa que sotouvo en la lucha por la presidencia dijo:

"Creo más en los hombres que en los programas." Mi programa consistía en seguir a Pericles, uno de los pocos gobernantes decentes que ha

tenido la humanidad".- (Ibid : 21).

La América española, en particular México, forjó su sentido de nacionalidad en el vínculo con España. Se inició cuando Cortez "el Conquistador, el más grande de todos los conquistadores", trajo la civilización, es decir, la religión cristiana. La propagación de la lengua castellana y la aculturación de nuestro pueblo, gracias a las labores de las campañas y misiones, es el primer avance cultural.

Estos serán los antecedentes básicos de los maestros de hoy, según José Vasconcelos.

El catolicismo cristiano representa una revaloración de nuestros orígenes (España) para fortalecer mental y espiritualmente e iniciar el progreso.

Desde sus discursos como Ministro, "La Raza Cósmica", la "Indología", su autobiografía, etc., José Vasconcelos expone estas ideas y se asume como el defensor de la cultura latina (Ibérica) frente al sajonismo u otros enemigos.

De esta manera, José Vasconcelos pasa a hacerse tributario de Lucas Alamán y Carlos Pereyra, con lo que se integra a la llamada corriente de "revisiónismo histórico"

Sin una formación histórica precisa y contra la historia de los núcleos liberales de la reforma, cuya historia se consideraba como la historia "oficial", y sus herederos, José Vasconcelos se siente como intérprete y expresión de la "verdadera revolución" mexicana. El proyecto polémico de fondo siempre será la búsqueda y el fortalecimiento del "ser nacional". Las ideas hispano aristocratizantes de José Vasconcelos premearán toda su obra; la "Breve historia de México" es sólo un ejemplo. (ver Bobbio y Mateucci, 1982 : 1452-1457).

Así pues, hemos seguido el trayecto intelectual de José Vasconcelos que va desde el racionalismo iluminista hasta el revisionismo histórico.

Para completar el señalamiento de las fuentes y las corrientes filosóficas, en cuya base José Vasconcelos estructura su pensamiento filosófico educativo, veámos cómo se materilizan y emergen sus influencias.

La obra cultural y escrita es toda ella un testimonio de tales corrientes, pensamientos, y pensadores importantes donde el peso particular aparece en distintos momentos, si bien no dejan de complementarse.

Como Ministro de Educación, el iluminismo, el progreso, la salvación y la civilización, son géneros de las corrientes filosóficas que afloran en sus discursos y, también, los diversos autores clásicos -- contemporáneos y antiguos, fundamentales para él, no quedaron en el aire.

La producción de libros en el periodo de Alvaro Obregón así lo señala: diecisiete tomos cuyos autores era Homero con "La Iliada" y "La Odisea"; Esquilo y Eurípides, tres tomos de Platón; los Evangelios, dos tomos de Plutarco; "La Divina Comedia"; "Fausto" de Goethe; "Selecciones Fundamentales" de Tagore; las "Vidas" de Romain Rolland; Plotino - casi completo y un tomo de "Cuentos" de Tolstoi.

"No todo se redujo a los clásicos, por supuesto. Otras colecciones publicadas por la Secretaría fueron las siguientes:

"Tratados y Manuales", que hasta julio de 1923 comprendía seis volúmenes, entre ellos el tratado del dibujo de Adolfo Best Mougard y el primer tomo -único publicado de los principios críticos del virreinato de la Nueva España, de Agustín Rivera.

"Textos para las Escuelas Primarias", que incluían, entre otros, la Historia Patria, de Justo Sierra. Por último, los "Folletos de Divulgación Literaria". (Garrido, octubre 1982 : 12).

Los libros "Lecturas clásicas para niños", son también cabalmen-

te, representativas de las fuentes filosóficas y literarias de José -- Vasconcelos.

"Los dos tomos incluyen, en orden cronológico, leyendas de la India; cuentos de las Mil y una noches; episodios de la mitología griega, de la Iliada y la Odisea; pasajes bíblicos, del Cid y del Quijote; leyendas francesas y alemanas de la Edad Media; un milagro de San Francisco de Asís; El Rey Lear y La Tempestad; cuentos de hadas; leyendas prehispanicas; episodios del descubrimiento de América y la caída de Tenochtitlán; vidas de los insurgentes de Iberoamérica, y cuentos de Tolstoi, Wilde, Tagore y Schwob". (Garrido, op. cit. : 13).

La edición de la Revista "El Maestro" de abril de 1921 a julio de 1923, es significativa por la cantidad de pensadores contemporáneos - que dió a conocer, considerados como importantes por José Vasconcelos, además de los "clásicos"

Por ejemplo: Unamuno, Martí, Heredia, Blanco Fombona, Rubén Darrio, Juan Ramón Jiménez, Benavente, Horacio Quiroga, Alfonsin Stori, H.G. Wells, Poe, Emerson, Nietzsche Anderson, Selma Lagerloff, Pappini, Gorki, Anatole France, Pestalozzi, Virgilio, Platón, Rolland, Tolstoi, Tagore, Esquilo, Shakespeare, Walt Whitman, la Literatura Española del Siglo de Oro, la poesía de Sor Juana y todos los escritores jóvenes importantes de las letras mexicanas. (Blanco, 1977: 106-108, - Garrido, Ibid : 13-15).

Antes de iniciar en Educación Pública, José Vasconcelos había publicado, conviene recordarlas, unas obras que hablan claramente de sus influencias: "Pitágoras, una teoría del ritmo". "El monismo estético," "prometeo vencedor", estas de 1916, y en 1919 "Estudios Indostánicos".

Ya como Ministro, el sentido iluminista y las otras corrientes se verán claramente en la Universidad Nacional y la Secretaría de Educación Pública, en sus discursos y acciones.

El cristianismo de José Vasconcelos, su romanticismo, el racionalismo iluminista y el mesianismo dan lugar a las siguientes acciones:

- a) La Campaña de Alfabetización
- b) La Creación de la Secretaría de Educación Pública
- c) La Escuela Rural
- d) La implementación de Bibliotecas
- e) La elaboración de Textos Escolares
- f) La creación de Escuelas Vocacionales
- g) Fomento de las Bellas Artes
- h) La creación de las "Misiones Culturales"
- i) El impulso al Nacionalismo en la Cultura
- j) La expansión de la enseñanza*

En la década de los treinta José Vasconcelos pasará de una postura antropológica complementada de una visión cristiana a una postura -- teológica fincada en una visión sarmentista.

Con este criterio puede leerse: "De Robinson a Odiseo"; la autobiografía, en especial el "Ulises Criollo" y "La Tomenta"; la "Historia -- del pensamiento filosófico" y otras del mismo periodo. En estas obras -- las ideas básicas sólo varían de matiz.

Cerremos este capítulo con una nota final de la conferencia leída en el Continental Memorial Hall, por José Vasconcelos, en donde tenemos un anticipo de "La Raza Cósmica", y donde también se muestran de manera evidente las corrientes filosóficas ya estudiadas:

"El mundo estará dividido entonces en cuatro o cinco poderes, que colaborarán en todo lo que es bueno y es bello; pero expresando lo bueno y lo bello cada uno a su manera: la raza inglesa en el norte, la --

* Para una evaluación crítica y profunda, cuantitativa y cualitativa, -- del magisterio vasconcelista vease: Kay Vaughan, Tomo 1 y 2, 1982.

iberoamericana en el sur, los rusos y los japoneses en Asia, y todo este vasto agregado de pueblos se sentirá unido en el común propósito de dar expresión al contenido del alma, a fin de que por medio del conocimiento y la alegría conquiste, en definitiva, la salvación". (Vasconcelos, antología-1981 303).

Bibliografía

Blanco, José Joaquín
1977

Carballo, Emmanuel
1965

Bobbio, N. y Mateucci, N.
1982

Guisa y Acevedo, Jesús
1965

Kay Vaughan, Mary
1982

Krautze, Enrique
1984

Michelin, Mario De
1979

Vasconcelos, José
1935
1937

1959

Antología - 1981

Antología - 1982

Se llamaba Vasconcelos. Edit. Fondo -
De Cultura Económica, México.

19 Protagonistas de la Literatura Me-
xicana. Empresas Editoriales, S.A. Mé-
xico.

Diccionario de Política. "Revisionismo
histórico". Edit. Siglo XXI, México.

Me lo dijo Vasconcelos... Edit. Polis,
México.

Estado, clases sociales y educación -
en México. Edit. SEP/80 Fondo de Cul-
tura Económica Tomo 1 y 2, México.

José Vasconcelos de su Vida y de su -
Obra. "El Caudillo Vasconcelos". Direc-
ción Editorial UNAM, México.

Las Vanguardias Artísticas del Siglo-
XX. Edit. Alianza Forma, Madrid, Es-
paña.

De Robinsó a Odiseo. Edit. M.Aguilar,
Madrid, España

Historia del pensamiento filosófico.
Edit. Universidad Nacional de México,
México.

Letanias del Atardecer. Editorial Li-
brera, México.

Textos sobre educación. Edit. SEP/80 -
Fondo de Cultura Económica, México.

Textos, una antología general. Edit.
Secretaría de Educación Pública, Méxi-
co.

Revistas

Krautze, Enrique

junio - 1983

Garrido, Felipe

octubre - 1982

"Pasión y contemplación en Vasconcelos". Vuelta No. 79, México.

"Ulises y Prometeo" (Vasconcelos y las prensas universitarias). Revista de la Universidad de México No. 18, México.

CONCLUSIONES

La generación de 1880, de la cual José Vasconcelos forma parte, - creció con dos compromisos intelectuales fundamentales; el catolicismo hispánico y el liberalismo mesiánico continental.

Este ideario se traduciría, en la obra de José Vasconcelos, en -- una postura característica de toda la generación: una revalorización - (o veneración) hacia la tradición hispánica colonial, y por ende la religión cristiana, y una admiración recelosa para Estados Unidos con el progreso que representaba, es decir, se le rechazaba como potencia colonialista pero se deseaba imitar como modelo de desarrollo y democracia para México.

La condena y resentimiento para Estados Unidos tenía también otro problema de fondo. El espíritu protestante y sajónista daba pie al -- avance de este país, y, con la prolongación de su dominio, se implicaba la pérdida de identidad nacional y el deterioro del poder espiritual del cristianismo.

La generación de revolucionarios nortños a los que se vinculó - José Vasconcelos, comparten su resentimiento hacia Estados Unidos y - también su admiración, son por su historia anticlericales pero lo ponen al frente de la tarea de crear un moderno sistema de educación -- pública.

La implementación de los beneficios de la Revolución subrayaba - a la educación ligada con un problema de reparto de tierra, de fuentes de trabajo y participación política. La modernización del país y la instrumentación de reformas sociales y políticas, constituirían la garantía y fortalecimiento del nuevo Estado revolucionario.

Sin embargo, las luchas internas por el poder o la dirección del país, los problemas con el fundamento del grupo revolucionario, es decir, el ejército, el estilo caudillista de la dirección política y - las reformas necesarias en el plano social, político y económico que

fueron diferidas y mediadas -las cuales el pueblo esperaba a través de medidas radicales y jamás aparecieron-, marcaron los límites históricos de la obra vasconcelista.

Esta situación se entiende hasta después de una década, e incluso es el propio José Vasconcelos quien inicia su desmitificación en la ya clásica obra autobiográfica. En los discursos finales como Secretario de Educación Pública hay ya vislumbres y ciertas claridades al respecto, pero era necesaria la derrota total en 1929 para que hiciera su irrupción y José Vasconcelos se mostrase intransigente con la historia de México.

Es obvio el deseo de rebasar el objetivo, a través de la educación, de conformarse en una nación con una economía de enclave y modernización agrícola (fines éstos de la facción norteña). El nacionalismo revolucionario que tiñó el espíritu de esos años, dotaba a México de un renacimiento y fortalecimiento intelectual capaz de impulsarlo a proyectos más ambiciosos y radicales.

José Vasconcelos en una posición antropológica de la educación y la cultura nacional, canalizaba esas inquietudes espirituales y las plasmaba en sus discursos educativos y acciones culturales.

Estos nos hablan de un México cuyo rescate de la barbarie se da con la Revolución de un México que necesita dirigir su destino de progreso y salvación a través de la educación, esto es, con la "iluminación a las masas" y su redención; de un México cuya lucha contra la irracionalidad y la ignorancia, social y política, culminaba con el desarrollo de redimir a su pueblo y lanzarse a la conquista del futuro, en transformarse como potencia continental idónea para orientar a la América hispana. El renacimiento cultural nos salvaría y nos llevaría al reinado del espíritu, al dominio de nuestra raza liberada; libres de la opresión colonial y el tutelaje intelectual extranjero. México renacería con la vuelta a los orígenes hispánicos y con el deseo de la libertad espiritual acompañado del trabajo cristiano solidario.

La "cruzada" educativa, el iluminismo, el sentido románticista, - el ideal de progreso, el mesianismo y la salvación, todo este ideario aflora en los discursos educativos y no es exagerado señalarlos como - el fundamento mismo de . aceptación al régimen obregonista, donde co laboró José Vasconcelos.

La posición antropológica manifestada en los discursos educativos, no eximía una actitud cristiana de la cultura o la visión de un futuro teológico para el país. Por el contrario, es una de las corrientes intelectuales que más matizan el sentido total de la obra educativa.

No obstante, se combina equitativamente con las otras corrientes y nos presente una amalgama más o menos homogénea de ideas y objetivos que bien pueden considerarse como continuadores de la tradición intelectual americana representada por Sarmiento y Enrique Rodó.

José Vasconcelos se separa de la política mexicana, cuando se da la ruptura de Adolfo de la Huerta y el grupo revolucionario dominante de Alvaro Obregón y Plutarco Elías Calles.

Adolfo de la Huerta representaba la parte "civilizada" de la fac ción norteña, era el más culto y con mayor capacidad de negociación - en el interior y exterior del país, el más mesurado y con mayor caris ma político que Plutarco Elías Calle*. Sin embargo, era el más visceral de los tres y fue el que mejor se ligó con los grupos conservadores - del país y del ejército. El, con todo, fue quien más apoyó a José - Vasconcelos y le abrió las puertas al ministerio de educación *. La - expulsión del poder político de Adolfo de la Huerta y su derrota en la rebelión que encabezó, significó y marcó las futuras derrotas poli ticas de José Vasconcelos.

Es raro que José Vasconcelos no lo percibiera así. El considera ble prestigio entre la intelectualidad mexicana, su carisma de "caudillo" cultural, su fama como educador continental y la aceptación - de Alvaro Obregón, son quizá las razones básicas por las cuales no se percató de su futuro político.

*José Vasconcelos no saldó ni dió mucho mérito a este apoyo y gran - parte de las críticas a él dirigidas son por su ingratitude política, con quienes lo ayudaron.

De 1924 a 1935 ha transcurrido una década y en este momento José Vasconcelos publica una obra cuyo rasgo fundamental es el de ser una posición teológica o religiosa de la cultura. Se ha dado el desplazamiento a ya mencionado.

No asombra tal cambio en tanto que estaba posibilitado por una - de las corrientes ya manifestada en los discursos educativos, y es con "La Raza Cósmica" su antecedente inmediato.

Las razones para justificar este cambio tiene un carácter histórico. Si bien José Vasconcelos, como sostiene Skirius, se ha inclinado a la derecha conservadora representada por la Iglesia, coexisten ya dos elementos, o más, como amenaza al México hispánico amado por José Vasconcelos: el proyecto educativo de Estados Unidos hacia México; su incontestable avance en todos los órdenes y la expansión del espíritu -- protestante y, por otra parte, la marcha de grupos e ideas comunistas o socialistas con el objetivo de negar y destruir la religión cristiana, según lo veía José Vasconcelos.

La polémica histórica es con estos enemigos y por eso se privilegiaba la visión religiosa del acto educativo o una pedagogía estructural teológica. Su marcado énfasis cristiano es la prolongación de la idea fundamental de "La Raza Cósmica"; la religión cristiana hispánica con fundamento para la democracia y el reinado del espíritu para el progreso y la salvación.

Este ideario, a partir de la obra de 1935, será recurrente en toda la producción literaria posterior, hasta su muerte.

La imposibilidad de la democracia en un país "irredimible", la amenaza de la destrucción de la religión cristiana (con la U.R.S.S. y Estados Unidos al frente), lo llevan a tomar posiciones fascistas y alinearse con grupos como la Unión Nacional Sinarquista -este grupo - protofascista con tesis cristiano hispánicas y criollo aristocratizantes, se hacia atractivo a José Vasconcelos y otros intelectuales importantes-. José Vasconcelos asumía las posiciones que los reveses político

cos, su liberalismo y catolicismo, le hacían tomar.

Las fuentes intelectuales que José Vasconcelos absorbe en su formación liberal y cristiana, las vierte en sus momentos cumbre: en libros y revistas de educación.

Los clásicos hispánicos, los imprescindibles pensadores humanistas greco-latinos, los textos bíblicos esenciales, los estetas y místicos, los anarquistas cristianos, los vanguardistas románticos revaloradores de las barbaries orientales, los pensadores mesiánicos liberales de América, los filósofos de la revelación y los literatos del mensaje de Dios.

José Vasconcelos interpreta el desarrollo del pensamiento humano en tres periodos: el poético, el filosófico y el religioso. Las fuentes, por tanto, nos orientan desde nuestra conciencia de ser hasta el mensaje de la revelación. La civilización, para José Vasconcelos, tiene un carácter esencialmente cristiano y en la medida que llegemos a asimilar ese mensaje seremos civilizados, libres y, finalmente, salvados.

José Vasconcelos integra en esta clasificación sus propias fuentes intelectuales y las articula con sus postulados cristianos e hispánicos, por esto, esas fuentes se caracterizan porque nos alimentan de heroísmo, de misticismo; nos llevan a la perfectibilidad y la salvación y, por último, nos llenan de iluminismo y humanismo cristiano.

Al adoptar esa perspectiva histórica y dar esta interpretación a esa fuente, José Vasconcelos está en una posición pro-hispánica en todos los sentidos. Entre otras cosas, denigra el pasado pre-hispánico o anterior a la conquista. El rechazo de estas culturas se argumenta de diversas maneras: por su pasado sanguinario de crueldad y de "barbarie", o por su falta de civilización al no conocer el mensaje cristiano. América, propiamente dicho, sólo había nacido con la conquista y la religión cristiana. Esta herencia era necesario rescatar, y el -- proyecto educativo vasconcelista tiene esta orientación.

José Vasconcelos, como característica recurrente en sus análisis históricos, sustituye estudios o visiones más profundas por la proposición de situaciones idealizadas, vale decir, que no corresponden a las condiciones reales. Y, en lugar de esto, creó los mitos mesiánicos de liberación, salvación y reinato del espíritu.

La argumentación histórica vasconcelista siempre esta encaminada a favorecer sus tesis de cristianismo hispánico y el retorno a la tradición colonial como forma de reorientar el proceso, que nos lleve al progreso.

En consecuencia de esta interpretación, a José Vasconcelos se le considera como un exponente importante del revisionismo histórico americano.

Insistimos, José Vasconcelos es un hombre consecuente con su pensamiento liberal y catolicismo hispano.

El Presidente Alvaro Obregón y el ejército.

La década de 1920 se caracterizó hasta al final de sus días por la importancia del ejército en el nuevo gobierno revolucionario.

El ejército constituyó la médula y columna vertebral del tríunvirato sonorense*. hasta el inicio de la siguiente década. Sin duda alguna, la fuerza armada estuvo formando parte sustancial de las acciones, estrategias y políticas gubernamentales, y de los grupos opositos del nuevo régimen.

Es también el ejército la principal fuente de problemas en transmisión del poder político presidencial. Y no obstante de ser el decisivo soporte del grupo sonorense, son éstos los que iniciaron y llevaron a buen término, el sometimiento político del ejército al gobierno federal a través de la reducción y profesionalización del mismo.

Las consecuencias de estas acciones se sentirán en el transcurso de las siguientes décadas garantizando una paz social y civil la cual perdura hasta nuestros días.

Resulta, pues, interesante analizar cómo Alvaro Obregón inició este proceso.

Ante la muerte de Venustiano Carranza (1920), y el triunfo del grupo sonorense, el ejército "constitucionalista" se fortalece y se incrementa su número de efectivos. Este aumento se da al agregarse al ejército "constitucionalista" los elementos activos de las fuerzas villistas y zapatistas. Con estos nuevos agregados la tendencia civilista se fortalece y adquiere una preponderante fuerza que permite unifi

* Para tener una idea general del tríunvirato sonorense y su significación en la historia de México, puede consultarse: Pozas Horcasitas, Ricardo. "El Tríunvirato Sonorense". Martín Casillas Editores, Col. "Memoria y Olvido": Imágenes de México No. XIX, México.

car a los más importantes ejércitos revolucionarios. Con esta integración se establece, según Hoils, el marco de su posterior profesionalización. (Boils, 1980 : 59).

Alvaro Obregón, como jefe militar supremo, inició de inmediato la aplicación de su objetivo central referente al ejército militar, previendo ya su carácter problemático, a saber: el inicio de la desmovilización política de los jefes militares más importantes "...en tanto -- fuerza no supedita al control del centro político nacional". (Ibid : 59).

Después de la frágil y relativa pacificación del país iniciada por De la Huerta, bajo la política de la paz a cualquier precio **, Alvaro Obregón intenta sentar las bases políticas para la subordinación y sometimiento de los jefes revolucionarios militares.

De este intento se desprendían dos implicaciones que repercutían en los dirigentes sonorenses, en particular Alvaro Obregón y posteriormente Plutarco Elías Calles, y, en el nuevo Estado Revolucionario.

Veamos:

1o. Para Alvaro Obregón, como jefe del nuevo gobierno, garantizaba su permanencia y dominio en el poder.

2o. Para el nuevo Estado, surgido de la revolución, constituía un paso impostergable y esta situación era por lo siguiente: solamente en condiciones de estabilidad y orden se ponía en marcha el proyecto de desarrollo económico deseado, y por otra parte, el precario sistema político requería aún mucho tiempo para legitimarse como "revolucionario"-,

** Con esta política de apaciguamiento militar a Francisco Villa se le da la Hacienda del Canutillo, con un valor de seiscientos mil pesos (Dulles, 1977 : 90).

y simultáneamente, afianzar su institucionalización.

La puesta en práctica del proyecto obregonista respecto al ejército generó diversas contradicciones.

Al llegar Alvaro Obregón a la presidencia, buscó la estabilidad política por cualquier medio. Primero la alianza, después la corrupción y, por último, la eliminación directa (Aguilar Camín, 1983 : 90) Ciertamente la corrupción no era un elemento nuevo en las fuerzas armadas de México en estos años. Primero lo fue con Venustiano Carranza, y ahora lo era con Alvaro Obregón. La corrupción generaba clientelas cada vez más amplias y más relevantes en todos los niveles.

Alvaro Obregón acuñó la famosa frase "No hay general que resista un cañonazo en cincuenta mil pesos". Con esto nos dejó clara efectividad en su aplicación. Con la corrupción se afianzaron alianzas y se aseguraban lealtades, restando así poder y fuerza a otros caudillos o jefes militares.

Las concesiones políticas regionales a jefes militares fue otra variante de pactar alianzas; esto constituyó una contradicción grave, puesto que dar concesiones o privilegios políticos a los generales era un riesgo considerable, en tanto que si bien eran factores de estabilidad para el país, y con ello se fortalecía el poder directriz del Estado, las facultades políticas otorgadas en premio a nivel regional se formaban como contra-peso al poder del Estado. Es decir, el poder central del nuevo gobierno decrecía ante el aumento del peso político regional.

Como producto de estas circunstancias era primordial para Alvaro Obregón formar y fortalecer una organización política nacional, a través de la cual se sometiera a los caudillos o jefes militares descontentos; este proyecto se hizo realidad con la fundación del Partido Nacional Revolucionario en 1929, y para entonces ya estaba muerto Alvaro

Obregón ***.

Alvaro Obregón, trato de equilibrar el peso sustancial de las fuerzas armadas con otras fuerzas de carácter civil, esto es, organizaciones y campesinas. Así, además del equilibrio de fuerzas, consiguió ampliar el consenso de apoyo social para los cimientos del nuevo Estado. ****

Los equilibrios resultaron muy débiles y la eliminación de jefes militares importantes permitieron de otra manera, la consolidación en el poder de Alvaro Obregón y Plutarco Elías Calles.

El otro factor fundamental que permitió a los sonorenses sostenerse ante las rebeliones y desórdenes militares fue la ayuda de Estados Unidos de América. Este país al otorgar el reconocimiento diplomático al gobierno de los dirigentes sonorenses se vio también comprometido para ayudarles militarmente con armas y su envío. La situación se hizo clara cuando en 1923 la rebelión delahuertista sublevó el 60 por ciento del ejército. Si no es por la oportuna compra de armas a Estados Unidos y su envío inmediato, difícilmente Alvaro Obregón se hubiera sostenido como presidente y a su vez no aseguraría la presidencia a Plutarco Elías Calles.

Freema Smith. señala:

"La oposición llegó a franca rebelión a finales de 1923. El secretario Hughes decidió que el apoyo del gobierno reconocido ofrecía las únicas esperanzas de estabilidad y se permitió al gobierno mexicano --

*** El Partido Nacional Revolucionario, cambio de nombre hasta 1938 de nominado Partido de la Revolución Mexicana y posteriormente volvió a cambiar, en 1946, por el nombre de Partido Revolucionario Institucional. El mejor libro escrito sobre este partido es el de Garrido, 1982. (vease bibliografía de este anexo).

**** Fue diversa la situación que vivió el gobierno obregonista con las fuerzas policíacas y los organismos dedicados al espionaje dentro del propio gobierno. Al respecto puede consultarse el libro de Aguilar Mora, Jorge "Un día en la vida del general Obregón". Martín Casillas Editores, Col. "Memoria y Olvido" Imágenes de México No. XVI. México.

que comprara armas en los Estados Unidos". (Freeman Smith, 1973 : 326-327, vease también Dulles, 1977 : 201-240 y Arriola, 1983).

Murieron 54 generales, muchos de ellos con bastante prestigio para ocupar la silla presidencial, y, entre ambas partes, murieron alrededor de 7000 personas. Agrega Dulles:

"Pero la matanza no dejó a la nación con menos generales. Cincuenta y cuatro jefes fueron ascendidos al generalato por el presidente -- Obregón". (Dulles, 1977 : 239).

Con estas acciones los dirigentes sonorenses quedaron como líderes indiscutibles y pudieron continuar con el proyecto político-militar de subordinación.

Para ese efecto de subordinación y control político directo del ejército se actuó a través del presupuesto gubernamental. En estos -- años, por primera vez en la historia de México, los gastos de educación superaron los gastos que se destinaban al ejército. Boils destaca que es en virtud el apoyo ideológico, a través del cual se fortalecía al nuevo orden, el impulso presupuestal a la instrucción pública. (Boils, 1980 : 61).

"En 1921, primer año del régimen obregonista, el gasto militar fue de 32 millones de pesos (61% del gasto público). Al año siguiente ascendió a poco más de 39 millones de pesos, pero en números relativos disminuyó el 40% del gasto total. En el propio año de la revuelta de la huertista: 1923, disminuyó a 28,9 millones (36%); y el último año del gobierno de Obregón bajó a 25.2 millones (35% en total)". (Op. cit. : 61).

Así pues, Alvaro Obregón, a través de distintas estrategias y -- procedimientos, inició el proyecto de restar importancia al aparato militar en su papel de columna vertebral del poder político.

Bibliografía

- Aguilar Camín, Héctor
1983
Saldos de la Revolución Mexicana. Edit. Nueva Imágen, México.
- Aguilar Mora, Jorge
1982
Un día en la vida del general Obregón. Martín Casillas Editores. Col. "Memoria y Olvido": Imágenes de México - No. XVI, México.
- Arriola, Enrique
1983
La rebelión delahuertista. Martín Casillas Editores, Col. "Memoria y Olvido": Imágenes de México No. XII, México.
- Boils, Guillermo
1980
Los Militares y la Política en México 1915-1974. Edit. El Caballito, México.
- Dulles, John F.
Ayer en México. Fondo de Cultura Económica, México.
- Freeman Smith, Robert
1973
Los Estados Unidos y el Nacionalismo Revolucionario de México 1916-1932. Edit. Extemporáneos Col. "A pleno Sol" No. 27, México.
- Garrido, Luis Javier
1982
El Partido de la Revolución Institucionalizada (1928-1945). Edit. Siglo XXI, México.
- Hansen, Roger D.
1982
La Política del Desarrollo Mexicano. Edit. Siglo XXI, México.
- Pozas Horcasitas, Ricardo
1982
El Triunvirato Sonorense. Martín Casillas Editores, Col. "Memoria y Olvido": Imágenes de México, No. XIX, México.

La Raza C6smica

1. "La Raza C6smica": El proyecto romanticista

La obra que cerr6 el ciclo espectacular de despliegue culturales, es, sin duda, "La Raza C6smica" (Misi6n de la raza iberoamericana), publicada en 1925.

Esta obra se puede interpretar como una culminaci6n del sentido -- de universalizaci6n proyectado en las acciones educativas de 1920 a -- 1924. Sintetiza, por otra parte, las ideas recurrentes m6s importantes de los discursos educativos: el progreso, la libertad, el mesianismo, el cristianismo y la identificaci6n con lo ib6rico.

"La Raza C6smica", tiene diversos contenidos que permiten ubicar la como un proyecto romanticista: la configuraci6n de una raza universal donde convergen los aspectos fundamentales de las otras razas que pueblan el mundo, y realizan la sntesis o el crisol espiritual y material en que predomina la est6tica, la fe, la raz6n (iluminada), el bienestar y la moral cristiana de hermandad y salvaci6n.

Recordemos algunos elementos importantes del romanticismo. En primer lugar, el progreso, que Jos6 Vasconcelos adem6s de entenderlo como desarrollo material lo comprende como evoluci6n hacia fines superiores, es inmanente al proceso hist6rico. El providencialismo inmanente que se desprende de esta visi6n, determina que la historia y el futuro de la humanidad, y de nuestro continente, se vea como una marcha hacia el progreso y la libertad. Desde esta perspectiva resulta l6gico que Jos6 Vasconcelos hable de la "Misi6n de la raza iberoamericana" como la llamada a realizar la sntesis universal. Al hacerlo s6lo est6 cumpliendo con un plan providencial proyectado hacia metas morales superiores.

Es claro que para Jos6 Vasconcelos la historia avanza por mecanismos cuya acci6n est6 supeditada al servicio de fines trascendentes. El

hombre, por tanto, actúa como instrumento cultural y humana que ha de -- realizar, la encarnación y el cumplimiento del plan providencial que -- José Vasconcelos ha desentrañado para las naciones ibéricas.

Hay un optimismo, producto de la fe romántica, con el que se trata de asumir el destino progresista del continente. Con el advenimiento del espíritu ibérico, fortalecido por el crisol de las otras razas de las cuales será la matriz universal, se construirá, en la base del optimismo progresista, Universópolis.

Finalmente, este proyecto próximo a realizarse según José Vasconcelos, busca superar las determinaciones históricas retrógradas e irracionales de los hombres y de las razas, para lograr la redención de toda la humanidad.

2. "La Raza Cósmica": Una expresión vanguardista

"La Raza Cósmica" fue la expresión única que cristalizó actitudes y pensamientos propios de las vanguardias artísticas de los años veintes, en Europa. Es también parte de un movimiento anticolonialista que lo ligaba con Asia y Africa, buscando integrar un frente espiritual -- contra los imperialismos dominantes. Estas son algunas características las cuales nos permiten explicarnos la popularidad alcanzada en el momento en que surge y la obra dura hasta nuestros días.

La pregunta es obligada: ¿Qué vincula a "La Raza Cósmica" con las vanguardias artísticas de Europa, de las primeras dos décadas de este -- siglo?.

Las crisis espirituales que sobrevinieron a raíz de la primera -- guerra mundial y la consiguiente impugnación a los valores occidentales en posiciones más radicales, en el arte y en otras actividades, no es sino parte de un proceso que se venía desarrollando desde la mitad del siglo XIX.

El mito de "hacerse salvajes", las corrientes de "primitivismo" y

"negrismo" en pintura, la revaloración de sociedades no occidentalizadas -actitudes iniciadas por el romanticismo clásico-, llevada a cabo - por pintores, poetas, escritores, configuró una actitud cultural e histórica en contra de la axiología predominante en el mundo occidental. - La genial obra de Oswuald Spengler "La decadencia de Occidente", es só lo otro ejemplo.

Las sociedades diversas a la cultura occidental eran vistas como - lugares paradisiacos donde no había llegado la contaminación y la putrefacción del modo de vida con valores burgueses.

El sistema de vida, sus expresiones artísticas, sus valores y su cultura toda, era admirada por los intelectuales de vanguardia. Esto -- también llevó a mistificar un poco la entidad del hombre primitivo, del "salvaje," del hombre pagano; éstos representaban la parte pura de la - naturaleza humana.

Evidentemente en México la revaloración del indio en la sociedad, la entidad de "mestizo", como formas predominantes, además de su participación en la lucha armada, los transportaron a una imagen dinámica - de creación cultural y reivindicación nacional. José Vasconcelos inició en México el culto por el indio héroe Cuauhtémoc y admiración ti-- bía por Benito Juárez.

El rechazo por el mundo positivista representado por el periodo - porfirista y el descubrimiento de la cultura realista y expresionista mexicana hacia el indígena y su mundo es una parte de la corriente van guardista europea. De todas maneras no se abandonaba la idea, e incluso era patente, la consideración de que las sociedades no occidentales y los hombres primitivos e indígenas constituyeran una promesa de felicidad para la humanidad.

En este contexto, no resultaba raro que José Vasconcelos privilegiara la figura del mestizo como un exponente de valores vírgenes y -- moldeables, de su tierra como un paraíso repleto de bienestar y futuro, de progreso material y espiritual. Por otra parte, el avance imperialis-- ta de Estados Unidos hacia América, en particular a México, y la lucha por la soberanía nacional de otros países obligaba a impulsar proyectos espirituales -cuando menos-, contra los países colonialistas, tanto en

Africa, Asia y América.

Estas son las razones por las cuales "La Raza Cósmica" se ve emparentada con las expresiones vanguardistas. José Vasconcelos subrayó la "decadencia" del mundo occidental, con el deterioro moral que lo acompaña por el vasallaje al espíritu sajón y protestante; reivindicó la figura del mestizo como común denominador de las naciones ibéricas; -- la extensión y riqueza de tierras llenas de promesas; la creación de -- una síntesis de fraternidad que supere los valores sajones y borre la -- fase de los imperialismos.

José Vasconcelos articuló los elementos y características primordiales de las vanguardias artísticas de esos años, adoptando también -- una actitud anticolonialista y, por último, al integrarlos en su visión románticista de la historia creó la obra clásica de América: "La Raza -- Cósmica".

3. "La Raza Cósmica": Iberoamérica Cristiana

"La Raza Cósmica" en un sentido global, nos remite a pensarla como un proyecto esplendoroso de una iberoamérica cristiana.

Puede esto resultar un poco contradictorio si se piensa que se está planteando precisamente la síntesis de todas las razas, es decir, -- una nueva humanidad. Luego entonces, debería surgir un patrón cultural distinto a los que ya tenemos, el cual conjugue los modelos heterogé-- neos de las otras razas y permita la realización espiritual máxima pa-- ra todos. No obstante, las cosas son de otra manera.

Como ya se dijo en otra parte del trabajo, para José Vasconcelos los países de América se configuran como naciones gracias a la conquista española, esto es España representa la cuna de la civilización en -- nuestro continente. Para José Vasconcelos, por tanto, no existen antecedentes culturales, vale decir, de civilización importantes; las culturas prehispánicas y sus representantes: los incas, aztecas, etc., -- son el reinado de la barbarie y la decadencia espiritual. La religión -- cristiana y su expansión son la empresa de civilización máxima, por medio de la cual se adopto a las naciones nacientes de personalidad e iden

tividad propia.

El indígena, cualquiera que este sea, ligado a sus tradiciones paganas sólo adquirirá la ciudadanía de iberoamericano cuando hable español y sea cristiano. En la visión vasconcelista, las razas indígenas -- son estúpidas, barbaras y crueles en el periodo prehispánico; no llegaron a la revelación y el conocimiento de Dios.

El proyecto cultural para los indígenas es claro: que se asimilen y adquieran los valores de los mestizos, es decir, los valores ibéricos y cristianos. Años más tarde dirá José Vasconcelos que imponerle a una raza patrones que no le acomodan era condenarla a la inferioridad y al ridículo, no obstante, en "La Raza Cósmica", esto se justifica por la "Misión" de la raza iberoamericana.

José Vasconcelos en esta obra expone que la justicia y el progreso de las naciones se dará a través de la práctica de la religión cristiana, con su adopción universal. Así se superan los estados inferiores del alma humana y se llega al periodo estético, de liberación y goce espiritual.

Las otras razas del mundo, en la síntesis universal, tendrán que amoldar su espíritu al modelo ibérico, a la tradición de España colonial y la fe católica.

Así las cosas, "La Raza Cósmica" tiene como germen al mestizo ibérico y la extensión de la herencia colonial y cristiana para oponerse al espíritu sajón y llegar a la síntesis de la armonía espiritual y total de la humanidad.

Cabría agregar para cerrar este anexo, que la visión idealizada del mestizo y la raza universal, privilegiando la herencia colonial española, la religión cristiana y sin análisis históricos más profundos, José Vasconcelos daba el prelude del "Revisionismo Histórico", al que se integraría completamente años más tarde.

Bibliografía.

ANEXO II

- Abbagnano, N. y Visalberhi, A.
1975 Historia de la Pedagogía. Fondo de -
Cultura Económica. México.
- Blanco, José Joaquín
1977 Se llamaba Vasconcelos. Edit. Fondo-
do de Cultura Económica, México.
- Carrilo, José
1975 Problemas Contemporáneos de la Cien-
cia y la Filosofía. Edit. Pueblo Nue
vo. México.
- Micheli, Mario de
1979 Las Vanguardias Artísticas del Siglo
XX. Edit. Alianza Forma, Madrid, Es-
paña.
- Skirius, John
1978 José Vasconcelos y la cruzada de 1929
Edit. Siblo XXI, México.
- Ruiz, Ramón Eduardo
1977 México 1920-1958. El reto de la pobre-
za y el analfabetismo. Edit. Fondo de
Cultura Económica, México.
- Taracena, Alfonso
1982 José Vasconcelos, Edit. Porrúa, Méxi-
co.
- Vanconcelos, José
1966 La Raza Cósmica. Misión de la raza -
Iberoamericana. Edit. Aguilar. Madrid,
España.
- Vera y Cuspinera, Margarita
1979 El Pensamiento Filosófico de José Vas-
concelos. Edit. Extemporáneos. Col. -
Latinoamericana No. 8, México.

Bibliografía de José Vasconcelos.

Vasconcelos, José

1907

Teoría dinámica del derecho. Tipografía económica, México. (tesis - profesional).

1910

Gabino Barreda y las ideas contemporáneas Imprenta Lacaud, México.

1916.

Pitágoras, Una teoría del ritmo. - s/e, La Habana.

1916

Prometeo vencedor. Editorial América, Madrid.

1918

El monismo estético. Editorial Cultura, México.

1920

La caída de Carranza; de la dictadura a la libertad. Imprenta Murguía, México.

1920

Estudios indostánicos. Ediciones - México Moderno, México.

1921

Pitágoras, Una teoría del ritmo. - Editorial, Cultura, México.

1922

Divagaciones literarias. Tipografía Murguía, México.

1922

Orientaciones del pensamiento en México. Editorial A. Biffignandi, - Córdoba, Argentina.

1924

Ideario de acción. Libros de ahora, Lima.

1924

La revolución de la energía; los ciclos de la fuerza, el cambio y la existencia. La antorcha, México.

1925

La raza cósmica. Agencia Mundial de Libros. Barcelona, España.

- 1926 Indología; una interpretación de la - cultura Iberoamericana. Agencia Mundial de Libros, Barcelona, España.
- 1929 Tratado de metafísica. Editorial México JÓven México.
- 1931 Pesimismo Alegre. Editorial M. Aguilar. Madrid.
- 1932 Ética. Editorial M. Aguilar. Madrid.
- 1933 Sonata mágica: cuentos y relatos. Imprenta de Juan Pueyo, Madrid.
- 1934 Bolivarismo y Monroismo: Temas Iberoamericanos. Editorial Ercilla. Santiago, Chile.
- 1935 Ulises Criollo. Ediciones Botas, México.
- 1935 Estética. Ediciones. Botas, México.
- 1935 La Tormenta. Ediciones Botas, México.
- 1935 De Robinson a Odiseo: Pedagogía estructural. Bolañez y Aguilar, Madrid.
- 1936 Qué es el comunismo. Ediciones Botas, México.
- 1937 Qué es la Revolución. Ediciones Botas, México.
- 1937 La cultura en Hispanoamérica. Universidad Nacional. La Plata, Argentina.
- 1937 Historia del pensamiento filosófico. Ediciones de la Universidad Nacional. México.

- 1937 Breve historia de México. Ediciones Botas, México.
- 1938 El Desastre. Ediciones Botas, México.
- 1939 El Preconsulado. Ediciones Botas, México.
- 1939 Simón Bolívar. Ediciones Botas, México.
- 1940 Páginas escogidas. Ediciones Botas, México.
- 1941 Hernán Cortez, Creador de la Nacionalidad. Ediciones Xochitl, México.
- 1945 Lógica Orgánica. El Colegio Nacional, México.
- 1945 El Viento de Bagdad. Letras de México, México.
- 1950 Manual de Filosofía. Ediciones Botas, México.
- 1950 Discursos 1920-1950. Ediciones Botas, México.
- 1952 Filosofía Estética; según el método de la coordinación. Editorial Espasa-Calpe, Buenos Aires.
- 1952 Todología; Filosofía de la Coordinación. Ediciones Botas, México.
- 1955 Temas Contemporáneos. Editorial Novaro, México.

- 1957 Obras Completas. Libreros Mexicanos - Unidos. México.
- 1957 En el ocaso de mi vida. Populibros La Prensa, No. 13, México.
- 1958 Don Evaristo Madero. Bibliografía de un Patricio. Impresiones Modernas, S.A.; México.
- Ulises Criollo, La Tormenta, El Desastre, El Proconsulado. Edición Expurgada, JUS, México.
- 1959 Cartas Políticas de José Vasconcelos. Editora Librera, Clásica Selecta, México.
- 1959 La Flama. Editorial Continental, S.A. México.
- 1959 Letanías del Atardecer. Editora Librera, Clásica Selecta, México.
- 1959 Obras Completas. Cuatro Tomos. Libreros Mexicanos Unidos, 1957-1961, México.

Bibliografía General.

- Abbagnano, N. y Visalberghi A.
1975 "El Romanticismo". Historia de la --
Pedagogía. Fondo de Cultura Económi-
ca, México.
- Aguilar Camín, Héctor
1983 Saldos de la Revolución Mexicana.
Edit. Nueva Imagen, México.
- Aguilar Mora, Jorge
1982 Un día en la vida del general Obre-
gón. Martín Casillas Editores, Col.
"Memoria y Olvido": Imágenes de Mé-
xico, No. XII, México.
- Alessio Robles, Vito
1974 Mis andanzas con el Ulises. Edit. -
Porrúa, México.
- Arreola, Enrique
1983 La Revelión Delahuertista. Martín -
Casillas Editores, Col. "Memoria y
Olvido": Imágenes de México, No. XII,
México.
- Benitez Fernando
1977 Lázaro Cárdenas y la Revolución Me-
xicana. "El Caudillismo". Tomo II,
Edit. Fondo de Cultura Económica,
México.
- Blanco, José Joaquín
1978 Se llamaba Vasconcelos. Edit. Fondo
de Cultura Económica, México.
- Bobbio, N. Y Mateucci, N.
1984 Diccionario de Política. Dos Tomos.
Edit. Siglo XXI, México.
- Boils, Guillermo
1980 Los militares y la política en Mé-
xico. 1915-1974. Edit. El Caballi-
to, México.

- Carballo, Emmanuel
1965 19 Protagonista de la Literatura Mexicana del Siglo XX. Empresas Editoriales, México.
- Carrillo, José
1975 Problemas Contemporáneos de la Ciencia y la Filosofía. Edit. Pueblo Nuevo, México.
- Cassirer, Ernest
1984 La Filosofía de la Ilustración. Edit. Fondo de Cultura Económica, México.
- Carr, Barry
1981 El movimiento obrero y la política en México. (1910-1929). Edit. Era, México.
- Córdova, Arnaldo
1973 La Ideología de la Revolución Mexicana. Edit. Era, México.
- Cumberland, Charles C.
1980 La Revolución Mexicana. Edit. Fondo de Cultura Económica, México.
- Chassen de López, Francie R.
1977 Lombardo Toledano y el movimiento obrero mexicano (1917-1940). Edit. Extemporáneos, Col. América No. 3, México.
- Dulles, John F.
1977 Ayer en México. Edit. Fondo de Cultura Económica, México.
- Escobar Valenzuela, Gustavo
1980 La Ilustración en la Filosofía Americana. Edit. Trillas, México.
- Freeman Smith, Robert
1973 Los Estados Unidos y el Nacionalismo -- Revolucionario en México. 1916-1932. Edit. Extemporáneos, Col. "A Pleno Sol", No. 27, México.

- Fuentes Díaz, Vicente
1969
Los partidos políticos en México.
Edit. Antiplano, México.
- Garrido, Luis Javier
1982
El Partido de la Revolución Institucionalizada 1928-1945. Edit. Siglo XXI, México.
- Gill, Mario
1962
Sinarquismo, su origen, su esencia, su misión. Edit. Ollín, México.
- Guevara, Gilberto
1983
El saber y el poder, U.A.S. Culiacán Sinaloa, México.
- Guisa y Acevedo, Jesús
1965
Me lo dijo Vasconcelos...Edit. Polis, México.
- Hansen, Roger D.
1982
La Política del Desarrollo Mexicano. Edit. Siglo XXI, México.
- Katz, Friedrich
1982
La Guerra Secreta en México. Tomos - I y II. Edit. Era, México.
- Kay Vaughan, Mary
1982
Estado, clases sociales y educación en México. Tomos I y II, Edit. SEP/80 Fondo de Cultura Económica, México.
- Krautze, Enrique
1984
"El Caudillo Vasconcelos" en: José Vasconcelos de su vida y de su obra. Dirección Editorial U.N.A.M. México.
- Lerner, Victoria
1979
Historia de la Revolución Mexicana. "La Educación Socialista". Edit. Colegio de México, No. 17, México.

- Meyer, Jean
1973 La Cristiada 1. "La Guerra de los Cristeros". Edit. Siglo XXI, México
- 1973 La Cristiada 2. "El conflicto entre la Iglesia y el Estado. 1926-1929". Edit. Siglo XXI, México.
- 1974 La Cristiada 3. "Los Cristeros". Edit. Siglo XXI, México.
- 1979 El Sinarquismo ¿Un Fascismo Mexicano?. Edit. Joaquín Mortfz, México.
- Micheli, Mario D.
1979 Las Vanguardias Artísticas del Siglo XX. Edit. Alianza Forma, Madrid España.
- Pozas Horcasistas, Ricardo
1982 El Triunvirato Sonorense. Martín Casillas Editores, Col. "Memoria y Olvido": Imágenes de México, No. XIX, México.
- Raat, Williams D.
1975 El Positivismo durante el Porfiriato. S.E.P. Setentas, México.
- Rufz, Ramón Eduardo
1977 México 1920-1958. El reto de la pobreza y el analfabetismo. Edit. Fondo de Cultura Económica, México.
- Skirius, John
1978 José Vasconcelos y la Cruzada de 1929. Edit. Siglo XXI, México.
- Taracena, Alfonso
1982 José Vasconcelos. Edit. Porrúa, México.

U.N.S.
1937-1947

Historia Gráfica del Sinarquismo. -
1937-1947. Ediciones de la UNS. Mé
xico.

Unión Nacional Sinarquista
S/F

Estatutos Generales.

Vasconcelos, José
1985

De Robinson a Odiseo. Pedagogía es-
tructurativa. M. Aguilar Editor.
Madrid, España.

1935

El Ulises Criollo. Ediciones Botas,
México.

1937

¿Qué es la Revolución. Ediciones
Botas, México.

1948

La Tormenta. Ediciones Botas, Méxi
co.

1950

Discursos 1920-1950. Ediciones Bo-
tas, México.

1957

En el ocaso de mi vida. Populibros
La Prensa, México.

1959

Letanías del Atardecer. Editorial
Librera, México.

1966

La Raza Cósmica. Misión de la ra-
za iberoamericana. Edit. Aguilar.
Madrid, España.

Antología
1981

Texto sobre educación. Edit. SEP/
80 Fondo de Cultura Económica, Mé
xico.

- Antología
1982 Textos, una antología general. Edit. Secretaría de Educación Pública, México.
- 1982 El Ulises Criollo. Edit. Fondo de Cultura Económica, México.
- Vera y Cuspínera, Margarita
1979 El pensamiento filosófico de José Vasconcelos. Edit. Extemporáneos, - Col. Latinoamericana No. 8, México.
- Willi Paul, Adams
1982 Los Estados Unidos de América. Edit. Siglo XXI, México.
- Zea, Leopoldo
1968 El Positivismo en México. Edit. Fondo de Cultura Económica, México.
- Revistas
Batra, Armando
Abril-1983 "Viaje al centro de la derecha". Nexos, México
- Garrido, Felipe
Octubre-1982 "Ulises y Prometeo" (Vasconcelos y las Prensas universitarias). Revista de la Universidad de México, No. 18, México.
- Krautze, Enrique
Agosto-1985 "Pasión y contemplación en Vasconcelos". Vuelta, No. 79, México.
- Paz, Octavio
Agosto-1985 "Fin de siglo". Vuelta, No. 105, - México.
- Quintanilla, Susana "El Ateneo de la Juventud: balance de una generación." Revista Crítica. Universidad de Puebla No. 23, México.

Periódicos:

Novedades 8-X-1940

El Universal 10-VI-1920

4-VI-1920

6-V-1924